

**RUTA
66**

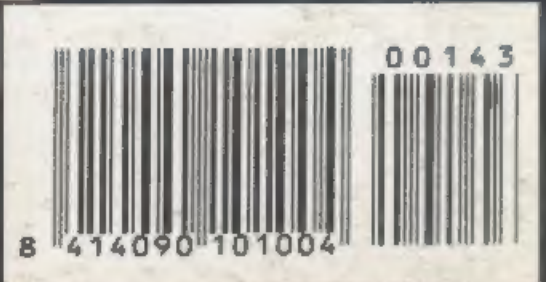
**CINE BEATLES
última entrega**

**JOE MEEK
THE POSIES
ART SCHOOL
SIX BY SEVEN
THE HUMBERS
THE HOT DOGS
SHOESHINE RECORDS
? & THE MYSTERIANS
HOLGER CZUKAY**

CLAPTON

**entrevista
exclusiva**

**¿dios de la guitarra
o pelmazo universal?**



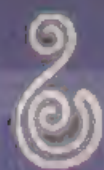
ZOMBIZÚ



NUEVO DISCO

NOISY TOXIC DUMPING

A LA VENTA A PARTIR DEL 16 DE NOVIEMBRE



PRODUCIDO POR PACO "LOCO" y ÁNGEL DOMÉNECH

© 1998 ARTIZAR RECORDS, C/ Quintana 7, 1º,

Oviedo, Asturias. Tfn: 985224509 . E-mail : artizar_records@yahoo.com



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION**
BUCH DRUCKER

ADMINISTRACION
LUIS CELEIRO

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES

José Boix, Carles Riobo, Luis Pons,
Fernando Gegúndez, Eduardo
Ranedo, Julián Campos, Manolo D.
Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F.
de Castro, Elmer Skelter, Sabino
Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans,
Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim
Van Cleef, Aitor Recalde, Bertrand
Laforette, Buitre No Come Alpiste,
Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros,
Ramón Robert, Miquel Raufast,
Vitus Verdegast, Fernando Goitia,
José F. León, Javi Gomez, Teresa
Stern, Salvi Pardas, Laura Pardo,
Kike Turmix, Dani Miralles y
Pimpinelo Escarlato.

REDACCION Y PUBLICIDAD

C/ Aribau, 282-284.
08006 BARCELONA.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION

PACMER, S.A.L.

IMPRESION

GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION

COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona)
Tel: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:

Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

*Prohibida la reproducción total o
parcial del contenido de esta
revista sin autorización.
No se devolverán los originales ni
se mantendrá correspondencia
acerca de ellos. RUTA 66 no se
hace responsable de la opinión de
sus colaboradores ni se identifica
necesariamente con ésta. Las
cartas para la sección CORREO y
CONTACTOS deberán estar
escritas a máquina y no sobrepasar
el folio de extensión.*

RUTA 66 en Internet

[http://www.weblandia.com/
Ruta66](http://www.weblandia.com/Ruta66)

Fórmula

número 143
octubre 1998



- 5 MEGAFREAKS
- 18 CLAPTON
- 26 SHOESHINE
- 29 DISC-O-MATIC
- 42 BEATLES
- 50 HUMBERS
- 54 POSIES
- 60 LIVE!
- 65 CORREO
- 66 FLASHBACK

MILAGRO 995 ptas

POR CARIDAD PRODUCCIONES PRESENTA
 rock cubista, pop deforme, hip-hop
 de combate, trance-folk, tecno-punk,
 polipoesía urbana de pueblo, ruido de cámara,
 y otras melodías imprudentes...



ya a la venta

**Cura a los enfermos, consuela
 a los afligidos, da ánimos a los
 desesperados.** CD. RECOPIULATORIO

Alma Vacía, Destroy Mercedes,
 Mil Dolores Pequeños, Accidents
 Polipoetics, Mark Cunningham,
 Vamos a Morir, Javier Colis.



C/ Pez 27, 2º pta.5,
 28004 Madrid.
 Tel: 91 521 35 78,
 Fax: 91 521 20 28
 E.Mail: caridad@ttcom.com

Distribuido por
 Boa en las
 mejores tiendas



resistencia

**YA A
 LA VENTA
 EN CD/MC**

**SKA-P
 KTULU
 BOIKOT
 TRIBU X
 PORRETAS
 LOS NOTAS
 37 HOSTIAS
 A PALO SEKO
 LOS DE OTILIA
 ER TABARDILLO
 CASKARRABIAS
 EL ULTIMO KE ZIERRE
 DANIEL Y LA QUARTET
 LOS MUERTOS DE CRISTO**

y muchos, muchos más,
 39 canciones para resistir.

resistencia

ska-p
 a palo seko
 ktulu
 porretas
 el ultimo ke zierre
 los notas
 boikot
 37 hostias
 daniel y la quartet
 er tabardillo
 tribu x
 los de otilia

Y muchos más,
 hasta un total de
 38 canciones para resistir.



2CD

resistencia

Megafreaks

Desde la inexplicable «Eraserhead» (76) hasta la no menos absurda «Lost Highway» (96), la carrera cinematográfica de David Lynch sin duda se aparece como la más singular y obsesiva que ha visto el cine americano de las últimas décadas. Por su carácter simbólico y formalista, y por sus a menudo patidifusos contenidos, el estudio de su obra debía plantearse desde una perspectiva crítica que sobrepasara lo puramente cinematográfico. Es lo que ha acometido con éxito Andrés Hispano, pintor —también Lynch lo es— y programador de televisión además de articulista, quien analiza la pesadillesca y fascinante filmografía del perverso director de Montana desde sus precedentes en el surrealismo pictórico y los mitos alegóricos, tanto como desde sus muchos puntos de contacto con el cine fantástico, la literatura gótica o la psicología freudiana. «DAVID LYNCH - CLAROSCURO AMERICANO» (colección Widescreen, Ediciones Glénat) explota en sus 340 páginas todas las facetas y connotaciones de la obra lynchiana desde su propia naturaleza irracional, desde ese inquietante aroma de la muda ambigüedad y la inocencia corrupta. Profusamente ilustrado, no sólo por fotografías de las películas estudiadas sino por cualquier imagen o documento que ayude a establecer nuevas conexiones, el libro funciona como un preciso y detallado mapa con el que adentrarse en el paradójico universo de este autor total no siempre comprendido por crítica y público. Así, las referencias a Tod Browning, Luis Buñuel o Roman Polanski se completan con citas a Duchamp, Bacon,



CABEZA TRANSGRESORA

Hoffman y Kafka, entre muchos otros creadores; y, la erudita exploración de las tramas y argumentos, con el análisis de la transgresora superficie formal que los envuelve y transforma.

Además de filmografía —que incluye proyectos no realizados— y bibliografía, dos útiles apéndices: un texto de época sobre el auténtico Hombre Elefante y una guía pormenorizada de todos los

episodios de «Twin Peaks». Imprescindible para freaks de «Blue Velvet» y «Wild At Heart», obligatorio para todos aquellos que residan en La Habitación Roja.

● Ignacio Julià

Megafreaks

Six By Seven

EL MILAGRO DE LA MULTIPLICACION

Podrían ser lo más sonado que sale de Nottingham desde Ten Years After, aunque lo cierto es que ni ellos tienen parentesco ninguno con Alvin Lee, ni la ciudad inglesa —por cuyos alrededores se movió el ínclito Robin Hood— ha dado músicos relevantes en las última décadas. Nottingham no es Manchester, ni Six By Seven el ansiado relevo brit-pop que andan husmeando los fariseos de turno. Escuchando su arrebatador debut, «The Things We Make» (reseñado en RUTA 142), descubrirás un proyecto de una inusitada madurez que, evitando esa manía tan británica de hablar mucho y hacer poco, podría llegar más lejos de lo que a primera vista pueda parecer. Responden por Chris Olley (cantante y guitarra), Sam Hempton

(guitarra), James Flower (Hammond, saxo tenor), Paul Douglas (bajo) y Chris Davis (batería). Con el primero mantuve la siguiente charla.

- Rondais los treinta, ¿es este vuestro primer grupo?

- Todos habíamos tocado en otras bandas, pero ninguna tenía contrato discográfico. Six By Seven se formó hace seis años, cuando aún estábamos en la universidad. Eramos un cuarteto hasta que tres años más tarde el bajista nos dejó; entonces buscamos otro bajista y reclutamos a James, que toca los teclados y el saxo. Hace un año y medio firmamos con Beggars Banquet.

- ¿Qué tipo de música os unió?

- Ibamos a ver a todos los grupos que actuaban en la universidad, vimos

a cientos de grupos en aquellos años. Yo y Sam, el guitarrista, compartíamos apartamento, y luego Sam vivió con el batería, Chris. Eramos todos buenos amigos, estábamos todo el tiempo escuchando música y hablando sobre los conciertos que habíamos visto; siempre comentábamos lo que nos gustaba y lo que no nos gustaba, y creo que de esas conversaciones surgió en esencia nuestra música. A todos nos gustaban bandas como Spacemen 3 y Sonic Youth. Yo por mi parte siempre he sido un gran fan de Neil Young, mientras que a James le van más el jazz y The Cure. Joy Division y The Fall también fueron muy importantes para nosotros, y la música de baile, y el viejo krautrock...

- ¿Teníais una idea clara de como iba a ser el álbum?

- No creo que la tuvieramos. Todos teníamos nuestras propias ideas musicales al respecto, así que lo único que podíamos hacer era entrar en el estudio e intentar capturar lo que hacíamos, algo que no sabíamos muy bien qué era exactamente, pues nunca antes habíamos grabado un disco. Las sesiones para el álbum duraron diez semanas, grabamos unas catorce canciones procedentes de

tres años de trabajo, así que tuvimos que seleccionar muy bien las que íbamos a publicar, para que fueran la crema de lo que teníamos almacenado. En la primera sesión grabamos seis de los temas del álbum, luego grabamos otras cuatro en una segunda sesión y cuatro más en una tercera. Tardamos un año entero en completarlo.

- Habéis recibido muy buenas críticas, ¿cual es vuestra relación con la malévola prensa musical inglesa?

- Cuando terminamos el disco lo escuchamos y nos gustó mucho, deseábamos verlo publicado cuanto antes. No nos sorprendió que a los críticos les gustara, porque creemos que es un buen disco y, además, llegó en el momento oportuno, justo cuando la escena brit-pop se estaba desvaneciendo. Actualmente la prensa musical parece perdida, no entienden lo que está pasando, se limitan a esperar a los próximos Oasis. Pero, obviamente, nosotros no podemos adoptar ese rol, nos falta el aspecto comercial que eso conlleva.

- No es un álbum fácil, pero incluye canciones de gran potencial comercial, por ejemplo, «For you».

«A todos nos gustaban bandas como Spacemen 3 y Sonic Youth. Yo por mi parte siempre he sido un gran fan de Neil Young, mientras que a James le van más el jazz y The Cure. Joy Division y The Fall también fueron muy importantes para nosotros»
(Chris Olley)

Noticias Nacionales

* Madrid - Abre este mes sus puertas el Mercado de Fuencarral, sito en la calle del mismo nombre. Tres plantas dedicadas a tiendas de ropa, discos, comics, además de tatuajes y piercings, una pelu y una sala de proyecciones.

* Euskadi - Vascos dementes en Madrid flirteando con el séptimo arte. Nada menos que Mauro Entrialgo y Alejo Alberdi andan metidos en un proyecto de peli con el colectivo Loreak Mendian. Llevará por título «Vida Pez».

* Castilla/León - «Algarabía» es el título del primer trabajo de los vallisoletanos Club Negro, finalistas del Imagina Rock 98. También pucelanos son Los Lagartos Torraos, banda de rock clásico con influencias de Hendrix y Zeppelin cuyo primer trabajo ya está en la calle.

* Asturias - Pedro Vigil, ex Penelope Trip, aparte de desahogarse a fondo contra grupos como Manta Ray, tiene nuevo trabajo vía Siesta, «Música Para Hacer La Digestión», tras su EP debut como Black Moses el pasado año.

* Catalunya - Sitges acoge la XXXI edición del reconvertido Festival Internacional de Cinema de Catalunya. Entre los cada vez más exigüos contenidos fantásticos cabe citar sendos homenajes a los realizadores Roger Corman y Ricardo Freda, y una retrospectiva sobre Santo El Enmascarado de Plata.

* Andalucía - El rock sureño de los malagueños Mr. Marshall se llevó el premio del concurso Sopabolo Rock de Alora. Han grabado su merecido CD, al igual que los sevillanos Urban Glad, triunfadores en el primer Concurso de Rock Universitario de su ciudad.

* Euskadi - Más gente del rock que se pone bajo los focos. Unai Radiation es el prota de una peli americana que se va a llamar «Radiation». La dirige Luke Wood, componente de Sammy, y va sobre la historia real de un sello independiente. Música de Come entre otros.

* Castilla/León - Paz Y Porros es el nombre de un nuevo zine vallisoletano que informa de la actualidad musical de la ciudad.

* Asturias - Astro no para: «Astro Sorpresa» (una compilación de inéditos del sello), CD-EP de

remezclas de Manta Ray, Sitcom (Cornflakes batidos con Manta Ray), el esperadísimo album de Hi Fi, el no menos prometedor de Niños Mutantes, además de los internacionales John Wesley Harding y Tom Helsen.

* Andalucía - Este mes se espera la perdida de virginidad discográfica de la banda de Torremolinos Addictive Larsen, en Pussycat, los granadinos Buri Bura y los gaditanos Dead Stoned a través de Zero, así como la puesta de largo del trío jerezano El Hombre Burbuja para Mercury.

* Madrid - Para mediados de mes se anuncia la salida del número 24 del fanzine Subterfuge, especial ciencia ficción, que se presentará en el Festival de Cine Fantástico de Donosti. Se acompaña de un CD con temas inéditos de Sexy Sadie, Chococrispis, Undershakers, Destroy Mercedes, Dr. Explosion, Patrullero Mancuso, Purr, El Desván del Macho, Solex, etc.

* Euskadi - Poco duró la alegría femenina de las prometedoras The

Radib Harpy. Jantre, su líder, invitó a abandonar a su sección rítmica por no dar la talla. Otra banda de chicas que ha sucumbido son las Cherry Bombs, María Bilbao, su componente con más ganas, ya ha montado otra banda (mixta) con el nombre de Ultratwist.



Neurotics, salto multinacional



Hmmm... cuarenta y dos

- Es un álbum valiente, estoy de acuerdo, pero ya he dicho que también apareció en el momento justo. Hemos regrabado «For you» para lanzarla como single y esta nueva versión ha quedado mucho mejor. Necesitamos algo parecido a un hit, para que la gente nos conozca, para que el gran público descubra el álbum.

- Se os compara con Pink Floyd y Spiritualized. ¿Con cual de esas etiquetas te quedas?

- Ambas bandas han sido influyentes para nosotros, aunque la verdad es que ninguno de nosotros posee un solo disco de Pink Floyd. De hecho, esta clase de comparaciones son siempre algo externo al grupo. Al principio nos influyeron mucho Mercury Rev, todos estábamos de acuerdo en eso, todos pensábamos que eran la clase de grupo que Six By Seven aspirábamos a ser.

- Por la dinámica propia del grupo podríais acabar llenando grandes locales. ¿No

os intimida llegar a ser los nuevos U2?

- No, sería fantástico llegar al mayor número posible de personas. Cuando haces música deseas que la gente la escuche, así que tocar en un estadio sería una especie de recompensa. Acabamos de tocar para tres mil personas en Glastonbury y, para nosotros, fue una experiencia asombrosa ver a tanta gente frente al escenario. En una situación así reaccionas con todas tus fuerzas, no quieres decepcionar ni a una sola persona,

has de convencerles a todos, y eso trasciende a la actuación misma. Además, cuando tocamos en un festival o en un gran auditorio, el sonido es enorme, algo que le va muy bien a nuestra música. Necesitamos un gran sonido, hay mucha intensidad en lo que hacemos, nos pasamos el concierto saltando.

- Así que no teneis intención de manteneros en el underground...

- ¡Oh, no! El underground se puede ir a tomar por culo. No quiero acabar como esas bandas que tienen que reunirse veinte años después porque en su día nadie les hacía puto caso. Mi momento es ahora.

- Los temas los firma el grupo entero, ¿cómo componeis?

- Básicamente entramos en el local de ensayo y barajamos algunas ideas hasta que surge algo sólido, un riff de guitarra, por ejemplo, y al final ponemos la letra y la voz. El crédito, como todo lo demás en el grupo, lo compartimos los cinco.

- Algunos de vosotros teneis pareja estable, ¿es un impedimento a la hora de salir a la carretera?

- No es fácil despedirse y estar lejos de casa cinco semanas, pero una vez estás en marcha, tocando música cada noche con tus amigos, te embarga una gran sensación. Es lo que siempre habíamos soñado y ahora nadie va a pararnos. Trabajamos duro, bebemos duro, creemos en lo que hacemos, es nuestra vida. Yo voy a estar en el negocio de la música el resto de mi vida, lo tengo clarísimo. No sé hacer otra cosa.

■ Ignacio Juliá

✳ Catalunya - Coincidiendo con la aparición de un álbum tributo, se ha puesto en marcha la reedición de «Golpe Tras Golpe», el legendario primer elepé de los Desechables. Incluirá profuso libreto así como la primera cinta del grupo.

✳ Asturias - Los McCoyson se llevaron el medio kilo de premio del Primer Concurso de Rock de Oviedo. Tras ellos, en proporción decreciente de cien mil pelas por puesto, quedaron: La Ruta, Soviet Sister, Anarquía + y Dr. Lecter. Norte Sur editará en CD los conciertos de los cinco finalistas.

✳ Castilla/León - Desde Valladolid llegan Gluten y Nébulas, ambos grupos con fijación por los sonidos oscuros de los 80, así como Rock And Roll Crash, Los Estuches, garage sesentero de magnífica factura, y Los Juguetes, pop con guiños a las series infantiles de los 80. En Ponferrada aparecen Deviot, pop-rock onda Dover, y Road Train, rock clásico y R&B.

✳ Madrid - Pretty Fuck Luck entran a grabar este mes su primer disco, después de tres magníficos y blues-explosivos singles, que publicará Munster. Precisamente su líder, Murky, estuvo también grabando a finales de agosto el nuevo álbum de

su otro grupo, Patrullero Mancuso. Saldrá en Elefant en breve.

✳ Andalucía - Más lanzamientos cañeros para el otoño. Desde Granada Tatamka en Tralla, María del Mal para A La Caza Del Ñu Producciones, sello en el que también militan los cordobeses Estirpe, comandados por el hijo del vocalista de Medina Azahara. Se espera también la edición del disco en directo de los sevillanos Reincidentes.

✳ Asturias - Neurotics han terminado su segundo álbum, con producción de Paco Loco, que publicará EMI. Yolanda, su cantante, colabora en el CD-EP de Cactus Jack «Look at you».

✳ Catalunya - «Naked Lunch» de David Cronenberg y «Los Extraterrestres» de Inoshiro Honda son algunos de los títulos que pueden verse a raíz de la exposición y ciclo cinematográfico El Somriure del Monstre (La Sonrisa del Monstruo). Puede visitarse hasta el 10 de enero su marco es el barcelonés CCCB.

✳ Andalucía - No se sabe lo que pasará tras la inesperada desaparición de Lagartija Nick. Su vocalista Antonio Arias se hizo acompañar de la base rítmica de sus paisanos Sin Perdón para cumplir algunos bolos que tenían cerrados.

✳ Asturias - Tras dos CD-EPs para el sello Boomerang, los ovetenses Mr. Fiction debutan en formato grande con «País De Los Muñecos».

✳ Catalunya - Nuevo y alucinógeno happening psicodélico. Esta vez el sarao lo montó el bar La Travesía de Torredembarra, Tarragona, y bajo el epígrafe Magic Festival congregó durante tres días a los krautrockers Embryo y los locales Something, Coda, Psiconautas y Lazy Sundays entre otros.

✳ Asturias - Satanic Pandemonium es la nueva denominación con que Fernando Verdugo (Los Más Turbados) emprende una nueva aventura tras la frustrante experiencia con Grita!

✳ Euskadi - The Gravestones y Bedroom siguen reencarnándose, siempre con Little Fish como colaborador. Ahora los dos Dani Gravestones, con Little y el batería de Magic Teapot, han montado nuevo grupo: La Banda de los 4.

✳ Madrid - Aerobitch, que ahora cuentan con dos guitarras, ya tienen su segundo elepé en las tiendas. En el sello del grupo, Punch.

✳ Catalunya - El VI Festival de Cine Erotico de Barcelona, como siempre concurrido a tope por sátiros y voyeurs, incluye por primera vez

conciertos de rock, actuando Si-niestro Total, Killer Barbies, El Niño Gusano y Cactus Jack.

✳ Asturias - «Off» es el esperado álbum debut de Holiday Fleet, los Beastie Boys de Gijón, para el sello Interferencias.

✳ Andalucía - J. Ignacio García Lapidó, ex 091, se ha decidido a maquetar algunos temas para su debut como solista, que editará el sello granadino Quark-Big Bang.

✳ Madrid - Latino Diablo incluidos en un sampler de la todopoderosa cadena yanqui MTV. Se trata de una recopilación de nuevos grupos «latinos» (Plastilina Mosh, Molotov, Ilya Kuryaki) que lleva por título «MTV Latin Lingo».

✳ Euskadi - Los Safety Pons por fin han encontrado un batería, cruz que arrastraban desde sus comienzos. Sus nuevos pepinazos grabados en Chockablock superan las predicciones.

✳ Catalunya - La buena estrella acompaña a las bestias pardas de B-Violet tras sus problemas con Liquid. Las barcelonesas han fichado con todos los honores por Zero.

■ Chivatos: Pablo Gil, Juan A. Mateo, Fernando Gegúndez, Fuzz Zombie, Manolo D. Abad y Allioli Overdose

Megafreaks

Art School

BUSCANDO EL RARO SONIDO DE LO VERDADERO

Si hay una banda en nuestro país capaz, sin caer en el aburrimiento, de plasmar en 1998 el espíritu de bandas como los Jam, sin duda es Art School. Un power-trio murciano que cuenta con dos estupendos EPs, ya agotados, y que acaba de lanzar su primer larga duración, «Sound Gallery» (Animal). Llevan varios meses pateándose los escenarios de media España y dando buena cuenta del que sin duda es uno de los directos con más energía del panorama nacional. ¡Bienvenidos a la nueva escuela de arte!

- ¿Cuánto tiempo lleváis en esto?

- Dos años y pico. Y más o menos en serio desde que salió nuestro primer single, «Exposing the drug menace», en diciembre del 96.

- ¿Hay alguna canción de los Jam que no os guste?

- Nos gustan todas, pero algunas versiones que hicieron eran

penosas, como el «Stand by me» que sale en el último recopilatorio que se ha editado, o «Dead end street». Pero nos pasa lo mismo con las canciones de los Beatles o de los Who.

- ¿Hay alguna que no sepáis tocar?

- Podemos tocarlas todas, pero las del último disco, en el que el Hammond y los vientos tienen mucho peso, no nos salen demasiado bien.

- Una pregunta original, ¿qué opináis de la carrera de Paul Weller en solitario?

- Paul Weller es un genio de tamaño gigante y sus discos en solitario nos parecen obras maestras. El último sin ir más lejos, «Heavy Soul», es una pasada. Hay ideas en ese elepé para inspirar 50 discos de brit pop. Pero escuchas «Down at the tube station at midnight» y te das cuenta de que el muy cabrón con 20 años era tan bueno como ahora.

- Soleis tocar «Rock and roll girl» en vuestros concier-



Mods sin manfas

tos, ¿os interesa el power pop americano?

- No sólo nos interesa, sino que es una de nuestras principales influencias. La línea Nerves, Plimsouls, Paul Collins es acojonante, y manejan a la perfección el secreto del buen pop: melodías certeras y guitarras potentes. Los Romantics, The Knack. Nos gusta el power pop

americano clásico. De los Yellow Pills de ahora es raro que algo suene verdadero.

- Mucha gente opina que en la escena mod se deja de lado el revival, ¿qué opináis de esto?

- Que ya no es del todo cierto. Hace un par de años quizás sí. Los DJs mods apenas pinchaban y no habían grupos que hicieran revival al estilo de los Jam, Lambrettas,



Convendría señalar, desde un principio, los sugerentes parecidos que pueden observarse entre festivales, y demás acontecimientos multitudinarios, y ciertos actos litúrgicos en los que unos officiantes se dirigen a unos fieles, en unas formas firmemente

IMPRESIONES EXPANSIVAS DE UN BENICASIM 98

establecidas y con unos fines que nunca acaban de estar muy claros. Además, cualquier reunión de, pongamos, más de unos pocos cientos de personas, parece un tanto inmoral.

No obstante, después del pertinente buceo de tres días por entre el Festival Internacional de Benicassim 98, y tras la correspondiente evasión de aquel marasmo de gente, música, chiringuitos, percepciones

sicodélicas y mucho polvo (en el sentido literal del término), parecía dibujarse una intrigante sensación, cuyos tres principales ingredientes serían: docilidad, veraneo, y el inevitable tufillo a «Bienvenido Mr. Marshall».

¿Cómo era posible que más de veinte mil personas, y tras las duras exhortaciones de una P.J. Harvey de pura lija, aguantaran estóicamente un ladrillo de concierto de los Sonic Youth más

marcianos, sin tan siquiera mover un solo pie? ¿Cómo era posible, además, que aplaudieran a rabiar cada una de las ráfagas de cacofonía eléctrica que el amigo americano tuvo a bien ofrecernos? Desde el escenario, debió ser como regar con ruido, más o menos improvisado, un gran bosque de veinte mil estatuas con pelos multicolores, y luego ser vitoreado. ¿Cómo hubieran reaccionado, esas mismas entendidas y sesudas estatuas, si tal concierto nos lo hubiera lanzado algún vanguardista grupo de Talavera de la Reina, pongamos por caso?

Entrando en el escabroso tema de la bondad o maldad artística de tal o cual músico, y dando por sentado que la Juventud Sónica son uno de los

Secret Affair o los Truth. Pero ahora hemos participado en varias fiestas revivalistas en ciudades como Oviedo o Valladolid y la gente acude sin dudar. También Madrid tiene una gran escena revival. Bandas revival hay pocas, la verdad. Aparte de nosotros, los madrileños MK Cortinas y en cierto modo también algo de los Substitutos. No debemos olvidar de todas formas que Los Flechazos siempre tuvieron un punto revivalero. A nivel europeo, Inglaterra, Alemania o Italia tienen bandas de revival interesantísimas. Nosotros recibimos más cartas del resto de Europa que de España.

a lo que se pretende hacer, Animal está muy por encima de otros sellos nacionales cuyos discos tampoco suenan y que encima promueven grupos sin ninguna calidad. En cuanto a la producción de nuestro disco, ha corrido a cargo del propio grupo, y las críticas han sido excelentes. Para algunos, entre ellos nosotros mismos, se trata del mejor disco del año. Creemos que gusta porque hemos hecho realmente lo que nos ha dado la gana, muy lejos de lo que se podía esperar de nosotros. Nos hemos abierto a todos los estilos que nos interesan, y ha resultado un disco completo,

«Paul Weller es un genio de tamaño gigante y sus discos en solitario nos parecen obras maestras. El último sin ir más lejos, "Heavy Soul", es una pasada. Hay ideas en ese elepé para inspirar 50 discos de brit pop» (Art School)

- ¿Van muchos punks a vuestros conciertos?
- Van mods, punks y powerpoperos a partes iguales. Los tres tipos de público convergen cuando se trata de oír caña y melodías. Hemos de tener en cuenta que nuestro estilo nació en el seno de una escena musical repleta de grupos punk, y eso se nota.
- Se le reprocha a Animal Records que, aunque sus grupos tienen gran calidad, el sonido de sus elepés no convence. A mí me parece que el vuestro tiene una producción superior.
- Hay grandes grupos en Animal como La Ruta, Los Imposibles o Stupid Baboons, que desgraciadamente se han separado. Quizás el sonido no convenza a todo el mundo, pero si valoramos que lo que suena está muy cercano

variado, en el que demostramos que tenemos menos prejuicios de lo que la gente pensaba, y un montón de cosas que proponer.

- Hay quien os compara con Green Day.
- Bueno. Tenemos todos sus discos y nos parecemos tanto a ellos como a Clash o Parasites. Cualquier comparación con una buena banda de rock and roll nos halaga. Ya ves. The Jam son nuestros padres y genéticamente estamos muy próximos a ellos, pero hemos escuchado un montón de música que ellos no pudieron escuchar. Además, suponemos que habrá gente que prefiere encasillarnos en vez de escuchar con detenimiento nuestros discos. La crítica, si no te encasilla, no tiene sensación de controlarte.

■ Fuzz Zombie & Pepe Kubrick

HOGAR Y MODA

A quién puede interesarle una revista sobre las casas de los famosos si exceptuamos a los pacientes de la sala de espera del dentista y a la enfermiza raza de seguidores de Isabel Preysler? Eso mismo me preguntaba yo hasta que tropecé con uno de los últimos y fastuosos números de la revista americana *Architectural Digest*, un número no sólo recomendable para estudiantes de arquitectura sino también para cinéfilos recalcitrantes. Subtitulado «Hollywood At Home!», este tocho de más de trescientas páginas —de las cuales más de la mitad corresponden a publicidad de selectas firmas de la Quinta Avenida, todo hay que decirlo— nos introduce en los impolutos hogares de las estrellas del celuloide, seleccionadas prestando una atención especial al diseño e interiorismo de tan preciadas chozas. Gracias a un puñado de fotografías cojonudas, podemos pasear la mirada por propuestas más o menos obvias como las residencias californianas del cowboy cantante Gene Autry o de los tormentosos matrimonios Orson Welles/Rita Hayworth y Charles Laughton/Elsa Lanchester, y también transitar por el ascético apartamento de Burt Lancaster en Malibú, la casona al estilo español de Boris Karloff o el hogareño tradicionalismo americano recreado por James Stewart en Beverly Hills. La guinda del pastel es la extraordinaria mansión angelina construida por el mismísimo Frank Lloyd Wright en la década de los 20 y en la que reside el productor Joel Silver, responsable de las series de arte y ensayo «Arma Letal» y «La Jungla De Cristal». El desparrame gráfico se complementa con artículos, como el que narra la recreación de la mansión de «El Crepúsculo De Los Dioses», que perteneció al archimillonario Paul Getty y para la cual Billy Wilder ordenó construir expresamente la piscina que posee un protagonismo clave en la historia.



Hayworth y Welles, diversiones domésticas, 1945

■ Carles Riobó

grupos más innovadores y creativos de los últimos tiempos, igualmente podemos convenir que su descarga fue alegremente árida, y arriesgada, para un

macrofestival veraniego de sol, rock y playa, de más de cuarenta mil orejas.

Este es tan sólo un gráfico ejemplo, que pretende ilustrar la muy común, pero poco reflexionada realidad, de que la música es únicamente uno de los factores, y desde luego nunca de los más importantes, que configuran ese atómico monstruo de mil cabezas llamado rock.

El FIB 98 estuvo plagado de sonidos de muy diverso pelaje y, con muy pocas excepciones, se trataba de músicas para nada asequibles ni mayoritarias. Incluso en bastantes de los casos, había que contar con algún cursillo de capacitación auditiva para poder seguir el discurso sonoro del artista en cuestión. Y hete tú aquí que habían allí una

pila de miles de tíos y tías, que parecían tener nota «cum laude» en tales cursillos.

Por otra parte, el personal de las tiendas de discos del ramo, no se corta un duro en decir que las ventas de la mayor parte de los grupos congregados, son algo menos que discretas. Algo no cuadra.

El espíritu inconformista de nuestra más aguerrida juventud andaba manso y obediente, sin necesitar entender demasiado, por un macroespacio en el que, como siempre, la distancia se tragaba lo real. Supongo que todo el mundo necesita tener algunas referencias histórico-culturales de pertenencia a «algo», y si de paso, por más de diez mil del ala, se adquieren esas referencias musicales y se pasan unos días de

veraneo en la costa, entre modernos de todas las latitudes, pues mejor que mejor. La Expo de Sevilla, el festival de Cannes, Donington, el funeral de Lady Di, el papa en Cuba, el FIB, La Conquista del Espacio y El Perdón de los Pecados. Lugares y acontecimientos que configuran algunos de los trajes que la historia lleva puestos... Tan sólo desear que bajo esos trajes haya alguien, y que ese alguien sea bueno, nos vea, y tenga guitarra.

En el fragor de la última noche, y sin apenas distinguir ya delirio de realidad, me pareció oír a un par de tíos mayores, aferrados a una petaca peleona, preguntándose cuando volverían los punteos... Como los de Luna... ¿Estuvimos realmente allí?

■ Miguel Angel Villanueva

Set-list sónico

ANAGRAMA	1997	101	101
SUNDAY	1997	101	101
FEMALE	1997	101	101
KAREN	1997	101	101
FRENCH	1997	101	101
WILDFLOWER	1997	101	101
HOARFROST	1997	101	101
INEFFABLE	1997	101	101
SHADOW OF A DOUBT	1997	101	101
DEATH VALLEY 69	1997	101	101

Megafreaks

¿Crees que el panorama musical está cambiando y que hay un nuevo auge de las bandas de garage?

- Las bandas de garage están volviendo a florecer y lo hacen motivadas por mí, fijándose en lo que yo hago. Antes escuchaban mi

triunfamos creando nuestro propio estilo.

- ¿Qué esperas encontrar en Madrid?

- Yo no he estado en España, sin embargo Bobby Balderrama estuvo tocando por allí con Joe King Carrasco. Espero, como siempre,

Question Mark & The Mysterians

¿SE REENCARNAN LOS IMPUESTOS?

El mánager de Ruddy Martínez no osa mostrarle a su representado el cuestionario que le hemos remitido; lo encuentra ofensivo, alega disculpándose. No era esa nuestra intención, desde luego. Lo que se intentaba era cuestionar al artista condenado a revivir su pasado, poner sobre el tapete las condiciones en las que un profesional del oldie sobrevive en estos tiempos donde mañana ya es ayer, esclarecer pequeños enigmas (¿por qué sus letras omiten sistemáticamente la realidad social de los chicanos?), en fin, sacarle punta a un extravagante personaje que, se nos advierte, no es nada asequible. Además, nunca contesta entrevistas por escrito, ya que al estar de gira permanentemente no tiene tiempo. Finalmente aceptamos sus reglas — nada de preguntas incómodas — y le telefonamos a Los Angeles,

donde se encuentra actuando. El próximo mes de noviembre los míticos Question Mark & The Mysterians (ver RUTA 133) actúan por primera vez en territorio español, lo cual no deja de ser un acontecimiento, dada la ascendencia de «96 tears» en el mapa histórico del garage rock. Enmarcadas en un ambicioso programa de relanzamiento que incluye nuevo elepé en directo a cargo de Norton, las actuaciones españolas de los forjadores del bubblepachuco punk llegan precedidas de entusiastas comentarios propagados por aquellos que han podido verlos ya en otros puntos del globo. Para prepararse nada mejor que una copiosa ración de la sui generis sabiduría cósmica de Question Mark.

- Ultimamente habeis estado tocando mucho,

música y ahora también pueden verme, en consecuencia están volviendo a los verdaderos orígenes. Saben de dónde surge ese tipo de música por las entrevistas que estoy haciendo. Cada grupo tiene que crear su propia música, por ejemplo, cuando empezamos en 1962 era cuando empezaban los Beatles y los Rolling Stones, y la gente nos preguntaba por qué no seguíamos la línea de los Beatles ya que así tendríamos éxito seguro. Si nosotros hubiésemos seguido ese estilo no habríamos creado nada, la gente no nos conocería por nuestra propia música y nos habríamos convertido en un grupo más que acabaría perdido en el tiempo, porque habríamos estado demasiado ocupados copiando a otros grupos. Yo me mantuve haciendo mi propia música y dos años después, en el 64, sacamos «96 tears» y

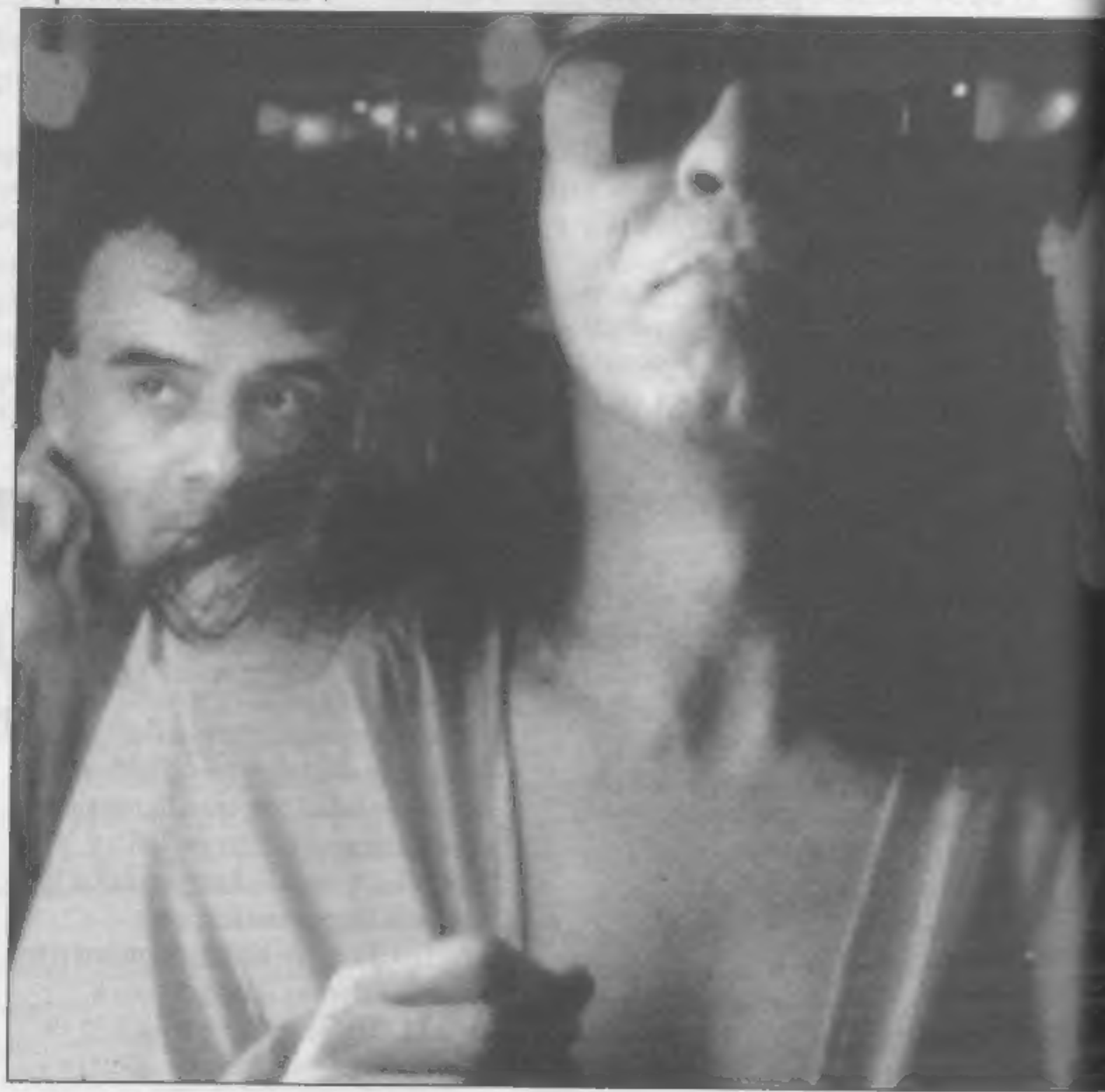
aprender más de otras culturas. En cualquier caso nunca he sido realmente consciente de que haya muchas diferencias. Las personas pertenecemos al mundo, no espero nada diferente, somos uno. El público nos acepta porque somos auténticos y a nosotros nos gusta el público porque es auténtico. Es una auténtica experiencia de aprendizaje. ¿Cómo te va a gustar la gente del futuro o de otros tiempos o de otro planeta? ¿Cómo te pueden gustar otras personas si no te gustan a ti mismo? El mensaje más importante es que el hombre tiene una función, todo lo que hacemos se puede cuestionar. Antiguamente la gente se comunicaba de forma telepática. Antes la música unía a la gente, ahora la separa. Antes en la radio sonaba todo tipo de música, ahora cada emisora se especializa en un tipo diferente de música. Normalmente se rechaza a una

Expediente Pachuko: ?

DOO-WOP DIAMONDS - TOP 20

1. «BLUE MOON» - MARCELS
2. «SINCERELY» - MOONGLOWS
3. «BAD BOY» - JIVE BOMBERS
4. «TEARS ON MY PILLOW» - ELDORADOS
5. «BOOK OF LOVE» - MONOTONES
6. «COUNT EVERY STAR» - RAVENS
7. «COME GO WITH ME» - DEL VIKINGS
8. «JUST WALKING IN THE RAIN» - PRISONAIRES
9. «WHEN YOU DANCE» - TURBANS
10. «FEELING ALRIGHT» - HI LIGHTERS
11. «CRAZY OVER YOU» - KOOL GENTS
12. «UP ON THE MOUNTAIN» - MAGNIFICENTS
13. «FOR ALL WE KNOW» - ORIOLES
14. «SINCE I DON'T HAVE YOU» - SKYLINERS
15. «I'LL BE HOME» - FLAMINGOS
16. «NOW THAT IT'S OVER» - FALCONS
17. «THE LONELY ONE» - SHERIFF & THE RAVELS
18. «LOVE POTION NO. 9» - CLOVERS
19. «EARTH ANGEL» - PENGUINS
20. «LITTLE GIRL OF MINE» - CLEFTONES

Golosinas para noches otoñales remitidas por Pipote (Madrid)



«Antiguamente la gente se comunicaba de forma telepática. Antes la música unía a la gente, ahora la separa. Antes en la radio sonaba todo tipo de música, ahora cada emisora se especializa en un tipo diferente de música» (Rudy Martinez)

persona a la que no le gusta la misma música que a ti, se piensa que no se tiene nada en común y así es imposible aprender de esa otra persona. Con nuestra música estamos uniendo a mucha gente, porque no nos importa lo que escuchan. Cuando vienen a vernos tocar saben que van a ver algo auténtico y lo van a sentir y van a aprender.

- Cuéntanos la historia de «96 tears».

- Es una larga historia, pero yo nunca explico mis canciones, yo dejo que la gente las escuche y haga su propia interpretación, así hacen suyas las canciones. Si un artista explica una canción la gente sólo la podrá visualizar tal y como se le ha dicho y no va a sentirla de ninguna otra manera. Hace 32 años mis canciones tenían un significado y según las he ido cantando ese significado ha ido cambiando pues la gente ahora es más inteligente. Según la experiencia de cada persona cambia el significado, por eso no me canso de cantar las mismas canciones. Aunque «96 tears» pueda parecer una canción triste por estar escrita en tono menor, cuando la escribí supe que la gente iba a disfrutarla porque transmite felicidad. Aunque tengan un tono triste mis canciones siempre ofrecen un mensaje final de esperanza.

- «96 tears» fue un gran éxito, ¿llegasteis a participar económicamente de este?

- El éxito y la desgracia de «96

por qué no les compraba una casa a mis padres. Yo dije, vale, pero antes quiero ver el primer cheque. Se nos prometieron 50.000 dólares por cabeza. El día que supuestamente debía llegarnos la pasta les llamé y me dijeron que según el contrato que habíamos firmado se lo cedíamos todo a ellos. Telefoneé a Neil Bogart, entonces encargado de promoción en Cameo Parkway, y nos dijo que no íbamos a percibir nada. Hasta la fecha de hoy no he podido ver ese documento que dicen que firmamos otorgándonoslo todo a la editorial. Confiaba en aquella gente y se nos llevaron al huerto. He aquí una lección de la que puedes aprender mucho. Llevo muchos años buscando contratos y derechos editoriales que supuestamente fueron vendidos a Abko Records.

- ¿Por qué no tuvo continuidad ese éxito de «96 tears» en posteriores singles, tan o más buenos?

- Bueno, esa canción estuvo 19 semanas en listas. A remolque de su éxito también entró en listas «I need somebody», y en ese momento Neil Bogart dijo que consentía en grabarnos más discos pero que no estaba dispuesto a promocionarlos. Por su culpa muchas canciones no fueron un hit. Tengo un montón de temas que todavía no ha oído nadie, álbumes enteros, prácticamente material para llenar los próximos diez años. La música es mi vida.

- ¿Vais a tocar alguna canción en español?

- No, pero ahora estoy intentando aprender «96 tears» en español, no parece muy difícil poder hacerlo. Con la tecnología actual sería muy fácil cantar en inglés y que por ordenador saliera en cualquier idioma. Sería fenomenal, ¿no?

- ¿Hablas español?

- Puedo entender bastante e intentar aprenderlo una vez más, pues yo he vivido muchas vidas diferentes y siempre he sido una persona famosa en cada una de ellas. Y regresaré para vivir muchas más, puede que sea como un productor de música o como un tenista famoso, puedo adaptarme a muchas cosas diferentes. Siempre voy a venir con un mensaje para la humanidad puesto que los problemas del mundo no se van a resolver de la noche a la mañana. Si la gente utilizara su sentido común no tendríamos ningún problema. No entiendo por qué la gente necesita vivir siguiendo su propio ego, para qué necesita poder, por qué quiere gobernar. El hombre tiene una función, su propósito, como por ejemplo cuando viajamos al extranjero tenemos que pagar impuestos y aquí también tenemos que pagar impuestos para las mercancías, eso es ignorancia, no entiendo por qué tenemos que pagarlos. Cuando el hombre acabe con los recursos naturales de la tierra tendrá que ir a otros planetas,

Song Book

«DEVORA LA NOCHE»

(Butch Hancock, «Eats Away The Night» CD-94)

Puedes verte arrastrado demasiado lejos, demasiado rápido
Ver como se despega la sombra de tus pies
¿Cuanto tiempo crees que lo que perdiste durará
Por si mismo ahí fuera en la calle?
Quieres dejar atrás tu vida en el limbo
Esperas a que el momento sea el oportuno
Bueno, el momento nunca es oportuno o inoportuno
Sólo devora la noche

Has encontrado a tu pareja y ahora
Te gustaría completar el círculo perfecto
Cuantas veces he de decirte, nena
Que haces cosas que no pueden repetirse
Te agarras a cada uno de tus últimos errores
Esperando que el tiempo mejore las cosas
Bueno, el tiempo nunca mejora o empeora las cosas
Sólo devora la noche

Llévame a casa de vuelta en tus brazos
Déjame yacer y abrázame con fuerza
Sálvame de las hambrientas fauces del tiempo
Antes de que este devore la noche

Esta avenida es un trayecto tan solitario
Tanto orgullo público y sufrimientos privados
He tragado todas esas amargas uvas de la ira
He perdido la noción de lo que es ganar y perder
Me lo he dicho a mí mismo y ahora me lo dices tú
Que el tiempo lo dirá y lo dirá bien
Bueno, el tiempo nunca lo dice bien o mal
Sólo devora la noche

El tiempo tiene fauces hambrientas que alimentar
Y siempre arranca vorazmente lo que necesita
Pero cuando ya se ha hartado de la luz diurna
Devora la noche

Los angeles guardianes vagabundos
De vez en cuando pierden mi rastro
Pero raramente extravió la luz que me guía
Hasta que voy dando tumbos en el viento
Pero al atardecer cuando se pone el sol
Me dices que el tiempo me va a tratar bien
Bueno, el tiempo no trata a nadie bien o mal
Sólo devora la noche

Llévame a casa de vuelta en tus brazos
Déjame yacer y abrázame con fuerza
Sálvame de las hambrientas fauces del tiempo
Antes de que devore la noche.

entonces, ¿por qué hay que pagar por algo que es propiedad común de la humanidad?, ¿por qué tenemos que pagar impuestos por transporte, si al fin y al cabo todo pertenece a todos y nada debería costar nada? Si necesitas mi ayuda yo te la doy, y si yo necesito la tuya, tú me la das. Por ejemplo, las hormigas son muy inteligentes, cuando se enfrentan a un desastre se unen ellas mismas para reconstruir en el mismo sitio y no se cobran.

- ¿Qué nos puedes contar

de tu relación con Kim Fowley?

- Es un gran amigo. Cuando estuvimos en el extranjero, cuando empezaba el punk-rock, él quiso que me convirtiera en el rey del punk-rock y siguiera esa línea, pero yo le dije no, ese no soy yo. Nuestra música habla por sí misma, no necesitamos grandes luces ni pantallas gigantes, simplemente sentir la propia música, la música en la que creemos, subir a un escenario y entretener a la gente.

■ Elmer Skelter & The Impomen

tears» fueron causados por otra gente que era codiciosa. Vinieron y luego desaparecieron, pero yo sigo haciendo mi música. Todavía estoy intentando averiguar por qué las cosas salieron como salieron. Nos prometieron esto y aquello, que haríamos algo de pasta. Todo el mundo me decía cosas como que

Megafreaks

Amadeu Casas

DESDE LA TRASTIENDA DEL BLUES

Amadeu Casas, 43 años. Barcelonés de orden, urbanita reservado y discreto, compagina la rutinaria labor en una entidad bancaria con los escenarios y la noche. El blues, su terapia particular, le ha permitido pasearse por todos los festivales de jazz de la península y compartir camerino con Johnny Mars, Louisiana Red o Shirley Johnson. Miembro fundador de Armónica Zumel Blues Band, Blues Messengers o Tandoori Lenoir, es uno de los habituales del circuito escénico catalán y pertenece a la saga de precursores de un género que hace unos quince años no conocía precedentes en Catalunya. Hoy, su blues, impoluto y decoroso, es producto de una meritoria labor de estudio de antecedentes olvidados desde la tenacidad del autodidacta.

«Blues A Go-Go», su primera entrega en condición de cantante y compositor, presenta un variado muestrario de estilos, a través de la inaudita flexibilidad interpretativa

de un guitarrista atrapado en la época del blues rural, el ragtime y las juke-bands de los años 20, y confirma dos de sus fijaciones ineludibles: Robert Johnson y T. Bone Walker. Dani Nel.lo explota con su armónica en el capítulo dedicado a Chicago y Hook Herrera llena, con rotunda solvencia, el hueco reservado a su Texas natal. El teclista August Tharrats reviste de swing el invento.

Nuestro encuentro con Amadeu prosiguió off the record, en su propio domicilio, escuchando a viejas glorias del blues, hojeando el álbum de fotos y disfrutando de una lección magistral de dobro

(guitarra de caja metálica de gran resonancia), instrumento por el que siente especial apego, quizás por ser el preferido de Bukka White.

- Justificanos el por qué de una propuesta estilísticamente tan compleja.
- El blues es como una carretera en la que hay muchas estaciones de

mis referentes musicales, desde Big Bill Broonzy a Freddy King; por otro lado, porque no sé cuando tendré otra oportunidad de volver a grabar como líder de banda. Así que he optado por el eclecticismo, que es lo que mejor me define.

- ¿Por qué en estos quince años como profesional del blues has grabado tan poco?

- En Catalunya no existe una infraestructura discográfica suficiente como para permitirte el lujo de hacer un disco con unas expectativas de venta de 2.000 copias. Es un país muy extraño. El hecho de cantar en catalán, y eventualmente en inglés, nos ha restado proyección nacional e internacional, aunque tampoco hemos tenido aquí ningún tipo de ayuda institucional. Con lo cual

servicio y últimamente me apetece apearne en todas ellas. Efectivamente se trata de un trabajo conceptualmente poliédrico. Esto es así por dos razones: por un lado porque es un fiel reflejo de mis preferencias y un homenaje a todos

El blues del empleado de banca



Noticias Internacionales

* La saga «Nuggets» iniciada por Elektra Records y Lenny Kaye en 1972 es recordada una vez más en un box-set de cuatro CDs, editado por Rhino, que reúne aquel seminal doble álbum con noventa temas afines de Sonics, Music Machine, Paul Revere & The Raiders, Golliwogs, Squires, etc. Idóneo para ruteritos recién llegados.

* Roy Rogers, el más exitoso cowboy televisivo de todos los tiempos, falleció el pasado verano. Considerado por los expertos como un extraordinario yodeller, ingresó en el Country Music Hall Of Fame en 1988. También a él le dedicó una canción Elton John, pero nadie le manda flores.

* Teenage Fanclub nos comunican que planean producir su próximo álbum en la soleada España. Norman Blake parece encantado con la idea de grabar,

para variar, en el país de la paella y la sangría. ¿Lo titularán «Songs From Southern Europe»?

* Dios les cría y ellos... John Cale y Siouxsie piensan grabar un duo (probablemente una versión del «Witchcraft» de Sinatra) tras una



Tom Waits, nuevo disco a punto

gira americana del ex Velvet con The Creatures, expedición en que ambos artistas intercambiaron músicos y repertorio.

* Bowie lleva dos años preparando la versión cinematográfica de su más famoso personaje, Ziggy Stardust, y está trabajando en una remodelación del álbum homónimo que incluirá temas inéditos de la época. Esa es la principal razón, confiesa, de que no permitiera a Todd Haynes utilizar su música en «Velvet Goldmine», el largometraje sobre la era glam que finalmente se estrena este mes.

* El nuevo álbum de Tom Waits, que no aparecerá hasta 1999, lo hará con la etiqueta punkera Epitaph. Lo ha grabado con sus fieles Marc Ribot, Larry Taylor, Greg Cohen y Steven Hodges, los músicos que le acompañaron en «The Black Rider», por lo que se espera un contenido similar.

* Sony prepara la reedición de los tres primeros elepés de Cheap Trick. «Cheap Trick», «In Color» y «Heaven Tonight» aparecerán en versiones remasterizadas y con los consiguientes bonus tracks.

* Brian Wilson protagonizará su primera gira en solitario. Se trata de una serie de actuaciones por teatros con las que promocionar su nuevo álbum. Mientras, Capitol sigue explotando el legado Beach Boys con un álbum de rarezas, tomas alternativas y cortes en vivo titulado «Endless Harmony».

* El pasado 6 de septiembre los Pretty Things, aumentados por David Gilmour a la guitarra, se reunieron en los Abbey Road Studios para interpretar su opera-rock «SF Sorrow» al completo. El mundo entero pudo escucharla en vivo a través de internet.

* Yo La Tengo anunciaron a su paso por Benicàssim que por fin verá la luz el álbum que grabaron junto a Jad Fair (ver RUTA 141) y del que ya apareció un corte de

seguimos tocando para un público local que nos conoce básicamente por nuestros directos. Sin un disco y el consiguiente soporte mediático no sales del círculo de aficionados y nunca llegas al gran público. Piensa que Tandoori Lenoir, nuestra banda all stars catalana, puede llegar a desaparecer sin haber dejado ningún disco en el mercado. Así es como van las cosas.

- ¿Qué valoración haces de tu etapa anterior con los Blues Messengers?

del carro. Estaba muy involucrada en el grupo y casi todo el repertorio lo decidía ella, que era de hecho quien tenía que cantarlo. Pero llega un momento en que la banda se disgrega y las circunstancias me conducen a emprender mi propio proyecto y a asumir el papel de cabeza visible.

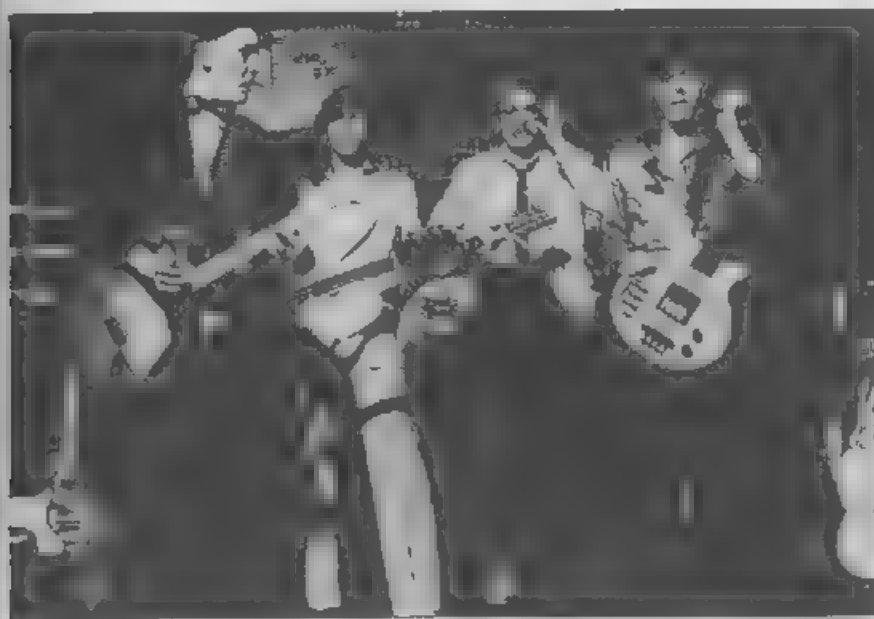
- ¿Eres consciente de que «Blues A Go-Go» ha sorprendido a muchos que esperaban algo más convencional y previsible?

«Seguimos tocando para un público local que nos conoce básicamente por nuestros directos. Sin un disco y el consiguiente soporte mediático no sales del círculo de aficionados y nunca llegas al gran público. Así es como van las cosas» (Amadeu Casas)

- Los Blues Messengers, con August Tharrats, Santi Ursul, Víctor Uris, Big Mama, Dani Nello, etc., constituye el punto más álgido del blues en Cataluña. Sin disco y sin ningún apoyo de los medios, era sorprendente ver las colas que se formaban en la Cova del Drac para vernos. Grabamos una maqueta, «Blues Reunion», que la vendíamos en los conciertos y que años más tarde se editó. Hacíamos estándares del blues que en aquel tiempo nadie tocaba. En el 92, con la ayuda de los hermanos Mas, grabamos en La Boite «Big Mama And The Blues Messengers», ya con sección de metales. La grabación de «El Blues De La Inflació», en el 94, marcaría el inicio de un final previsible. Montse (Big Mama) cortaba mucho el bacalao y, por su personalidad, siempre tiraba mucho

- Ya sé a que te refieres. Pero piensa que yo ya he tocado mucho blues eléctrico y me apetecía dar a conocer otras facetas, recuperando la guitarra de jazz en los instrumentales, el dobro, la acústica, así como otros instrumentos (sean estos la tuba, el washboard o el clarinete) y técnicas (bottleneck) en desuso. Muchos se sorprenden de que no haya hecho un disco de guitar hero para chupar más cámara, pero lo que me han enseñado los años de experiencia es a considerarme un componente más de una banda, en la que todos tenemos nuestro turno para el lucimiento personal. Aunque ahora sea el cabeza visible, no me interesa el protagonismo, sino hacer lo que realmente me gusta y reafirmarme en mis referencias de siempre.

■ Salvi Pardas



Cheap Trick, remasterizados

anticipo en su recopilatorio «Genius + Love» de 1996.

✳ Rhino lanza una antología en doble CD de los after-punks Gang Of Four. Titulada «A Hundred Flowers Bloom» repasa todos sus elepés de los 80 y añade maquetas y cortes en vivo.

✳ El gran Lee Hazlewood, desde hace lustros distanciado por voluntad propia de la industria del disco, baja las defensas. Ha licenciado algunos de sus innencontrables elepés a un

pequeño sello, el que regenta Steve Shelley. Pronto en tu tienda habitual, sibarita del pop.

✳ «The Masterplan» es el título del nuevo disco grande de Oasis, condimentado a base de sus mejores caras B pero estructurado como un álbum oficial, «un poco como "Hatful Of Sorrow" de los Smiths».

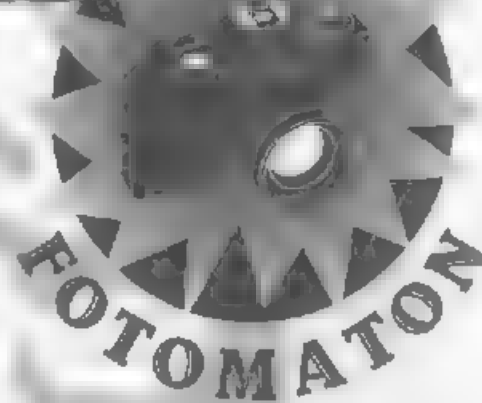
✳ Los dos primeros elepés de los Holy Modal Rounders, grupo neoyorkino donde militaron futuros componentes de los Fugs como Peter Stampfel y Steve Weber, han sido reunidos por el sello británico Ace en un solo CD.

✳ Después de su abortado lanzamiento en solitario con Warner, Paul Westerberg recarga baterías para estrenarse en Capitol con un álbum que, dicen, podría cambiar la mala suerte del ex líder de Replacements.

✳ Finalmente Springsteen ha decidido abrir sus archivos al



MIGUEL ANGEL MARTIN



Se le ha acusado de enfermizo por sus contenidos y de esteticista por sus formas, su obra ha sido censurada en Italia y EE.UU. (no en la España democrática, todavía, donde es colaborador habitual de la revista El Víbora y la discográfica Subterfuge), sus series «Brian The Brain» y «Rubber Flesh» acaparan elogios y, mientras, él juega a la polémica sin perder la compostura. Pero Miguel Angel Martín, uno de nuestros autores más singulares, no encaja en la imagen del artista perverso, más parece un tío sensato con un especial sentido del humor y, si acaso, un turbio interior (como el de cualquiera, ¿o no?) que no aflora a la superficie. Para indagar en su procelosa psique, ese mundo futuro entre la candidez, la pornografía y la eutanasia, le sometimos a nuestro test.

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- Bueno.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- Todavía no se ha escrito.

- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?

- Una persona, no soy fetichista.

- ¿Cuál es tu mayor defecto?

- Saber lo que quiero y lo

que no.

¿Qué cantas en la ducha?

- No canto.

- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?

- No hay que dar consejos sino dinero, y eso no lo da nadie.

¿Te gusta lo que ves cuando te miras al espejo?

- No me reflejo.

- ¿Cuál es tu música para un sábado noche?

- No tengo una música para cada ocasión. Me gusta sobre todo el ruido.

¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?

- Me gustaría que me incineraran.

- ¿Hay vida extraterrestre?

- Espero que no.

¿Cuál es tu película favorita?

- «Grupo Salvaje», de Sam Peckinpah.

- ¿Cuál fue el primer disco que compraste?

- «Quadrophenia», de The Who.

- ¿Qué libro estás leyendo?

- «Our Enemy, The State» (Nuestro enemigo, el estado) de Albert Jay Nock.

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

- En la Ciudad Sumergida del Capitán Nemo.

- ¿Cuál es el sentido de la vida?

- No tiene. La trascendencia es una más de las pajas mentales de la raza humana. ■

público y lanza un box-set de cuatro CDs con nada menos que 80 temas recopilados entre sus caras B y los restos de sus productivas sesiones de grabación. Desde su audición para Columbia en 1972 hasta descartes de «Tom Joad», en las tiendas justo a tiempo para cosechar el dinero navideño. ✳ Frank Infante y Nigel Harrison han frenado la planeada gira de reunión de Blondie. Como socios de pleno derecho en la empresa desde la disolución del grupo

hace quince años, exigen una auditoria y han demandado al resto ante los tribunales. Debbie y Chris están que trinan.

✳ Luna superaron a Pulp y Cornershop en el casting para poner fondo sonoro a un nuevo spot publicitario de la marca Phillips. Los tres grupos grabaron versiones de «Getting better», de Beatles, pero serán Dean Wareham y los suyos quienes finalmente suenen en el televisivo anuncio.

■ El Noticioso Psicogénico

Megafreaks

Holger Czukay

MISANTROPO FELIZ

¿Cómo influye la vanguardia europea en los rituales adolescentes? Holger Czukay, bajista (y mucho más) de los semilegendarios Can, unió fuerzas recientemente con el techno-músico germano Ingmar Koch, más conocido por Dr. Walker y miembro del grupo Air Liquide de Colonia, para ofrecer una serie de conciertos en distintos puntos del globo. Su melopea de techno experimental, drum 'n' bass, ambient, noise, sampling y tape-looping carecía

de preparación o ensayos, así y todo Czukay y Walker conspiraron como un solo organismo. Czukay se prodigó en sampleos y editaje de cintas, sus especialidades, irrigando el conjunto con gotas de su lunático sentido del humor y referencias a las «etno forgery series» de Can, mientras Walker orquestaba ritmo y formas. Sus conciertos en Colonia, San Francisco y Minneapolis han dado lugar a «Clash - USA Live 1997» (Sideburn-So Dens), doble CD de prolija duración y contenido algo irregular que, sin embargo, resulta mucho más convincente que la acartonada sesión de chill out que



Walker y Czukay, Köln ultrasounds

protagonizó Dr. Walker a su paso por el pasado Sonar, decepcionando casi más que Mouse On Mars. Puestos al habla con Czukay hablamos del efecto de los rayos clash sobre los crisantemos.

- ¿Crees que «Clash» pertenece a algún género en concreto?

- Mi carrera con Can habría parecido sin sentido si hubiese perdido la oportunidad de correr una aventura como esta. Participar en esos conciertos con Walker me recordó mucho las legendarias actuaciones de Can a principios de los 70. La única diferencia reside en el uso de nuestros instrumentos,

que se correspondía con nuestro desarrollo personal. La estimulante presión que conlleva una actuación espontánea que surge de la nada ha permanecido intacta. Cuando descubrí que un nuevo movimiento estaba teniendo lugar en Colonia decidí conocer a Dr. Walker. Descubrimos que teníamos una base mutua y me invitó a unirme a él en un concierto de Air Liquide.

MARTIN MILLS (BEGGARS BANQUET)

Todo empezó cuando, en 1974, Martin Mills y su socio Nick Austin, que abandonó la empresa en 1987, abrieron una tienda de discos en el londinense barrio de Earls Court. Tres años después se atrevían a plastificar el single debut de los punkis Lurkers y bautizaban el naciente sello con el estoniano nombre de la tienda. Las cosas no iban bien en 1979, pero allí estaba el super-héroe Gary Numan para solucionarles las finanzas con varios hits blandiblub. Después vendrían la fundación del subsello 4AD y, desde entonces hasta el presente, las exitosas carreras de Bauhaus, The Cult, Charlatans y The Prodigy. En la actualidad, Beggars Banquet es una independiente con tentáculos por todo el planeta. Para celebrar todos estos años de existencia han publicado una revisión del elepé de Rolling Stones (sorry, este CD envuelto en facsímil de elepé no sale a la venta) con los temas versionados por los artistas de la casa. Ahí están Jack y Six By Seven, Swell y Bis, Natacha Atlas y Fundamental, encarándose al cancionero de Jagger-Richards. Lo más vistoso, ese «Sympathy for the devil» recuperado por los Global Twins, seudónimo tras el que se esconden Robert Forster, Grant McLennan y Edwyn Collins. Martin

Mills responde al otro lado de la línea telefónica para inaugurar esta nueva sección mensual.

- ¿Cual fue el principal motivo en la fundación del sello?

- ¡La música! Quería trabajar en la música. Ya había trabajado en una tienda de discos, un lugar idóneo para conocer los gustos del público. La música era mi pasión.

- ¿Cual fue el primer disco que editásteis?

- Un single de los Lurkers titulado «Shadow/Love story». La referencia era BEG1.

- ¿Sois una marca ecléctica o con una línea editorial definida?

- En la actualidad englobamos seis o siete sellos distintos, cada uno con una personalidad bien definida. Como conjunto de sellos somos bastante eclécticos, pero siempre dentro del contexto alternativo. No publicamos música pop, ni música clásica.

Etiqueta Negra

- ¿Qué es lo esencial en el proceso de lanzar un disco?

- El boca a boca es muy importante, se ha de lograr que alguien le diga al público que es un buen disco.

- ¿Qué es más importante, la promoción o la distribución?

- Ambas cosas son necesarias, porque necesitas que la gente se interese por comprar el disco, pero para ello han de poder encontrarlo.

- ¿Cómo ha cambiado la industria discográfica desde que empezaste?

- Ahora es más un negocio, un mundo mucho más profesionalizado, y resulta más caro introducirse en el sector. Esas son las dos diferencias principales.

- ¿Qué otros sellos, pasados o presentes, admiras?

- Probablemente los sellos que más he admirado son Island, por la calidad de la música que han publicado a lo largo de los años, y Elektra. Cuando tenía veinte años Island era un sello en el que confiaba, si algo salía en Island señal que era un buen disco. Antes, a finales de los 60 y primeros 70, seguía todo lo de Elektra.

- ¿Cuando una discográfica es realmente una independiente?

- Un sello es independiente cuando controla todos los aspectos de lo que hace, cuando no tiene que responder ante nadie. Aunque



Después de 20 años de abstinencia de conciertos aquel paseo espacial me pareció como la actuación de un trapeceista sin red de seguridad. Me quedé sin palabras, no esperaba que fuesen capaces de estar a la altura de mis chilladuras. Luego, con Doc Walker, preparamos nuestras partes sin que el otro las conociera, de modo que en los conciertos nos sorprendiéramos mutuamente. Sus reacciones me dejaron sin palabras, era lo mismo que con Can, el equipo era distinto pero la actitud seguía siendo la misma

- ¿Qué hay de tu futuro musical?, ¿seguirás practicando la electrónica por tu cuenta o habrán nuevas aventuras compartidas?

- Me gusta encerrarme en mi laboratorio durante años para poder sacar un nuevo disco, pero lleva mucho tiempo, prácticamente es como un embarazo, y ahora creo que es hora de ponerme en contacto con otros músicos y formar parte de un equipo. Cuando escojo la gente con la que me gustaría colaborar me aseguro de que sea siempre diferente entre sí, por ejemplo Jah Wobble y David Sylvian. En los últimos cinco

años el mundo ha cambiado rápidamente y me he visto con acceso a una gran cantidad de posibilidades, como descubrir internet, que ha resultado una ocupación permanente.

- Colonia parece tu residencia favorita. ¿Por qué no has cambiado nunca de ciudad?

- Me disgusta viajar, prefiero explorar el mundo con ayuda de

servidor, estoy intentando hacerme cargo de esto junto a una gente y abrir nuestro primer canal realmente no comercial. El acceso será posible a través de mi website. Habrán contribuciones de todo el mundo que desee hacerlas. De momento esto conlleva unos gastos bastante elevados, pero estamos intentando hacerlo útil para todos.

- 1998 es el año del

«Me gusta encerrarme en mi laboratorio durante años para poder sacar un nuevo disco, pero lleva mucho tiempo, prácticamente es como un embarazo, y ahora creo que es hora de ponerme en contacto con otros músicos y formar parte de un equipo» (Holger Czukay)

los media, aunque esta no sea una solución perfecta.

- ¿Cuál es tu filosofía respecto a internet?

- Verás, siempre he estado obsesionado por la idea de disponer de mi propio canal televisivo. Dentro de poco va a fundarse un videocanal con 24 horas de programación en mi

trigésimo aniversario de Can, ¿va a haber alguna clase de celebración?

- Se ha planeado un Can-festival de tres días de duración que tendrá lugar en noviembre, en Berlín.

- Si tuvieses la oportunidad, ¿cambiarías alguna de las cosas que hiciste con Can?

- Todo salió como debía. Puede que alguna cosa se hubiese podido hacer de un modo diferente o mejor, pero nadie sabe si esto tuvo algún efecto negativo en nuestras fuerzas inventivas.

- Tu homepage incluye un chat-room, ¿sueles estar presente en las conferencias?

- Yo era muy escéptico con estas cosas cuando me regalaron un chat-box. Es un nuevo tipo de media que permite al fan estar en contacto con su ídolo y evita ser víctima del capitalismo de las compañías discográficas. Debido a esto acostumbro a estar presente en las discusiones.

- Muchas bandas nuevas afirman que Can es uno de sus principales influencias aunque a menudo son solo una pandilla de inútiles sin ideas nuevas. ¿Has encontrado alguna que sea realmente inventiva?

- Quedé muy impresionado por alguno de esos post-rockers anglo-escoceses, pero no me preguntes nombres. Los escuché durante una sesión fotográfica y debía estar más pendiente de mi fotogenia.

■ Germán Mendez-Valle



la distribución sea a través de una multinacional, lo esencial es mantener la propiedad de tus grabaciones y conservar el control. En ese aspecto, nosotros somos claramente independientes.

- ¿Con qué artista te ha gustado más trabajar?

- Es difícil decirlo, pues hay aspectos entrañables en muchos artistas distintos con los que he trabajado. Creo que The Fall y Mark Smith son artistas particularmente excitantes, es un desafío trabajar con ellos. También Mercury Rev. En ambos casos se trata de artistas que rompen las reglas, algo que siempre he valorado.

- ¿Cual es el disco más

vendido de vuestro catálogo y el fracaso más espectacular?

- «The Fat Of The Land», de The Prodigy, es el que más hemos vendido, pero tenemos muchos títulos que no han vendido nada, como le ocurre a todo el mundo, lo que no significa que no sean buenos discos.

- ¿Son los músicos una raza especial?

- Sí, creo que lo son, porque deben serlo. Es difícil trabajar con ellos, pero lo cierto es que cuando resultan fáciles no acostumbran a ser grandes músicos. Cuando alguien se queja de que un artista le está volviendo loco, le digo que es buena señal, que ahí hay talento.

- En el pasado publicásteis discos de músicos de culto como Arthur Lee, John Cale, Spirit o Nico. ¿Seguís haciéndolo?

- Ya no trabajamos con esa clase de artistas, aunque su música me siga gustando mucho. Love o Velvet Underground fueron bandas con las que pasé mi adolescencia. Hay discos que han envejecido mejor que otros, pero la música de aquella época sigue interesándome mucho.

- ¿Qué hubiera pasado con Beggars Banquet sin el éxito de The Cult en los 80 y The Prodigy en los 90?

- Seguiríamos en activo, pues somos una compañía con una base

amplia. Hay artistas con los que hemos trabajado a lo largo de los años que quizás no han vendido tantos discos pero han ayudado a conformar nuestra imagen. Ciertamente sin esos grupos que mencionas seríamos un negocio menos provechoso, pero seguiríamos en activo.

- Hay superávit de artistas en la actualidad, ¿es eso bueno o malo?

- Es así porque hay más sellos que nunca, aunque las grandes marcas sigan más preocupadas por lanzar unos pocos artistas con ventas millonarias. Por un lado es positivo, pues

se produce mucha música, pero también es un problema, pues es más difícil que los discos realmente buenos destaquen.

- ¿Qué opinas de la reunión de Bauhaus?

- Nos alegra que lo hayan hecho, aunque ya no trabajemos con ellos. Pero sus discos clásicos siguen en nuestro catálogo, así que son todavía una banda importante para nosotros. Si se reúnen, hacen algo de dinero y se divierten, y divierten a su público, me parece fantástico. Creo que lo han hecho de forma genuina, lo que no sé es si grabaran algo de valor, eso ya sólo depende de ellos.

■ Teresa Stern

Megafreaks

The Hot Dogs!

LA POSE ES NECESARIA

«El grupo no tiene antecedentes», afirma Iñigo Aguirrebalzategui, el guitarrista. «Empezamos por la simple razón de que nos gustaba la música, pero no la que se ha solido hacer aquí. Nos gustaban AC/DC y Stones, cosa poco común para unos chavales de 15 años en 1991. Tampoco hubo ninguna razón especial, afición a la música y quizá algo de malestar por el panorama que nos rodeaba. Lo que sí se puede decir es que desde el principio tuvimos ambición por llegar a hacer algo importante, por destacar. Esto último lo conseguimos enseguida. En cuanto a hacer algo importante, tiempo al tiempo».

Desde luego destacan, no ya por su milagroso directo y por ser una excepción al fundamentalismo punk-rockero donostiarra, sino por haber facturado uno de los discos de R&R más memorables que ha salido de este país en décadas. Con «Rock & Roll Army 69», Iñigo, Jon Iturbe (voz), Iker Alvarez (bajo), José Luis Aparicio (guitarra) e Iñaki Urizabal (batería) rellenan de golpe los casi veinte años de vacío que ha habido en el rock nacional desde que Burning perdiera el norte, y lo hacen con un fajo de canciones que resucitan la ilusión con que hurgabas en cada nuevo disco de Mott The Hoople, David Bowie o los Rolling Stones, cuando el rock, además de bien de consumo, era un medio de comunicación, un pasaporte a otra dimensión en la que uno se podía reinventar a sí mismo, y los elepés universos enteros por los que era posible navegar sin tropezar con una sola canción mala.

Son los primeros en reconocer que su propuesta es algo visceral, un sentimiento, un instinto que, en cualquier caso, no viene a cambiar nada. Espiritual y físicamente anclado en los callejeros 70, «Rock & Roll Army 69» posee sin embargo la virtud de personalizar lo arquetípico erradicando el mimetismo tan común a un género trivializado por la explotación de sus curativos recursos. Himnos como «Colour gun baby», «Motorballs» o «Las reinas del fósforo» sanan con la misma rapidez y eficacia que los que pueden escucharse en elepés clásicos con la reputación de «New York Dolls», «Madrid» o «Let It Bleed», sólo que lo hacen aquí y ahora. Así lo han entendido también Safety Pin y Munster, que este mes lo lanzan a la calle en formato vinilo y CD respectivamente.

Desde Urretxu, su pueblo. The Hot Dogs!, en pleno y sin mordazas, matizan las siguientes apreciaciones ruterías.

- Teneis, o teniais, reputación de ser gente disipada que os dedicais a celebrar vuestras borracheras en el escenario. Sin embargo, en directo se os aprecia un método riguroso y un rodaje insólito dada la juventud de la banda. ¿Cuánto hay de pose en esa imagen de canallas del R&R?

Iñigo - No me parece que haga falta ir de canalla del R&R para salir borracho a actuar. El mismo ciego que llevo yo cuando subo al escenario lo puedes llevar tu también mientras ves nuestro concierto. Aunque estemos borrachos las horas de ensayo están para algo. Es lo mismo que cuando cojes el coche después de una juerga: una vez te pones al volante te das cuenta que controlas más de lo que creías, y eso es por la costumbre. Es cierto que la borrachera ha podido con nosotros encima del escenario, pero muy pocas veces. En cuanto a la pose creo que es necesaria. La mayoría de los grupos que a mí me gustan tienen pose. En eso consiste un show, en actuar con tus canciones como banda sonora. La música va mucho más ligada a la pose de lo que la gente cree hoy en día, y no hay porque caer en la artificialidad para tener pose. Eso es algo que va saliendo a medida que se va perdiendo la vergüenza, y nosotros la perdimos hace tiempo.

«En eso consiste un show, en actuar con tus canciones como banda sonora. La música va mucho más ligada a la pose de lo que la gente cree hoy en día. Eso es algo que va saliendo a medida que se va perdiendo la vergüenza, y nosotros la perdimos hace tiempo» (Iñigo Aguirrebalzategui)

- Las vuestras son letras que rinden culto al tópico rocanrolero de los 70: pistolas, carreteras, drogas, transexuales, etc. ¿Hasta qué punto es lícito festejar esas fantasías de chico malo cuando uno no lo es tanto?, ¿tan aburrida es la vida en Urretxu que teneis que inventaros una existencia ajena?, ¿basta con que el R&R sea sólo un sueño?

Jon - Si es lícito o no me importa un carajo. Cualquiera que haya mamado un poco de R&R sabe que este no se sustenta en actitudes reflexivas. ¿Realmente crees que AC/DC sería lo mismo con un Bon Scott cuerdo? La cosa es así y punto. Me parece increíble que tu hagas esa pregunta (¿por qué? En

Chuck Berry o los Stones, p.e., hay tanta reflexión sobre la vida y la humanidad como pueda haberla en Aristóteles, N.delA.). En cuanto a Urretxu, es tan aburrido como cualquier otro lugar, no creo que nadie sea muy feliz en el lugar donde vive.

Iker - La existencia ajena es parte de toda persona humana, sin ella no habría existencia. Si no sueñas con el R&R difícilmente llegarás a alcanzarlo.

- Qué os ha enseñado el rock, además de a evadiros, y qué creéis que puede aprender de vosotros el público, o sea, los chavales que en un futuro más o menos inmediato decidan formar su propia banda.

Iñigo - Para ser sincero no sé si el rock nos ha enseñado algo. Personalmen-

eso no quiere decir que no haya grupos desconocidos que posteriormente hayan hecho buen R&R. Imagínate que nosotros sacamos este disco y lo dejamos. ¿Quién se iba a acordar de nosotros dentro de diez años? Nadie. Pero a ver quien se atreve a decirme que este disco no es R&R. Grupos estatales, la verdad es que hay muy pocos que me convenzan, pero siempre te puedes llevar una sorpresa. Yo me la llevé hace poco con Vincent Von Reverb, que me parecieron cojonudos. Y ahí están los Catecismos, Señor No o los Fuckers

- El drama, la tragedia, la alienación, la huida hacia ninguna parte, son constantes en vuestras canciones. ¿Es por pesimismo existencial o simplemente se trata de romanticismo adolescente?



Perritos calientes

te, en estos momentos es lo único que me hace feliz del todo, y eso ya es mucho. Respecto al consejo «cree verdadera y enteramente en lo que haces», si lo consigues no habrá consejo que te valga, si no lo consigues, déjalo. Y esto es un consejo para chavales y no tan chavales.

- «Reinas del fósforo», la única canción del elepé cantada en castellano, demuestra que el español es un idioma válido para el

¿sentirfais igual de no vivir en Euskadi?

Jon - Depende del día. Un sábado noche será romanticismo y un martes será pesimismo. Deberíamos haber vivido en otros sitios para saber hasta que punto influye que seamos de Euskadi.

- En «Iker, Antzifne...» se dice «esta canción es para todos aquellos que no encajan en estos días». Nadie con las ideas más o menos claras puede encajar nunca en su propia época.

Iker - Desde luego si tienes inquietudes no encajas en ninguna parte. El que cree que tiene las ideas más o menos claras es el que menos claras las tiene, y así no se encaja.

Jon - Por supuesto que nadie con las ideas más o menos claras puede encajar en su propia época. Precisamente por eso está escrita esa frase.

- Cuando me enviasteis la cinta del elepé dijisteis que pensabais sinceramente que «Rock'n'Roll Army 69» era un disco «cojonudo». Argumentarlo, si no es molestia.

Iñigo - Es imposible describir exactamente un disco con palabras. Para saber que un disco es cojonudo hay que escucharlo. Para mí es cojonudo porque abarca todo lo que musicalmente me gusta: ritmos viciosos, riffs potentes, entradas y estribillos grandilocuentes sin caer en lo cutre, chulería y mucha mala hostia. Eso sí, no te esperes encontrar nada nuevo ni original, porque no lo hay ni falta que hace. Esto es sólo R&R.

- La vida, ¿hay que vivirla deprisa?

José - Tu mismo.

■ Jaime Gonzalo

ASTRO

**¿AÚN NO CONOCES "ASTRO DE LA A A LA Z"? ¿TE INTERESAN NUESTROS GRUPOS?
MANTA RAY-CACTUS JACK-STEVE WYNN-TOM HELSEN-JR.-MATERIA GRIS-JOHN WESLEY HARDING-TOM WOLF-DETRITUS X-TOMMYCRIMES-PENELOPE TRIP-DEWY-NOTWIST-MISS UNIVERSE-NINOS MUTANTES-DONUT-DIARIU PUES EN OCTUBRE PUEDES CONSEGUIR TOTALMENTE GRATIS Y EN TU CASA "ASTRO DE LA A A LA Z", NUESTRO CATALOGO-FANZINE CON ENTREVISTAS, GIRAS, MERCHANDISING Y CUALQUIER COSA QUE QUIERAS SABER SOBRE TODOS ELLOS. RELLENA Y ENVÍA YA ESTE CUPÓN A ASTRO Y, SIN HACER NADA MÁS, EMPEZARÁS A RECIBIR EN TU CASA NUESTRO FANZINE CADA DOS MESES.**

Nombre y Apellidos:

Dirección:

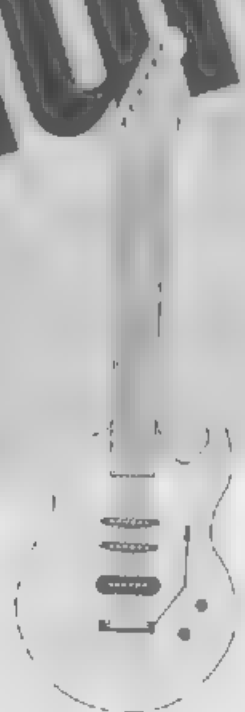
D.P.: Localidad:

Provincia: Teléfono:



Eric Clapton

el mundo debería saber que **no** ERIS



YARDBIRDS. JOHN MAYALL'S BLUESBREAKERS. CREAM. BLIND FAITH. DEREK & THE DOMINOES. Y FINALMENTE SOLO CLAPTON, ERIC. UN GUITARRISTA DE GUITARRISTAS CON TANTOS ADMIRADORES COMO DETRACTORES. A UNAS SEMANAS DE SU CONCIERTO EN BARCELONA, ÉL MISMO NOS CUENTA SU TRAYECTORIA VITAL Y MUSICAL PASO A PASO.

Por Bertrand Laforette

«Eric Clapton es un enigmático y complejo carácter lleno de contradicciones. Puede mostrarse alternativamente dulce y duro: comedido y calculador, pero también cálido y sensitivo. Es fundamentalmente inseguro» (Ray Coleman, biógrafo)

De menor estatura de lo que uno imaginaba, vistiendo tejanos usados pero bien planchados, impoluta camiseta blanca y sobria chaqueta de diseño, Eric Clapton se aparece como un conversador nato, algo que sus escasas entrevistas no hacían presu- poner. Su charla es distendida pero dinámica, puntuada por rápidos sorbos de café y breves silencios que aprovecha para mesarse la barba mientras busca la palabra más adecuada. Las sesiones de terapia por las que este enjuto personaje pasó hace años para atajar el alcoholismo parecen haberle dotado de una articulación oral antes fragmentaria, ahora serena y a menudo arrepentida. La razón de esta inesperada elo- cuencia debemos buscarla en un nuevo álbum, «Pilgrim», del que se muestra más satisfecho de lo normal; cree en este último trabajo, reseñado en RUTA 139, hasta el punto de intentar defen- derlo contra todos aquellos que opinan que no es más que papilla para todos los públicos. Al final, los treinta minutos de audiencia con este anti- guo Dios del Olimpo Rock originalmente conce- didos, se alargan hasta sobrepasar la hora y casi pierdo el vuelo de regreso a París. Todo gracias a

que soy el último periodista del día y se retrasa el envío de un exclusivo paquete que Eric está esperando en las oficinas londinenses de su manager. Las mismas donde se llevó a cabo esta entrevista que espero sirva para hilvanar una larga y tortuosa biografía.

- Sabemos que no eres amigo de explayarte ante la prensa. ¿Es esta ronda de entrevistas sólo un pretexto para apoyar el nuevo álbum?

Antes o después tenía que enfrentarme a la prensa. Ahora hay una razón para ello. Creo en este nuevo disco un poco más de lo que creía en los anteriores y, además, quiero publicitar un nuevo centro de rehabilitación que estoy cons- truyendo en el Caribe.

- ¿Ha sido difícil mantenerte tan apartado de los fotógrafos y la fama?

- De hecho sigo prefiriendo pasar desapercibi- do. Me agrada tener una vida más o menos anónima, es una elección personal. Prefiero poder salir a la calle como todo el mundo. Pero gradualmente me estoy abriendo a nivel social.

- ¿Pasas desapercibido en las calles?

- Sí, parece que es así. No sé como lo he conseguido, pero por alguna razón así es.

- Hablemos de «Pilgrim». ¿Por qué ese título?

- Hay un tema en el disco titulado así. Lo tenía compuesto desde antes de pensar en el álbum y se convirtió un poco en el punto de partida para el resto de composiciones. Fue así porque pensé que era un buen modo de seguir la línea del álbum «Journeyman», palabra que tiene el mis- mo significado. Viajero; peregrino. En estos elepés digamos que me he parado a reflexionar sobre mi vida como músico y sobre otros muchos asuntos.

- ¿Es pues una obra autobiográfica?

- En efecto, es autobiográfica. Siempre me he visto a mi mismo como ese típico tipo solitario empeñado en una búsqueda, una misión.

- Debe ser más difícil escribir sobre uno mismo.

- Sí, lo es. Es muy duro escribir sobre uno mismo, porque soy mi crítico más duro y resulta difícil expresar lo que siento correctamente, sin olvidar mis responsabilidades en todas esas áreas.

- ¿Compusiste todo el material incluido?

- Lo co-escribí, sólo algunos temas son única-

mer

Dios

este

mente mío. Es la primera vez que me implico tanto en un disco, la verdad. En el pasado interpretaba temas de otros compositores y me apoyaba mucho en las versiones. Como en mi álbum anterior, «From The Cradle», un disco de blues construido a base de versiones, una labor de amor que se dice.

- Se habló de un posible video de la gira de ese álbum. ¿Saldrá a la venta algún día?

- La verdad es que no sé cómo está ese tema, ni siquiera si hay filmaciones suficientes. Creo que algo de eso hay, y estaría bien publicarlo. Durante un tiempo tuve ese proyecto de producir un documental sobre el blues, estuve trabajando unos meses con Martin Scorsese, pero la cosa sigue parada por el momento. Me gustaría llegar a realizarlo.

- ¿Sigue siendo el blues tu hogar?

- Sí, son mis raíces. Las raíces de lo que hago.

- En 1989, «Journeyman» fue el inicio de tu recuperación comercial después de una mala racha, ¿a qué se debió?

- Fue el primer álbum que grabé totalmente sobrio. Llevaba sólo un año sin beber, por lo que el disco sufre de mi relativa virginidad como abstemio. Yo acostumbraba a plantearme los discos como asuntos rápidos: entraba en el estudio, los grababa y me marchaba a toda prisa. Dejaba en manos del productor la responsabilidad de arreglarlo para que sonara bien. En la grabación de «Journeyman» estuve presente durante todo el proceso, pero tampoco es un gran disco si lo comparas a lo que hago ahora, quiero creer que puedo hacerlo mejor que entonces.

- A muchos les sorprenderá saber que en «Pilgrim» participa una hija de Eric Clapton, Ruth Kelly.

- Es cierto. Ella es una chica de trece años estupenda. Nació en la isla de Montserrat, fue el producto de un momento de mi vida en que todo parecía estar fuera de control. En aquella época yo iba de una mujer a otra; estaba casado, pero mantenía relaciones con la madre de Ruth Kelly. Estaba pasando por la crisis de los cuarenta.

- Una crisis de los cuarenta de grandes dimensiones.

- En efecto. Cumplí los cuarenta y vi que todo daba vueltas a mi alrededor. Pero ella, a pesar de las circunstancias de un padre ausente, ha tenido una infancia bastante normal. Estuvo con-



fundida durante un tiempo, pero he hablado mucho con ella desde entonces. Juntos fuimos levantando todas las piedras y viendo qué oculaban, lo que marcó una clara diferencia en nuestra relación.

- ¿Se dedicará a la música?

Canta muy bien. Y también balla. Tiene talento. Pero por ahora quiere estudiar derecho. Debe ser a causa de alguna de esas series de televisión tipo «La Ley De Los Angeles».

- Volvamos al pasado. ¿Creciste en Londres, verdad?

- Crecí en el campo, al sur de Londres, pero desde los 16 empecé a visitar asiduamente la capital. Tenía inclinaciones musicales desde pequeño. En la escuela aprendí a leer música, aunque luego lo olvidé; no me acordaba de como descifrarla, pero no me olvidé de escuchar. Antes podía tocar «Greensleeves» leyendo la partitura, ahora no sería capaz de diferenciar una nota de otra.

- ¿Fulste un niño prodigio?

Es posible que un especialista hubiese detectado un cierto tono en mi forma de tocar, pero nada más.

- ¿Cuándo decidiste dedicarte a la música?

- Creo que fue cuando empecé a tocar con grupos en los clubs, a los 17 años. Me di cuenta de que tenía cierto potencial en ese terreno, que podía afectar a la gente con lo que hacía.

- En aquellos días los Beatles dominaban la escena musical británica.

- Exacto. Tenían un programa de radio semanal llamado Pop Go The Beatles. Todos los jóvenes lo escuchaban.

- ¿Querías llegar a ser como ellos?

- No, en absoluto. Desde que tengo uso de razón me he apartado del pop. Cuando ellos alcanzaron el éxito yo ya estaba profundamente metido en el blues, me estaba transformando muy rápidamente en todo un purista.

- Tu vida ha visto mucha felicidad y mucha tragedia. ¿Te has sentido alguna vez como en unas montañas rusas?

- Sí, me he sentido así. Aunque ahora mismo me siento como si hubiera estado viajando placidamente por una temporada. Sienta bien ir a medio gas, por el centro de la autopista, viendo pasar a los demás. También disfruto de las cimas, pero siempre quise algo que ahora parece haber conseguido: una cierta continuidad en mi vida.

- ¿Te preguntas por qué no llegó antes?

- Sé que podía haberlo logrado antes, pero indudablemente me lo montaba mal. La incertidumbre me atraía, me excitaba. El peligro con un motivo. Con causa, sabotaje y explosión, simplemente por la emoción de todo ello.

- ¿Cuándo empezaste a notar que se te prestaba atención como músico?

- Hmmm, creo que fue hacia 1964 o 1965, cuando estaba en los Yardbirds. Actuábamos todos los domingos por la noche en un local de Richmond, el Crawdaddy Club. El público era fenomenal, una fiesta continua; se juntaban y enloquecían con la música. Allí se creó un pequeño círculo de fans que nunca fallaban, y me di cuenta de que había un modo de hacerles enloquecer simplemente tocando la guitarra. A partir de allí el público fue creciendo por todo Londres. Aquello fue lo que me hizo ver que yo tenía algo que los otros músicos no tenían.

- ¿Te agradaba esa adulación?

«Yo había decidido antes de conocerle que (Sonny Boy Williamson) era un segunda fila del blues. Creo que él lo advirtió, percibió mi arrogancia, y decidió darme una lección: me ponía en un apuro siempre que podía, invitándome a hacer solos cuando yo menos lo esperaba. Fue una pesadilla, pero la tenía bien merecida»
(Eric Clapton)

Sí, claro. Era toda una afirmación para mí. Lo extraño es que había elegido un estilo musical que en aquel entonces era desconocido, por lo menos en Inglaterra. La verdad es que todavía no encuentro explicación a por qué conecté con el Delta del Mississippi. Quizás se deba a una semejanza geográfica, pero tampoco...

- ¿Qué había sido lo que te había atraído de la música en un principio?

- Mis primeros recuerdos musicales tienen que ver con la formación de un nexo con otros chicos. Hasta que aparecieron Elvis Presley y Buddy Holly yo me sentía totalmente marginado y separado de los demás. Mi primera experiencia de compartir algo con alguien fue el día que unos cuantos muchachos fuimos a casa de un chico de la escuela a escuchar «Hound dog» en uno de aquellos viejos discos a 78 rpm. Fue una experiencia crucial y, a partir de aquel momento, usamos la música para reunirnos y relacionarnos. Después comprendí que la música, en su forma más pura, significaba compartir con otros la propia vida y las experiencias. Juntar no segregar. De hecho, cuando todavía era un crío, no diferenciaba entre músicos blancos y negros; para mí eran dos caras de una misma moneda. Ni siquiera sabía que Chuck Berry era negro.

- ¿Dónde descubriste el blues, en la radio?

- De vez en cuando, quizás una vez al mes, escuchaba en la radio algo de Brownie McGhee, Sonny Terry o Big Bill Broonzy. Lo que era toda una rareza en aquellos días. Luego llegaron los gigantes del rhythm'n'blues como Bo Diddley o Chuck Berry, pero también ellos sonaban muy raramente por la radio. En las emisoras sólo ponían a Guy Mitchell, Patty Page, Doris Day, ese tipo de artistas. No estaban mal, pero...

- ¿Qué fue lo que te fascinó de Bo Diddley?

- ¿Sabes qué fue? Que era primitivo y sonaba totalmente distinto a cualquier otra cosa. No era parte de un plan organizado por una discográfica sino un tipo que vivía según sus propias reglas y parecía un poco demente. Siempre vi el rollo de Bo Diddley como pura locura transformada en música.

- Eras todavía un mocoso y ya tocabas con grandes del blues como Sonny Boy Williamson. ¿Cómo fue aquella experiencia?

- Bueno, debo recordarte lo arrogantes que pueden llegar a ser los adolescentes. Yo había decidido antes de conocerle que era un segunda

I'VE GOT THE GIORGIO ARMANI BLUES

Hubo disensión en el conclave rutero a la hora de dedicar la portada a un personaje que sin duda vive de haber puesto al día la más vetusta mitología rock. Un músico que, en su último disco «Pilgrim», demuestra estar más cerca de su amiguete Phil Collins que de su maestro Buddy Guy. Un tipo que, a fin de cuentas, posee en sus estanterías más premios Grammy que genuinas obras maestras. Como paradigma de los 70, Clapton es sólo otro guitarrista extraordinario transformado por la gran industria en figura emblemática. Pero, ¿de qué exactamente? De un refinado blues-rock amparado más en el virtuosismo que en el verdadero feeling, que lo primero siempre fue más vendible que lo segundo. Los miles de espectadores que ya han adquirido una entrada para el próximo concierto del divo en el barcelonés Palau Sant Jordi, su única fecha española, no deben interesarse mucho por la música del presente; sospecho que son los mismos que acuden gregariamente cada verano al barcelonés Poble Espanyol para ver como un astuto promotor catalán desempolva una vez más al abuelo B.B. King. Con este último el bueno de Eric guarda más de una similitud: ambos extraen dulces, cálidos, vibrantes sonidos de una herencia arisca y primigenia que la vox populi ha transformado en descafeinada ambrosía y banda sonora de spot televisivo. Se trata de una simple cuestión de plusvalía. Ya se lo soltó en su día a Hendrix en plan confidencial: «Simplemente quiero ser millonario y comprarme montones de coches». Enhorabuena, misión cumplida.

Clapton es el joven y purista músico de una época en ebullición, los 60, que la fama y el éxito convertirían sucesivamente en play-boy, alcohólico, tenista, yonqui y, finalmente, artista desahuciado. Precisamente contra tipos como él urdieron los Sex Pistols su revolución; y de tipos conformistas como él vive a cuerpo de rey el gran bisnes del rock. Ya en 1970 la revista Rolling Stone le llamó «maestro del cliché», algo que entonces, en pleno boom del papanatismo «Clapton is God», le sacó de quicio, así que sus detractores vienen de antiguo. Y siguen en activo, como demuestran las cartas hace poco remitidas a un conocido mensual británico por aficionados iracundos que le acusan de haber robado a Freddie y B.B. King todo aquello que le ha dado reputación. ¿No será una inconsciente forma de racismo escuchar a Clapton e ignorar la autenticidad del blues negro?, hegan a preguntarse algunos. Muy posiblemente, el muchacho que dejó plantados a los Yardbirds, porque todo lo que estos anhelaban era conseguir un single de éxito, odiaría cordialmente un disco como «Pilgrim», y si me apuras incluso aquel reciente tributo al blues que tituló «From The Cradle». Otra cosa es que se menosprecie su larga carrera, que obviamente tuvo sus momentos divinos, pero de eso hace ya mucho, claro. El Clapton de hoy tiene tanto de desafío artístico o verdadera excitación como un recital de los tres tenores.

¿Qué queda entonces? El ídolo caído y vuelto a levantar, aplaudido por audiencias multitudinarias y patrocinado por la marca Volkswagen. El músico capaz de encandilar a todos aquellos que piensan que Mark Knopfler es mejor guitarrista que Wayne Kramer —algo que más de uno que yo me sé discutiría de aquí a Tombuctú—, los mismos que adquieren caros box-sets antológicos para recordar aquel florido soliloquio guitarrístico que el hombre se marcó en un olvidado concierto durante los 70. Se le conoce por sus adaptaciones («Crossroads», «Cocaine», «I shot the sheriff») tanto como por sus propias composiciones (aquel «Sunshine of your love» co-firmado con Jack Bruce, el clásico absoluto que constituye «Layla», el tema de Cream «Badge» compuesto junto a George Harrison, la estremecedora «Tears in heaven»), así que no, el tipo no es Bob Dylan, ni siquiera los jodidos Stones. Solo un superviviente cada una de cuyas arrugas, bellas o no, parece esconder un toque trágico. No ha sido una vida fácil, pero por lo menos parece tener la jubilación asegurada, algo que su ancestros del Mississippi jamás soñaron. Los ricos, aunque como él aparezcan siempre entre inalcanzables top-models, también lloran...

● Dr. Rawk



El guitar-heroe principiante

fila del blues, y mi actitud hacia él no fue muy buena que digamos. Creo que él lo advirtió, percibió mi arrogancia, y decidió darme una lección: me ponía en un apuro siempre que podía, invitándome a hacer solos cuando yo menos lo esperaba. Fue una pesadilla, pero la tenía bien merecida. Al parecer, cuando regresó a Estados Unidos estuvo con The Band y les dijo que los músicos ingleses éramos una pandilla de pajilleros.

- En el nuevo disco se oyen ecos de Jimmie Rodgers, la herencia blanca, en un tema como «Falls like rain».

- Cuando empecé a escuchar música en serio pasaba sin problema de Leadbelly y Big Bill Broonzy a «The High Mountain Sounds Of Roscoe Holcombe» y los Stanley Brothers. Me encantaba el banjo de cinco cuerdas y la música de los Apalaches. Como vocalista aprendí de esos artistas que hay cierto elemento curativo en la forma de cantar. De hecho, mi debut profesional fue tocando el banjo en una banda de jazz tradicional del barrio de Kingston. Ya tenía una guitarra eléctrica, pero me gustaba el banjo, y sigue gustándome cambiar de instrumento de vez en cuando.

- Jimmy Page afirma que influiste en toda una generación de guitarristas cuando, en 1965, empezaste a tocar una Gibson Les Paul conectada a un amplificador Marshall sobresaturado. La Les Paul la copiaste de Freddie King, ¿no?

- Sí, así fue. No recuerdo de dónde saqué el Marshall. Hasta ese momento no había encontrado nada que funcionara. De hecho, creo que buscaba técnicas que todavía no existían. Quizás intentara copiar el sonido crudo de los discos, aquel bufido del micrófono saturando la mesa de grabación.

- ¿Cuándo grabaste por vez primera? ¿Fue un éxito aquella primera grabación?

- No, no, el éxito me llegó gradualmente. Mis primeras grabaciones surgieron por mi contrato con Atlantic Records en Nueva York, pero no sentía ningún interés por hacer un single de éxito. Incluso entonces mi preocupación era completar buenos elepés y que estos se vendieran. De hecho, abandoné a los Yardbirds porque ellos estaban obsesionados con grabar un hit single y yo determinado a no tener nada que ver en ello.

- ¿Por qué?

- No lo sé, supongo que intuitivamente sabía que había algo peligroso en jugar con esas cosas,

en dejarse atraer hacia los focos a ese nivel. No sé cómo lo sabía, pero sabía que era peligroso.

- ¿Formaste inmediatamente otro grupo?

- De hecho, estuve a punto de retirarme. Tenía 18 años y pensé que aquello se había acabado. Todos los grupos que yo veía querían lo mismo, su single de éxito y su contrato discográfico. Al parecer aquel era el fin del trayecto. Pero yo pensaba, ¿y después de eso, qué? Para mí el camino era otro muy distinto, así que abandoné la banda. Entonces me llamó un tipo llamado John Mayall, quería que tocara con su banda de blues por los clubs. No hizo mención alguna de apariciones en televisión ni grabación de discos, así que acepté. Y durante un año y medio estuve tocando en los Bluesbreakers.

- Aquel fue un momento crucial en tu carrera, ¿no?

- Fue muy importante. Quizás el primer gran paso, pues conocí a alguien que me animó a seguir adelante, alimentó el talento que yo tenía y me enseñó un montón de cosas acerca de cómo llevar y mantener una buena banda. Mayall fue como un padre para mí en ese aspecto.

- En aquella época se comenzó a hablar de la dureza de tu sonido.

- Aquella técnica surgía de una combinación de angustia, frustración y arrogancia. Estaba convencido de que era la única persona que sabía lo que se traía entre manos, y creía que todo el mundo intentaba controlarme y manipularme, algo que no estaba dispuesto a aceptar de ningún modo.

- A continuación Cream supondrían la tan retrasada escalera hacia el estrellato.

- Cream fueron una fenómeno internacional. Fue la primera banda con la que viajé realmente, pues con John Mayall solo habíamos actuado por Inglaterra. Con Cream visité América por primera vez.

- ¿Cómo se fundó el histórico trío?

- La verdad es que Ginger Baker fue quien lo inició. Vino a verme y también habló con Jack Bruce, nos convenció a ambos de que era una idea estupenda que nos juntáramos. Yo me veía a mí mismo como Buddy Guy tocando en un trío. Imagínate la desilusión que me lleve en el primer ensayo cuando fui testigo de la primera discusión entre Jack y Ginger. Entonces me di cuenta de que esos tipos iban en una dirección de la que yo no sabía nada, no tenía ni idea. Todavía no entiendo como no sufrí un colapso emocio-

nal. Era una de esas situaciones en que cada día te dices a ti mismo que no volverás a pasar por aquello, pero decides seguir un día más a ver qué pasa. Al final la cosa duró bastante tiempo.

- ¿Te gustaba el nombre?

- Sí. Era un modo extremadamente arrogante de presentarnos. Realmente nos creíamos la crema de la escena musical inglesa. Éramos las máximas figuras del rock inglés en aquellos días.

- Lanzasteis algunos temas de gran éxito.

- ¿Éxitos? No recuerdo ninguno, no estoy seguro de que los tuvieramos, pero nuestros álbumes fueron superventas. ¡Oh, sí!, ahora que lo recuerdo tuvimos un hit, «Sunshine of your love». Pero era algo que seguía sin interesarme. No creía que fuéramos un grupo de singles, pues deliberadamente escribíamos canciones que eran un poco complicadas y bastante oscuras. Éramos un grupo raro, por así decirlo.

- ¿Qué pensaste cuando empezaron a aparecer pintadas de «Clapton es Dios»? ¿Cómo afecta que te pongan en un pedestal?

- Bueno, aclaremos que se trató de una tónica pintada. Pero enseguida corrió la voz, claro. Es inquietante que te pongan en un pedestal. Yo hice todo lo posible por ignorar aquella situación, fue mi manera de quitarle hierro, de no darle importancia. Porque había visto lo que les ocurría a quienes pasaban por ello, especialmente si eran jóvenes. Si el éxito te llega demasiado pronto, cuando aun no has podido desarrollar tu personalidad, desperdicias todo tu potencial y pierdes el talento que tengas. Es algo demasiado abrumador.

- ¿Qué hiciste para evitar las tentaciones del éxito?

- No las evité. Hice como todo el mundo. Compré coches, me lo gasté en cualquier cosa que se me ocurría.

- ¿Fue entonces cuando empezaste a experimentar con las drogas?

- Había empezado mucho antes, a los 15 años. Tomaba anfetaminas y bebía alcohol. Era algo social, parte de la suposición de que para ser un hombre debías beber o hacer algo. La presión de los colegas. Y lo cierto es que durante mucho tiempo funcioné sin problemas.

- ¿No afectaba tus actuaciones?

- No, la verdad es que no. Antes, en la etapa con Mayall, yo era tan aplicado que jamás hubiera dejado que algo así se inmiscuyera en la música. En Cream me controlaba mucho, era disciplinado, solo bebía o me drogaba cuando no estaba trabajando. Si quieres puedes controlar esas cosas. Conozco a un montón de gente que bebe y toma drogas a un nivel puramente recreativo y no llegan a tener problemas.

- Pero tú te enganchaste...

- Bueno, mira, pensé que podría controlarlo. La trampa en estas cosas es que hay un límite y cuando lo cruzas ya no hay posibilidad de retorno. Yo llegué a ese punto con treinta años, pero llevaba quince bebiendo y tomando drogas por placer, controlándolo. Hasta que un día me di cuenta de que se había convertido en una rutina, que empezaba a beber y meterme por la mañana.

- ¿Te asustó ese descubrimiento?

- Sólo cuando mi mujer me pidió que probara a dejar de beber durante un fin de semana. Yo le dije que no fuera estúpida, que podía dejarlo en cualquier momento. Realmente lo creía, creía que tenía el control. Lo repetía cada vez que alguien cuestionaba mi forma de beber, les decía que sabía muy bien lo que hacía, que lo podía controlar. Pero ocurrió que, cuando ella me lo pidió, decidí probar a estar sobrio todo el fin de semana. Y sufrí un ataque que me dejó inconsciente. Despertarme en el hospital me acojonó de verdad.

- ¿Qué fue lo peor de aquella experiencia?

- Personalmente, creo que la terrible soledad que me embargó. Lo difícil para los demás era llegar a comprender cómo alguien que lo tenía todo podía estar desperdiciando su vida. Yo tenía todo aquello en lo que todos sueñan. Una

Eric Clapton

esposa hermosa. Coches. Una carrera ascendente. Era joven, saludable. Lo tenía todo, pero, a pesar de ello, cada noche trataba de matarme. Quería morirme. En mi interior, estaba hecho añicos

- ¿Cómo lo superaste?

- Me ayudaron. Pasé dos veces por un centro de rehabilitación. Después de la primera estuve sobrio un año y medio, pero pronto bajé la guardia, pensé que al fin y al cabo yo era alguien especial, diferente. Y en vez de volver a beber, me enganché a las drogas. Pero ocurrió que pronto descubrí que, sin la priba, las drogas no eran lo mismo. Volví a recaer, solo que esta vez sabía que había una solución, algo que antes ni imaginaba, pues pensaba que tenía un problema que nadie más tenía y me despertaba cada día sintiéndome totalmente solo y abandonado.

- Después de la segunda estancia ya nunca volviste...

- Hace diez años de aquello y desde entonces he estado seco. Ni siquiera siento el deseo de beber cuando veo a alguien con una copa. Con las drogas es distinto, pero no se trata de algo físico,

así que puedo manejarlo. Me acuerdo de ellas en situaciones muy emocionales o cuando me encuentro en una encrucijada de la que querría escapar. De hecho, esta era la razón de que yo bebiera y tomara drogas. Así que pienso que son cosas sintomáticas: la bebida y las drogas son síntomas de un estado de ánimo.

- ¿Cómo has encajado la peor de las desgracias, la muerte de un hijo?

- La música fue decisiva como solución. Y los amigos, obviamente. Hablar de ello, enfrentarme a la realidad, fue muy importante. Alguien me dio un libro que trata sobre el tema, porque es algo para lo que nadie está preparado. De hecho, creo que hay algunas otras cosas para las que necesitaríamos un mayor entrenamiento. Ser padre ya requiere una preparación que casi nadie tiene, imagínate estar preparado para asumir la pérdida de un hijo. Gasté a mis amigos, literalmente. Hasta que acudí a un profesional. Aquello fue la solución, iba una vez por semana y le contaba mis angustias sin importarme si le estaba aburriendo o no.

- ¿Pensaste en volver a la bebida o las drogas?

- Por supuesto que no. Ni se me ocurrió. Era la última cosa que podía haber hecho. En aquel

momento ví que lo más importante era ser responsable, y volver a caer en aquello hubiera sido lo contrario de ser responsable. Además, había otras personas destrozadas, su madre y su abuela. Toda la familia. Eso hizo que yo encontrara enseguida mi papel en aquella situación.

- ¿Cómo se te ocurrió escribir una canción («Tears in heaven») sobre aquello?

Porque había muchas preguntas a las que responder. No sabía como iba a afectarme en el futuro, es relativamente fácil mantener una relación con una persona cuando está en este mundo, aunque no la veas nunca más. Pero cuando desaparece físicamente, cuando se termina su vida, es durísimo. Lo que me preguntaba en la canción era si existía alguna continuidad en todo esto, si volvería a experimentar mi vida junto a él otra vez.

- ¿Fue difícil grabarla?

Sí, y sigue siendo difícil interpretarla. La gente la pide y me gusta tocarla, lo creas o no. De hecho, la he tocado mucho en los años transcurridos desde su muerte. Pero cuando dejo los escenarios durante un tiempo, cuesta volverla a cantar. Se me hace un nudo en la garganta las primeras veces.

- ¿Hay alguna canción que no puedas dejar de tocar en cada concierto?

- No puedo imaginarme uno de mis conciertos sin «Layla». La disfruto cada vez que la toco, sigue conservando todo su gancho y su alma. Los Dominoes eran una gran banda y tocarla es como un homenaje a ellos. Por alguna razón, todas esas canciones que significaron algo en el pasado conservan intacto su poder.

- En el nuevo álbum haces una versión de «Born in time». ¿Qué piensas de Bob Dylan?

- Que ganó el grammy al mejor disco del año y la verdad es que no se me ocurre nadie que lo merezca más. No sé mucho de poesía, a mi Dylan me enganchó por la música, así que le considero un cantante y compositor de canciones. El practica el más elevado tipo de arte, porque siempre está cambiando. Me mandó esa canción personalmente, fue un regalo. Me la había enseñado en 1989, cuando ambos coincidimos grabando en Nueva York. Luego él la grabó y perdí interés en ella. Cuando recientemente me la envió, diez años después, recordé que me apasionaba.

- ¿Realmente tocas en el álbum blanco de Beatles?

- Sí, toco la guitarra en un tema. No lo anunciaron en portada, claro. Me llamó George, que estaba peleado con los dos líderes del grupo y necesitaba ayuda en uno de sus temas. Lo recuer-

EL ADULTADO DOSSIER «MANO LENTA»

Yardbirds

- * «FIVE LIVE YARDBIRDS» (Columbia-64)
- * «SONNY BOY WILLIAMSON AND THE YARDBIRDS» (Fontana-65)

John Mayall

- * «JOHN MAYALL'S BLUESBREAKERS WITH ERIC CLAPTON» (Decca-66)

Cream

- * «FRESH CREAM» (Polydor-66)
- * «DISRAELI GEARS» (Polydor-67)
- * «WHEELS OF FIRE» (Polydor-68)
- * «GOODBYE» (Polydor-70)
- * «LIVE CREAM VOL. 1» (Polydor-70)
- * «LIVE CREAM VOL. 2» (Polydor-72)
- * «THE VERY BEST OF» (Polydor-95)

Blind Faith

- * «BLIND FAITH» (Polydor-69)

Delaney And Bonnie

- * «DELANEY AND BONNIE ON TOUR WITH ERIC CLAPTON» (Atlantic-70)

Derek And The Dominoes

- * «LAYLA AND OTHER ASSORTED LOVE SONGS» (Polydor-70)
- * «LIVE IN CONCERT» (Polydor-73)

Solo

- * «ERIC CLAPTON» (Polydor-70)
- * «HISTORY OF ERIC CLAPTON» (Polydor-72)
- * «RAINBOW CONCERT» (Polydor-73)
- * «461 OCEAN BOULEVARD» (Polydor-74)
- * «THERE'S ONE IN EVERY CROWD» (Polydor-75)
- * «E.C. WAS HERE» (Polydor-75)
- * «NO REASON TO CRY» (Polydor-76)
- * «SLOWHAND» (Polydor-77)
- * «BACKLESS» (Polydor-78)
- * «JUST ONE NIGHT» (Polydor-80)
- * «ANOTHER TICKET» (Polydor-81)
- * «TIME PIECES: BEST OF» (Polydor-82)
- * «MONEY AND CIGARETTES» (Warner-82)
- * «BEHIND THE SUN» (Warner-85)
- * «AUGUST» (Warner-86)
- * «LETHAL WEAPON» (b.s.o., Warner-87)
- * «LETHAL WEAPON 2» (b.s.o., Warner-88)
- * «CROSSROADS» (boxset, Polydor-88)
- * «HOMEBOY» (b.s.o., Virgin-89)
- * «JOURNEYMAN» (Warner-89)
- * «24 NIGHTS: LIVE ROYAL ALBERT HALL» (Warner-91)
- * «RUSH» (b.s.o., Warner-92)
- * «LETHAL WEAPON 3» (b.s.o., Warner-92)
- * «UNPLUGGED» (Warner-92)
- * «FROM THE CRADLE» (Warner-94)
- * «THE CREAM OF CLAPTON» (Polydor-95)
- * «CROSSROADS 2: LIVE IN THE SEVENTIES» (Polydor-96)
- * «PILGRIM» (Warner-98)



«El blues es un estado de ánimo, no tiene nada que ver con tu cuenta corriente. Puedo tener todo el dinero del mundo y seguir siendo muy infeliz. Es una cuestión interior. De hecho, cuando descubres que el dinero y el éxito no te hacen feliz, ¿a dónde vas entonces? Ese es el gran dilema»
(Eric Clapton)

do como algo extraordinario. Ver trabajar a aquellos tíos, en aquella época, fue muy inspirador. También actué con John Lennon, que siempre hablaba de mí como el pistolero más rápido.

- Protagonizaste un sonado escándalo al quitarle la mujer a Harrison. ¿Qué recuerdas de aquella experiencia de la que surgió «Layla», tu canción más recordada?

- Es algo de lo que me arrepiento. Básicamente se debió a que quería lo que él tenía, y se la robé sin más. Con el tiempo llegaría el dolor y la culpa, porque le admiraba a él pero también estaba enamorado de ella. Fue una situación difícil, producto del egoísmo que conlleva abusar de drogas y alcohol. En aquella época fue cuando mis problemas de adicción se agudizaron, porque no era capaz de asumirlo y buscaba una salida.

- ¿Cómo reaccionó él?

- Durante bastante tiempo estuvo muy cabreado. Creo que todavía queda mucho resentimiento, estas cosas no se resuelven en poco tiempo.

- Patti Boyd, el sujeto de la disputa, estuvo contigo mucho tiempo. Ella ha contado que el problema es que veías tu propia vida como una novela.

- En cierta forma tiene razón. Como adolescente, situación en la que permanecí durante un largo periodo de mi vida, me veía a mí mismo representando distintos personajes de una novela. Convertirse en yonqui era pues algo extremadamente atractivo y romántico, algo que iba a dar que hablar y afectaría a la gente que me conocía. Naturalmente, lo único que ocurre es que desapareces; alguna gente se preocupó por mi situación, pero no les pareció nada romántica. Yo pensaba que estaba siendo muy moderno, que iba a convertirme en una especie de héroe romántico a lo Rimbaud, pero lo único que conseguí es darme cuenta de que la heroína no es un traje que puedas vestir y luego quitártelo, te atrapa para siempre. Quizás si la situación con mis padres hubiera sido distinta todo aquello no hubiera sucedido, pero esto tampoco es una excusa, pues tenía amigos que se picaban y había visto los efectos de la droga. Supongo que tenía que descubrirlo por mí mismo, lo que sin duda fue algo muy desgraciado.

- Ahora que mencionas a tus padres, tuviste una infancia extraordinaria. Creciste creyendo que tus abuelos eran tus padres y tu verdadera madre, tu hermana.

- Sí, y he llegado a la conclusión de que las necesidades básicas que no ves satisfechas en la infancia seguirán reapareciendo siempre. Se repiten una y otra vez buscando una solución. ¿Crees que puedes ignorarlo, pero siguen regre-



El dandy siempre a la última

sando con distintos disfraces. Esta mañana estaba hablando con un amigo de lo que está ocurriendo con mi pareja actual y de pronto me ha dicho que hace cinco años le conté exactamente lo mismo. Es así porque se trata en esencia del mismo problema.

- Has mantenido relaciones con innumerables mujeres, ¿por qué se rompen esas parejas?

- He estado con todo tipo de mujeres, es cierto, pero como he dicho el problema es siempre el mismo. Intento que me den las respuestas sobre mí mismo que ando buscando. Una vez se dan cuenta de ello, salen corriendo. Mi actitud con ellas resulta inaceptable la mayor parte del tiempo, porque quiero que me confirmen que en realidad estoy bien. Y ese no es su trabajo, sino exclusivamente el mío.

- Volviendo a tus colegas, también tocaste con Hendrix...

- Sí. Le conocía bastante, tanto como cualquiera, supongo. Jimi llevó la guitarra eléctrica tan lejos como era posible. Era fenomenal, nos dejó a todos al nivel de principiantes, y no creo que nadie haya llegado más lejos que él desde entonces. Sin embargo, debo reconocer que en la época me ponía furioso. Cream habíamos grabado «Disraeli Gears» en América y cuando regresamos a Inglaterra para presentarlo nadie quiso saber nada del disco, solo se hablaba de «Are You Experienced?». Eso me puso furioso y, de hecho, he estado cabreado con el público desde entonces.

- ¿Te sentiste culpable al conocer su muerte?

- Hmm... una pregunta divertida. Déjame que lo piense... Si hubiera sido un poco menos arrogante, hubiera reconocido que me superaba ampliamente como guitarrista. Pero preferí con-

vencerme de que estábamos a la misma altura. Te diré la verdad: cuando muere alguien que me es próximo, la primera reacción es la falta de sentimiento. Una ausencia. Solo cuando lo racionalizo a nivel intelectual logro conectar con una cierta emoción. Yo era muy dogmático, pensaba que Jimi tenía ventaja al tocar de un modo tan espectacular. Sigo pensando que es trágico que no pudiera seguir adelante, porque había mucho camino por recorrer. No me trago esa mierda de que Jimi se quemó. Eso es una gilipollez.

- ¿Qué cosas has hecho que no hayan sido justamente valoradas?

- El doble álbum «Layla», que grabé con Derek & The Dominoes, pinchó estrepitosamente. En comparación con la adulación que se había dispensado a Cream, cuyos elepés eran fruto de una continua lucha interna y mucho mal rollo. Así que nunca he entendido a los fans ni al público en general, no comprendo qué es lo que escuchan realmente en la música. Sospecho que su respuesta tiene más que ver con los aspectos visuales e incluso mitológicos del artista. Derek & The Dominoes no vendieron una mierda hasta que anuncié que era yo. Esto me dejó pasmado. No podía creer que la música por sí misma fuera incapaz de llegar al público.

- Keith Richards ha contado que los Stones estuvieron a punto de pedirte que te unieras a ellos antes de fichar a Mick Taylor. ¿Es eso cierto?

- Nunca se me consultó oficialmente. Me hubiera gustado saber que Keith estaba de acuerdo, pues fue Mick quien vino a verme en la época de Blind Faith. Vino al estudio, estuvimos hablando de la muerte de Brian Jones y me propuso que me uniera a ellos. Pero en aquel momento me apetecía más trabajar con Stevie Winwood y ni siquiera me lo planteé. Le dije que no. Conocía a los Stones desde los días del Ealing Club, llegué



incluso a cantar con ellos cuando Mick se quedaba sin voz. Ellos sabían que yo tenía mi propia carrera y creo que no hubieran aceptado que yo llevara su música en mi dirección. Yo hubiera luchado por ello, claro, algo que ellos no hubieran tolerado, pues siempre han querido conservar todo el poder en sus manos. Para ser honesto, no creo que hubiese funcionado.

- ¿Qué hay de cierto en ese rumor que aseguraba que te unirías a Grateful Dead tras la muerte de Jerry García?

- No lo había oído, ahora me entero. Pero, pensándolo bien, me hubiera gustado tocar con ellos. Hubiera sido muy divertido conectar con sus vibraciones, tan peculiares, intentar seguirles musicalmente. También me gustaría grabar un álbum entero con B.B. King, uno con John Lee Hooker y otro con Ray Charles. Hay tantas cosas que aún no he hecho.

- ¿Crees que B.B. King se mantiene en forma?

- Sí, creo que su toque es único, no hay mucha gente que lo tenga. Ya sé que no es un jovencuelo, pero sigue trabajando como si tuviera veinte años. De hecho, creo que ahora suena mejor que entonces.

- ¿Seguirás tocando a su edad?

- No sé si poseo esa clase de capacidad. Honestamente, no lo sé. Lo que sí puedo decir es que, con el paso del tiempo, mejoro como guitarrista. Si no fuera así, lo dejaría. Es un axioma que deberé obedecer en el futuro. Ni siquiera me sirve ser igual de bueno que antes, necesito saber que estoy mejorando continuamente. Ver en escena a alguien como B.B. King resulta reconfortante, porque veo que es posible. Y como cantante lo mismo, soy mejor ahora, porque me lo he trabajado a fondo. Rememoro la potencia y el fuego de la época de Mavall o Cream, pero al faltarme la juventud ya no puedo recuperar ese fuego totalmente, he de apoyarme en una mayor técnica y en sentimientos más genuinos.

- ¿Eres tan autocrítico como dices?

- Mucho más que eso. Mis expectativas son demasiada elevadas incluso para mi mismo.

- La velada de blues que organizaste a principios de los 90 en el Royal Albert Hall, donde tocaste con Robert Cray y Buddy Guy, fue criticada por su falta de riesgo. ¿No habremos agotado ya el formato blues?

- Estamos ante un dilema. Constituye una suerte de fantasía montar una banda de blues con toda esa gente a la que admiras, pero estas cosas no siempre salen a cuenta. Creo que funciona mejor con Buddy Guy y su grupo, porque se han formado como banda tocando cada noche en los clubs. Aquello fue una fantasía indulgente, no hubo conexión real entre nosotros, tuvimos que simularla. Esas jams donde se toca «Got my mojo working» durante media hora acostumbra a ser más divertidas para los músicos que para el público. ¿A quien le importan? Quizás mi error fue invitar a unos perfectos caballeros que se negaron a robarme el espectáculo. Buddy se había tomado unas copas, pero aún así es muy educado. Tenía que haberme procurado un hijo de puta que me robara el concierto y así la gente hubiera tenido algo de lo que hablar.

- ¿Algún hijo de puta en concreto?

- No creo que quede ninguno, francamente. Además, a la gente no le gusta ensayar. Para estas cosas ensayas el día antes y además tienes que hacer canciones que todos conozcan, el más bajo denominador común. Así es muy difícil que funcione a nivel creativo.

- ¿Qué le dirías a aquellos que afirman que vestir trajes de Armani y cantar blues resulta una contradicción?

- El blues es un estado de ánimo, no tiene nada que ver con tu cuenta corriente. Puedo tener todo el dinero del mundo y seguir siendo muy infeliz. Es una cuestión interior. De hecho, cuando descubres que el dinero y el éxito no te hacen feliz, ¿a dónde vas entonces? Ese es el gran dilema.

- Siempre has vestido con elegancia, desde la época del Swingin' London hasta el presente. ¿Es esta imagen un reflejo de tu música actual?

- Buena pregunta, aunque no sé muy bien como responderla. Siempre me interesó seguir la moda, y Londres es un lugar insuperable si uno quiere vestir bien, en eso sigo siendo un mod. Cambiar de imagen a lo largo de los años ha sido para mí algo muy positivo a nivel mental: sigue excitándome pensar en la ropa que voy a ponerme para esta o aquella situación. Ahora llevo un traje, pero normalmente visto tejanos y una camisetita. Para esta gira nos vestiremos de etiqueta, la ocasión así lo requiere. Voy con una orquesta.

- ¿Por qué una orquesta de veinte músicos para esta gira?

- Porque en la grabación del disco se barajó muchísima tecnología. Metimos la orquesta al final de todo el proceso. Y no tiene sentido salir a la carretera sin la orquesta. Quiero hacerle todos los honores a este disco, no sólo interpretarlo tal como es, sino ampliarlo. En vivo va a ser muy distinto.

- ¿Qué pensabas de alguien como Miles Davis?

- Viví durante una época con una de sus esposas sin darme cuenta de ello. Se llamaba Betty Davis y la había conocido en una fiesta. Yo estaba con los Dominoes y ella se vino de gira conmigo durante unos seis meses. Ni siquiera sabía quien era realmente. Recibía llamadas a media noche de él. Por aquella época Miles dijo en una entrevista que los blancos no podíamos tocar blues, en particular Eric Clapton. Hace unos años me lo encontré en el aeropuerto de Roma, en el salón VIP. Me dijeron que no estaba muy bien de salud y fui a preguntarle cómo se encontraba. Respondió que estaba enfermo, jefeferno de su banda!...

- En tu opinión, ¿qué le hacía tan especial como instrumentista?

- Su forma de elegir las notas era totalmente correcta, y su estilo era muy económico. Mi

filosofía es la misma. ¿Quien quiere escuchar como has llegado hasta un punto concreto? Se trata de tocar cuando va estás en él. Su caso era tan agudo que si no lograba llegar a ese momento ni siquiera tocaba notas, se limitaba a hacer ruidos. Yo carezco del coraje necesario para hacer eso.

- ¿Altera tu estado de ánimo, en una noche concreta, la pasión que pones en tu música?

- Sí, claro. Cuando estás bajo de moral la música puede levantarte el ánimo. Lo bueno de la música es que me eleva, aunque supongo que para mí eso es más fácil que para otra gente. En ocasiones el grupo lo sabe hacer mejor que yo mismo. Ha habido noches en que he pisado el escenario como si estuviera a punto de morir con un tremendo gripazo, una depresión, o agotado por el cansancio, y he vivido la mejor actuación de mi vida.

- Cuando sales a escena la primera noche de una gira, ¿sientes todavía el nerviosismo del estreno?

- Sí, me aterroriza. Me inquieta pensar que igual no sale todo lo bien que debería. Y también que al público no le convenza lo que hacemos, debo admitirlo. Pero ese miedo desaparece enseguida, a la que escucho mi guitarra sonando. Lo bueno de estar en un grupo de músicos tan extraordinarios como los que me acompañan es que, una vez los conoces y ves que todo funciona te olvidas del público y el resto de la noche va como una seda.

- Van Morrison dice que, actuando, se llega a un punto en el que te pierdes. ¿Llegas alguna vez a ese estado cuando haces un solo?

- A veces. Lo que sucede entonces es que te sientes realmente bien. Ocurre cuando te has propuesto llegar a una cierta meta emocional en un corto espacio de tiempo, esperando que tus manos, tu técnica y tu banda puedan seguirte. Quizás llegues a alcanzar ese estado, y entonces te sientes fantásticamente bien, pero cuando después escuchas la grabación ves que en realidad no es tan buena como pensabas, porque se trata de un acto básicamente egoísta. Es un poco como inyectarse una droga para sentirse bien.

- ¿Cómo ves el momento actual de la música popular?

- Todo está demasiado formatizado, la gente ya no disfruta el proceso de descubrir cosas o tomar decisiones y elecciones por sí misma. Lo que ahora tenemos es una enorme oferta, sin demasiada demanda, la verdad. Aunque estas cosas me preocupan, creo que al final prevalecerá la verdad y la gente descubrirá cosas nuevas a pesar de que se les manipule en lo que piensan y lo que compran.

- ¿Sigues colgado con la pesca?

- No tanto como antes. Durante una época estuve absolutamente obsesionado. Recuerdo que hace doce años hicimos una gira americana donde solo actuamos en lugares próximos al agua para poder pescar. Empecé a pescar al dejar las drogas y el alcohol, fue como una transferencia de obsesiones, me convertí en pescador de truchas, iba a pescar a diario.

- Para terminar, háblame de ese centro de rehabilitación que estás montando en el Caribe.

- Llevo tres años intentando ponerlo en marcha en Antigua, donde tengo mi segunda residencia desde hace quince años. Lo hemos llamado Crossroads Center y, básicamente, allí se tratará la adicción a las drogas y el alcohol. Hay muchos problemas de ese tipo entre la población de la isla, así que la idea es atraer a la gente con pasta de Europa y Estados Unidos para costear un tercio de las camas, que serán para los que no puedan pagarse el tratamiento. Seguiremos un programa de doce pasos, porque sé por experiencia que la terapia de grupo es la clave del éxito en cualquier centro de este tipo. Compartir con los demás pacientes ese nexo común es muy importante. Lo difícil va a ser que tendremos en un mismo grupo a los potentados y los insolventes. Ya veremos como nos las arreglamos. ●

Safety Pin Records.



Primer Aniversario!!!!
 Si llevamos ya un año arrasando con los mas brutales conciertos de Punk Rock (Hellacopters, The New Bomb Turks, Gluecifer, Jeff Dahl...) y editando los mejores discos del genero (The Humpers, The Candy Snatchers, The B-Movie Rats, The Hellacopters...) y seguimos en nuestra linea de editar lo que nos dá la gana y traer a los grupos que nos gustan ,además de tener el mas actual catálogo de venta por correo en lo referente al Punk Rock ,que ademas es un fanzine : RIOT ON THE ROCKS ,si quieres recibirlo envianos un sello de 100 Pts ,siendo gratis para todos nuestros clientes. Aqui van nuestros proximos lanzamientos:



CRETIN66
 "Black Flag Records Backwards".EP.
 Desde Kansas City y con alcohol en vez de sangre en las venas,tercer single de estos buenos alumnos del R'n'R mas bestia de todas las decadas. Ritmos salvajes para melodias brutales. Portada desplegable.



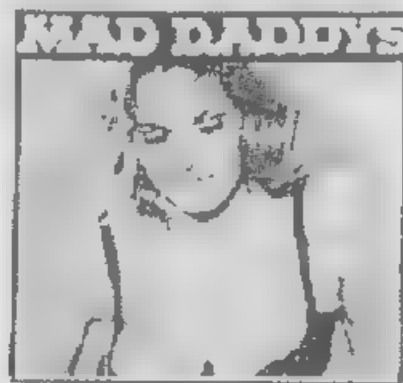
THE MULLENS
 Reggie EP.7"
 Crudos como un Steak Tartar,aquí está el primer trabajo,tras el exitoso album de debut en GET HIP Rcds. Sin duda la mejor banda de Garage Punk texana de ahora mismo,comparables a DMZ!! Atentos a su proxima gira.



THE HOT DOGS!
 "R'n'R Army 69" LP,CD.
 Glam Punk supermacarra desde Urretxu,Guipúzkoa. En la linea de unos New York Dolls,los primeros Burning ó Backyard Babies. El grupo definitivo de fin de los 90's IMPRESIONANTES,tanto en disco como directo!



SILVER TONGUED DEVIL
 "Over the Top" 10".
 Apabullante debut de esta banda de Pittsburgh. Todo un asalto sonoro de Punk'n'roll comparable a los Hellacopters ó Electric Frankenstein. Alucinante portada para este # 2 de Safety Pin Collector Series, pronto será leyenda!!



THE MAD DADDYS
 "Blonde On A Bum Trip".7".
 Psycho-Garage-Punk-110%-Trash-Rock'n'Roll!!!! Como juntar a los Cramps y Blue Cheer ,con un resultado de lo más demencial. SALVAJE!!!!!!
 Vinilo color sangre,edición limitada especial Halloween 98,de cómo no,666 copias.

SI NO LOS TIENES,AÚN ESTAS A TIEMPO.
 THE HELLACOPTERS
 "Riot On The Rocks".7".SP003.
 THE STP
 "Natural Born Loser".7".SP006
 GLUECIFER
 "Mano-a-Mano".7".SP007.
 LIMECELL
 "Limecell".LP.SPLP002.
 THE BOTSWANAS
 "Por Favor".LP.SPLP001.
 SONNY VINCENT & HIS RAT RACE CHOIR
 "Pure Filth".10".SPCS001.
 THE CANDY SNATCHERS
 "30 Grams to Life".7".SP004.
 THE BMOVIE RATS
 "Drop Dead LA".7".SP005.
 THE HUMBERS
 "California Sun".7".SP002.

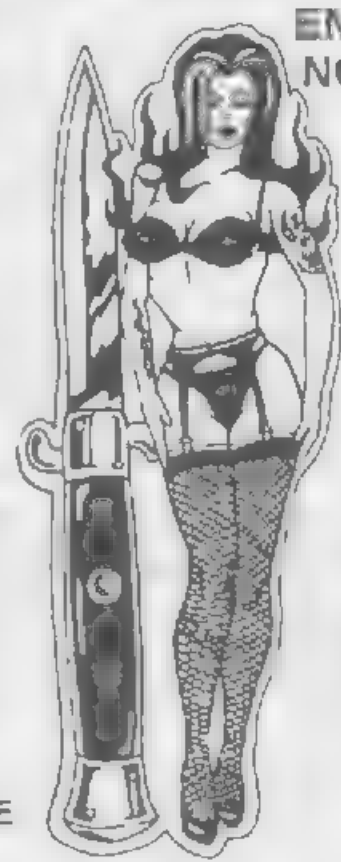
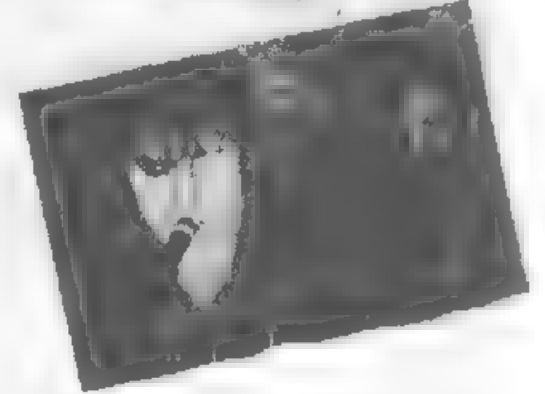
PROXIMAMENTE:
 THE YUM YUMS
 "Back to Rosie".EP.7".
 El grupo de Power Pop más nombrado este año. Versiones de Barracudas y The Sweet.
 THE ROCKETS
 "Electric Superinvention".EP.
 Estos suecos,en la misma linea de los Hellacopters, te van a sorprender.
 THE WONDERFOOLS
 "Teenage Fartbomb".7".
 Desde Noruega,herederos de los Hard-Ons,con Tomas Dahl (Yum Yums,Abusers).
 FUCK CHRISTMAS,SPLIT.
 STREET WALKIN'CHEETAS/
 THE BELL RAYS.7".
 Desde L.A.California, el efectivo Raw Power de los Cheetas versus el poderoso SoulPunk con voz femenina de los Bell Rays.



EN GIRA :
THE BACKYARD BABIES.
 JUEVES 15 OCTUBRE:
 MADRID. Sala El Sol.
 VIERNES 16 OCTUBRE:
 BARCELONA.Sala Mephisto.
 SABADO 17 OCTUBRE:
 BERGARA.Sala Jam.
 (+THE HOT DOGS!)



THE STITCHES:PUNKROCK desde California,77 style.
 Miercoles 7 Octubre:
 SANTANDER.Sala Arena.
 Jueves 8 Octubre:
 GIJON.Sala Bola 8 Rock Bar.
 Viernes 9 Octubre:
 MADRID.Sala Trilobyte.
 Sabado 10 Octubre:
 DONOSTI.Sala Mogambo
SONNY VINCENT
 Viernes 30 Octubre:
 SANTANDER.
 Sabado 31 Octubre:
 MADRID.Sala Trilobyte.
 Domingo 1 Noviembre:
 CASTELLON. Ricoamor.



EN NOVIEMBRE:

THE MAD DADDYS
 VODOO CRAMPS STYLE
TURBONEGRO
 APOCALIPSE DUDES FROM OSLO , NORWAY.
NASHVILLE PUSSY
 LET'S EAT PUSSY !!!



Safety Pin PO Box 51241
 28080 Madrid
 PH & FAX 91 5218652
 e-mail:safetypin@arrakis.es
 http://www.arrakis.es/~safetypin

ORIGINAL DE TEENAGE
 FANCLUB, BATERÍA DE
 BMX BANDITS Y RADIO
 SWEETHEARTS,
 RESPONSABLE DEL
 EXQUISITO SELLO
 SHOESHINE FRANCIS
 MODERNA Y HIBIDA
 SUS SUJOS COMO
 UNA FIGURA
 IMPRESCINDIBLE DEL
 POP ESCOCES. EL MISMO

Por Vicente D. Santandreu

S H O E S H I N E R E C

PELUQUEROS, BANDIDOS Y LIMPIABOTAS

Siempre ha existido la idea de que Glasgow ha ido desarrollando a lo largo de los años 80, y hasta hoy mismo, su propio sonido, su propia personalidad musical dentro de una isla subyugada por los caprichos dictados desde Londres. Nunca nadie ha dudado de la validez de esa idea. En efecto, hay un sonido Glasgow dispuesto a ilusionar a un montón de animosos músicos escoceses y a sus infatigables admiradores, pero no es lo que nos han contado. Glasgow es todo, también es nada, lo mismo que cualquier otro lugar. Sin embargo, la escena escocesa es bastante interesante ahora mismo. Una gran cantidad de talento está desparramándose allí y correría el peligro de perderse si no fuera porque algunos sellos independientes intentan que eso no suceda. No es la primera vez que ocurre, ni será la última. Ahí tenemos la labor de Chemical Underground, la compañía que cuenta en su catálogo con las bandas más jóvenes (The Delgados, Mogwai, Cha Cha Cohen, Arab Strap, Magoo) y su pragmático lema político de «recibir algo antes que nada».

También tenemos la presencia de Shoeshine Records, el sello concebido por Francis MacDonald, batería de The BMX Bandits, comprometido en los más primordiales grupos del área de Glasgow y poseedor de una clara visión de lo que se mueve en Escocia a un paso del año 2000: «Hay una gran variedad de música por aquí en estos momentos. Arab Strap no suenan como Mogwai, quienes a su vez no suenan como Belle And Sebastian, que no suenan como The Pastels, ni como Astrid, ni como Teenage Fanclub. No me gustan necesariamente todas las bandas de Glasgow, pero creo que es saludable que no

se estén imitando la una a la otra». Shoeshine Records es la historia de Francis y su intento de crear una nueva fé en la eterna capacidad de sorpresa que contiene el pop. Es una persona que sólo ve una línea recta en una carretera donde todos veríamos curvas y más curvas: «Montar un sello no es tan difícil. Después de que Jennifer Silver, de Swing Records de San Francisco, nos editase un EP de The Radio Sweethearts y me enviase algunas copias, pensé que sería magnífico hacer algo así. Empecé con Shoeshine hace casi dos años después de considerar algunas cosas, idear un plan para desarrollar el negocio y solicitar un préstamo».

A pesar de sus 27 años, el jefe de Shoeshine lleva un montón de años en esto de la música. Empezó con 15 tocando con su amigo John McCusker en A Parcel Of Rogues, una formación que se dedicaba a interpretar folk escocés: «El nombre venía de una canción de Robert Burns, el más grande compositor de la música tradicional escocesa. A Burns no le gustaba la idea de Escocia e Inglaterra formando una sola nación y, aunque nosotros no éramos nacionalistas, pensamos que era un nombre estupendo para cuatro inexpertos músicos interpretando un tipo de música que siempre ha sido asociada a gente mayor». Con ese nombre únicamente grabaron una cassette en 1989. Poco bagaje para alguien que estaba intentando vivir profesionalmente de sus baquetas. Por aquel entonces, Francis conoce a Joe McAlinden, quien le metió en The Boy Hairdressers, el embrión de

go todavía puedes oírme en siete de las que aparecieron en el álbum».

La fidelidad de Francis siempre ha estado unida, desde que era casi un niño, a BMX Bandits y a Douglas T. Stewart, el carismático líder de los Bandits; incluso con el ajotreado ir y venir de tantos proyectos y colaboraciones: «Soy miembro de BMX Bandits desde el verano del 86 cuando grabamos «What A Wonderful World» un 12" para 53rd and 3rd, el antiguo sello de Stephen Pastel. Douglas siempre ha mantenido una actitud muy abierta a la participación de los miembros en la banda y de ese modo he podido contribuir siempre con mis composiciones al desarrollo del grupo». La llegada de BMX Bandits a Creation en 1993, desde un pequeño sello como Vinyl Japan, transformó el cuadrículado paisaje que muchos, erróneamente, se habían trazado en la mente. De repente, encontramos que el pop en realidad no es cosa de eruditos sino que también es excitación, entretenimiento y emoción. En Gran Bretaña la sensación de que algo importante, aunque modesto, puede aparecer en un santiamén se hace palpable en las actividades del sello de Alan McGee: «Nuestro primer álbum en Creation fue "Life Goes On" "Serious drugs" que ha sido nuestro mayor éxito hasta la fecha, fue el single que nos ayudó a ser conocidos en todo el mundo. Poco después Gerry Love de los Fanclub nos prestó "Kylie's got a crush on us", un tributo a la australiana Kylie Minogue. La canción llegó alto en las listas y nos permitió mantener la credibilidad que "Serious

lo que ahora es Teenage Fanclub, allí estaban Norman Blake y Raymond McGinley para corroborarlo. Los Hairdressers distaban de parecerse a un proyecto serio. Sus canciones implicaban sentido del humor y su único single «Golden showers» es la prueba convincente de ello. No obstante, desde la experiencia adquirida, todos en el grupo ya habían comenzado a comprar los billetes para subirse al tren del éxito que debía pasar muy pronto por delante de sus puertas: «No tenía mucha experiencia en grupos pop pero acepté el papel, ya que debía aprender más y más. Ahora pienso que la banda estaba demasiado preocupada en tener imagen y un batería que amaba a Police y la Velvet no era muy bien visto».

Al poco tiempo de la ruptura de The Boy Hairdressers, Blake y McGinley continuaron unidos para formar la banda escocesa más famosa en la actualidad: el Club de Fans Juvenil. Francis todavía siente orgullo de su etapa en el origen de los Fannies y de su aportación en «A Catholic Education»: «Yo grabé unos diez temas para el primer álbum de TF, pero por aquel entonces tenía intención de regresar a la universidad, así que mi tiempo estaba ocupado. Para ellos era más lógico buscar un batería que les dedicara todo su tiempo. Norman encontró a Brendan O'Hare y regrabaron muchas de aquellas canciones que yo había grabado. Sin embar-

drugs" nos había proporcionado».

Luego vinieron dos elepés más con Alan McGee: «Gettin' Dirty» y «Theme Park», con menos éxito comercial que su predecesor. «Theme Park» les dió la oportunidad de conocer al estrambótico Kim Fowley. Cuando Fowley se desplazó a Glasgow en julio del 95 para una actuación, los Bandits iban a ser los músicos que acompañarían al legendario cantante, compositor y productor. «Describirle no le haría justicia. Estar con él es una experiencia sorprendente». De Fowley ha aprendido que en el mundo del pop-rock se pueden jugar varios papeles a la vez, sin importar si lo que haces no es la cosa más grande desde los Beatles. Francis sigue el consejo al pie de la letra y está viviendo una situación extraña, ya que ser músico y ejecutivo de tu propia compañía no debe ser fácil. El secreto, nos cuenta, está en apasionarse por todo lo que hace: «En algunos aspectos es correcto pensar que estas dos posiciones son incompatibles. Los músicos deberíamos simplemente preocuparnos por hacer música y la gente de las compañías por el negocio. Por eso mismo, porque me apasiona Shoeshine, estoy dispuesto a hacerlo todo. Me preocupa mucho más que alguien a quien se le pagase para promocionar el sello. A veces puede ser descorazonador darse cuenta de como trabaja la industria musical y ojalá yo pudiera estar en este negocio solo como batería».

Según nos contó, Francis comenzó la historia de Shoeshine hace dos años y está intentando mantener viva la filosofía de los pequeños sellos. Lo más llamativo de los grupos que graban en Shoeshine es la aparente facilidad con la que saben atraer la melodía y la energía, llevar el pop a cotas de gran altura y mantener el entusiasmo más ciego: «No me gusta generalizar, pero me encanta el carácter, la melodía; aunque no siempre. Intento asegurarme de las cosas que publico. Cuando Michael Shelley me envió su demo, me emocioné mucho porque ví energía, humor, espíritu, una gran voz, grandes composiciones. Fue lo primero que me enviaron al sello que me gustó de verdad. Espero que Shoeshine no se limite a un determinado estilo de música, aunque hasta ahora haya sido todo pop principalmente».

Si Shoeshine triunfará o no en el difícil mundo de las compañías independientes británicas es una cuestión de tiempo. La verdad es que hasta el momento las reducidas ediciones (1000 copias) de cada single se han agotado al poco tiempo de la publicación y sólo alguna que otra copia suelta puede encontrarse todavía. Es posible que esta modesta seguridad financiera contribuya a que podamos escuchar una, cada vez más, variada propuesta musical surgida desde el sello más interesante de Glasgow: «Hay muchas indies en Gran Bretaña pero debo decir que una gran cantidad de ellas tienen acuerdos con compañías grandes que les dan dinero para producción y distribución. A este nivel es difícil que

Francis McDonald, Norman Blake y Douglas Stewart



O R D S

pongan tus discos en las emisoras o una crítica en las revistas. Sin embargo, quiero hacer algo que merezca la pena. Me siento bien publicando discos, leyendo reseñas... Es mucho trabajo y a ratos puede ser frustrante, pero es estupendo cuando grabas grupos nuevos en el estudio».

MacDonald siempre sintió un afecto especial por el pop más clásico y también por el country. Quizás por eso no es de extrañar que esa pasión se haga patente desde el mismo nombre del sello, una clara referencia al padre del country: «Cuando leí una biografía de Hank Williams donde se mencionaba que su primer trabajo fue limpiar zapatos y vender cacahuetes, pensé que Shoeshine (limpiabotas) era un buen nombre. Así que no tuve más remedio que tomarlo prestado». Sin embargo, es complicado imaginar a jóvenes músicos del área de Glasgow aceptando los rígidos conceptos de la tradición americana. Junto a Brian Taylor y Martin Hayward (dos ex-Pastels) y a John Miller, un americano perdido en Escocia hace ya algunos años, Francis montó la primera banda de country alternativo de Glasgow: The Radio Sweethearts. Es la evidente prueba del auge que el country está adquiriendo en las Islas Británicas. Un hecho que aquí en España podría poner los pelos de punta a más de uno: «Hay un montón de clubs, varios programas de radio y alguna revista dedicándose a este tipo de música. The Radio Sweethearts tienen bastante material original, creo que es importante interpretar tus propias canciones si son lo bastante buenas. Aunque hacemos nuestra versión de "Rambling man" de Hank Williams. Es el tributo a uno de nuestros héroes».

Francis MacDonald habla con mucha seguridad y se encuentra a gusto comentando su pasado, presente y futuro. Ha logrado imbuir la confianza en que algo nuevo está sucediendo en Glasgow. Todo vuelve. La gente gasta frases como «mentalidad independiente». Y significa que tal vez los grupos están creando por el simple placer de disfrutar, grabar de la manera más simple posible. Quieren ser felices y que los demás lo sean participando con ellos. ¿Es demasiado pedir? ●

ZAPATOS LUSTROSOS

SPEEDBOAT

Fue el primer grupo en grabar para Shoeshine y lo hizo con un single precioso, «Satellite girl/Speedboat». Norman Blake, tan ocupado últimamente, pensó que era una buena idea estrenarse en la mesa de mezclas y se atrevió a producir con visión de futuro las dos canciones. Las voces ascienden, las guitarras descienden, las armonías por encima de la melodía. ¿Qué te recuerda esta fórmula? ¿Más Big Star, más Byrds? No, Speedboat son diferentes. «Liv/Atomic», su nuevo sencillo, son dos canciones que hacen desear un álbum entero, que aparecerá en breve plazo.

BMX BANDITS

«Help me somebody/Golden teardrops» son dos sorpresas pertenecientes a las sesiones que produjo Kim Fowley. Les bastaron 24 horas para demostrar el vasto conocimiento de los 60 y 70 que poseen. Un single cargado de frenéticas sensaciones que sacan a la luz lo que ya sabíamos hacía tiempo, que esta increíble banda es capaz de cualquier milagro, incluso de resucitar la mejor etapa de Beach Boys.

RADIO SWEETHEARTS

Cuatro canciones, «New memories/Beer & whiskey» y «Found a new love/Rambling man» son la muestra de que el country hecho en Glasgow puede competir con el rancio profesionalismo de Nashville. Los seguidores de Uncle Tupelo o la etapa más campestre de Jayhawks tienen ahora donde agarrarse, aunque sea por la coincidencia de que los Sweethearts presentan los eternos elementos pop al lado del espíritu de la Estrella Solitaria y la cerveza Bud.

ALEX CHILTON

Cuando Chilton apareció en Glasgow tuvo que recurrir a músicos locales para que le apoyasen en sus actuaciones. ¿Te imaginas a quien solicitó? En su breve estancia por allí dejó grabadas varias sesiones y tenemos la suerte de que algunas han logrado salir a la luz. «Margie/Hide and seek» se grabaron en un riguroso directo y con una considerable cantidad de emoción.

FRANK BLAKE

Norman Blake y Francis MacDonald han grabado juntos en muchos grupos (The Boy Hairdressers, BMX Bandits, Pastels, Teenage Fanclub) y por tanto Frank Blake es una consecuencia natural de esta relación. Es el grupo con más éxito del sello y el que más esmerada producción disfruta. «Plastic bag/Don't let love pass you by» es pop que ha conseguido con gracia retrospectiva que los mejores tics de los años 70 salgan de esa oscuridad relativa de donde hace tiempo anhelan salir.

ASTRO CHIMP

Son la super-banda del sello. Eugene Kelly (Vaseline, Eugenius), Raymond McGinley y Gerry Love (Teenage Fanclub) y Francis se unen para mezclar todos los elementos posibles que Jonathan Richman, Beach Boys y Marc Bolan hubieran querido utilizar en una imaginaria sesión compartida. «Draggin'/She's my summer girl» son dos versiones, la primera perteneciente al álbum en solitario que Roger McGuinn grabó después de la ruptura de The Byrds y la segunda de Jan And Dean.

MICHAEL SHELLEY

No hay duda de que pasar en poco tiempo de la barra de un bar y algunas actuaciones amateurs en clubs a tener editadas un puñado de buenas canciones es, como mínimo, chocante. La música puede cabalgar sobre las olas. Transparente, concisa, irresistible. «Think with your heart/Rollercoaster» crecen como girasoles entre orquídeas. Vale la pena escuchar a uno de los mejores nuevos autores americanos.

CHEEKY MONKEY

Las palabras «he oído esto antes» serían suficientes como para ser presa del horror, pero cuando Cheeky Monkey inspiran esa particular idea aparece un montón de razonable comprensión. Michael Shelley es, al lado de Francis, el protagonista de esta banda. Pensaríamos en Bob Dylan como un autor con la inspiración entumecida si Shelley hubiera nacido antes. «That kind of girl/Free again» y «Four arms to hold you» son las pruebas para la posteridad.

Contacto: Shoeshine Records, PO Box 15193, Glasgow G2 6LB, Escocia, Reino Unido.

Disc-O-matic

S U P L E M E N T O D I S C O G R A F I C O



PJ HARVEY
la musa imperturbable
(crítica en pag. 46)

- HOLE
- LOS GUSANOS
- PRINCE
- BACKYARD BABIES
- ELEPHANT BAND
- THE BEVIS FROND
- CARDIACS
- CHARLOT
- NEAL CASAL
- LITTLE FEAT
- MINERAL WATER
- MARK LANEGAN
- THE REATARDS
- VICTORIA WILLIAMS
- LIMECELL
- SR. CHINARRO
- RENDEZVOUS BAND
- BRIAN WILSON

+ Informe
Post-Cantautores
(ELLIOTT SMITH,
CHRIS & CARLA,
SILVER JEWS,
STEVE WESTFIELD,
CATPOWER)

LITTLE FEAT

★ «UNDER THE RADAR»

SPV-Distribución

Igual de cierto que Little Feat es un grupo crucial para el rock americano de los 70 como pueda haberlo sido The Band es el hecho de que, desde la muerte en 1979 de su fundador, el guitarrista Lowell George, la formación angelina sobrevive en segundo plano artístico, a la sombra de los logros conseguidos con aquel e instalada en las mullidas convenciones del mainstream radiofónico. ¿Significa esto que las obras post-George son denostables? Bueno, menores sí, pero no necesariamente fallidas. En «Under The Radar», sexto álbum de los que han grabado sin su mentor, mantienen alto el nivel, entre otras cosas porque la batería de Ritchie Hayward sigue propulsando las carnosas constantes rítmicas de Little Feat, sin olvidar la slide de Paul Barrere y las inevitables reminiscencias de George que emergen cuando frota el mástil. Otra cosa es que todo suene a deja-vu y que ciertas baladas de regusto springstiniiano, varias con voz femenina, les dejen con el plumero al descubierto, pero también es verdad que su vena funk se preserva pulsante y poderosa, poniendo incansable compás a una síntesis de slide-blues, boogie y country rock que todavía conserva muchos de sus encantos de antaño. No hará ningún mal a las discotecas de aquellos que ya posean piezas clásicas como «Dixie Chicken» o «Sailin' Shoes», pero tampoco va a aportarles mucho más que un placebo digno aunque por momentos descafeinado.

● Jaime Gonzalo

SR. CHINARRO

★ «NOSEQUE-NOSECUANTOS»

Acuarela

Si «El Por Qué De Mis Peinados», 97, marcaba una nueva etapa en el deambular de este grupo sevillano por la escena independiente española, este cuarto elepé no sólo lo confirma sino que además sirve de colofón, de momento, a su carrera. Por primera vez Sr. Chinarro es lo que prometía ser desde sus inicios: un grupo original, tristón, mediterráneo... y además increíble. Porque hasta hace poco Antonio Luque había monopolizado la atención siendo un líder con compañeros efímeros, resultados irregulares y muy poca dedicación e ilusión. Sus nuevas canciones, por el contrano, tienen ese salero y naturalidad que antes se echaban en falta en las buenas composiciones (mal ejecutadas). Ahora parece que hasta lo malo, si lo hubiera, sonaría bien. Luque es feliz, escribe sus mejores versos y canta cómodo en un grupo que es un grupo: tanto Belmonte como

Sandra (ex Hébrndas) ya estaban en aquel tercer disco de grato recuerdo. Por todo ello estas diez canciones que llenan 35 minutos de vivencias cotidianas, guitarras acústicas, pianos, panderetas y malabarismos del habla castellana, son una especie de corazón abierto y palpitante. En ellas la vida se respira sin que nada sobresalte. El pop o el rock quedan como conceptos estrechos, las referencias sugeridas casi ni se intuyen (otros amantes de los graves como Joy Division o The Cure), mientras todo queda empapado por algo tan indescriptible como las postales de una Andalucía rutinaria. A lo que se suma ese nosequé-nosecuantos,

esas letras de frases unidas unas a otras por la ironía, los dichos populares y los juegos de palabras. Como El Último de la Fila en sus buenos tiempos o Kiko Veneno, son la voz de algo que existe y que nadie antes había retratado igual.

● Pablo Gil

MARK LANEGAN

★ «SCRAPS AT MIDNIGHT»

SubPop-Everlasting

Posee una garganta que sólo puede describirse con esforzadas metáforas: la voz de las rocas triturándose lentamente en arena, la viva luz de la mañana iluminando un todavía nocturno desierto, el ingrátido eco de un interior reseco



BACKYARD BABIES

★ «TOTAL 13»

Coalition-Dro

✓ «Dissapointment Blues», el tercer álbum de Hellcopters, está a punto de caer uno de estos días, así que pronto podremos cotejarlo con «Total 13» y averiguar lo que los cópteros han perdido, o ganado, con la fuga de Dregen, su escopeteado frontman, ahora volcado de lleno en su otra banda, los Backyard Babies. De momento estos estarán de gira por España a mediados del corriente mes presentando el segundo álbum de una carrera que se remonta al 91 y cuya reputación ha subido como la espuma a raíz del éxito de Hellcopters. Si estos manejan artillería pesada con munición de Detroit, los Babies dan rienda suelta a las maquilladas tendencias sleazy de Dregen, fabricando acción-rock de trepidante densidad y compulsiva velocidad, o punk-glam-rock si no te aclaras sin ayuda de etiquetas. Algunos los han comparado con Social Distortion, a quienes el grupo ha teloneado por Europa y EE.UU., pero tampoco es desacertado ubicarlos como alumnos aventajados de la misma escuela a la que han acudido D-Generation, una versión turbo de Hanoi Rocks, no lejos de lo que podrían haber sido Guns'N Roses de tener Axl Rose y cía la adrenalina necesaria. «Knockouts!», el EP que podía adquirirse en el tenderete de Hellcopters durante su pasado tour español, del que dos cortes reaparecen aquí, ya advertía que en estas montañas rusas el viaje se hace sin cinturón de seguridad. En «Total 13» sólo venden billete de ida, de modo que avisado estás. Por supuesto su mensaje —cuidadín: con textos explícitos— es el de siempre, un panegínco pasado de voltios a la salud de valores básicos tan devaluados por las modas como sexo, drogas y rock and roll. Desintoxicante o intoxicante, según se mire, no importa tanto lo que dice sino como lo dice. Dada la escasa repercusión de bandas como 69 Eyes o Demolition 23 —por cierto, han grabado alguna cosilla con Mike Monroe—, confíemos en que el glam escandinavo recupere su voz con ellos.

● Jaime Gonzalo

por la experiencia. El día que este tipo, el vocalista de los al parecer finiquitados Screaming Trees, interprete algo a dúo con Mark Eitzel, los mares corren peligro de evaporarse para siempre. Su tercer trabajo en solitario es el producto de una catársis, la del heroínómano en trámite de desintoxicación: esta circunstancia se hace evidente a cada paso, a cada susurro. Se desprende de sus entonaciones, se intuye en el título y queda ilustrada en la simbólica portada: «Scraps At Midnight» es una obra que trata básicamente de la recolecta de esos fragmentos, desperdigados y entumecidos, resultado de la descomposición de un alma humana. La producción —firmada por el propio Lanegan y Mike Johnson, fiel bajista en los extintos Dinosaur Jr.— realza los venecuetos acústicos, sólo ligeramente electrificados, de un espacioso sonido por el que su carismática voz se desenvuelve con dólida soltura. Se pueden echar en falta los más tórridos pasajes de su anterior álbum «Whiskey For The Holy Ghost» —y las poderosas texturas del último Screaming Trees, «Dust»—, pero tras unas cuantas escuchas se desvelarán los turbios encantos de canciones como «Stay», «Last one in the world» o la gran escena final «Because of this», quizás la última gran epopeya de los Arboles Aulladores.

● Ignacio Julià

LOS ILEGALES

★ «EL APOSTOL DE LA LUJURIA»

Avispa

La portada ya nos anuncia que en los tiempos de lo políticamente correcto, del pop descafeinado y tontorrón, del techno autocomplaciente, tiran más dos cojones que cualquier otro argumento. Pues no, joder, no sólo eso. Escuchar «he regresaaado» en la burlona voz de Jorge como apertura y un rock and roll rotundo como el tema del mismo título es para olvidarse de toda esa lamentable reivindicación nostálgica de la puñetera movida. Tan atinado en textos como viene a ser costumbre en los últimos álbumes de Ilegales, la miscelánea de este «Apostol...» opta por no andarse por las ramas, por dejar paso a su destreza con la guitarra y su facilidad para crear canciones de impacto. Atrás quedan los experimentos iniciados con «Todo Está Permitido», este disco se escucha con la misma sensación de sorpresa con que irrumpiera hace tres largos lustros con su álbum debut. No sólo porque recupere otra de las canciones inéditas de aquella época, «Perjudicial», sino porque sus nuevos Ilegales son los más bestias y mejores músicos que ha tenido desde entonces. La sangre joven le sienta bien a Jorge, que

no se deja domar por cantos de sirenas generacionales: aquí se impone la máxima de que legales tendrán vida mientras la inquietud siga corriendo por las venas de uno de los grandes del rock en España. Por encima de consideraciones coyunturales, el mejor disco de la banda en los 90. Desde «Todos Están Muertos», no había vuelto Martínez a atinar tanto, a moverse en tal variedad de registros, a componer canciones rotundas y provocativas que superan el callejón sin salida al que discos más ambiciosos pero, finalmente fallidos, le habían llevado.

● Manolo D. Abad

MONEY MARK

★ «PUSH THE BUTTON»

Mowax-Polygram

El segundo trabajo en solitario de Mark Ramos Nishita, teclista habitual de Beastie Boys (y que ha puesto sus aparatejos al servicio de Beck, Jon Spencer o Yoko Ono, por ejemplo) es un revoltijo de ideas chocantes que deberían repelerse ente si y sin embargo acaban atrayendo al oyente hacia un abismo descontrolado. Guitarras, órganos, moogs, cajas de ritmo, secuenciadores y mil y un cachivaches electrónicos para jugar y apretar el botón. Funky, a ratos groovy, otras veces saltarán de dibujos animados, con extractos insertados de shows televisivos de humor y minimalismo instrumental en forma de bossa nova, boogaloo de pega o exotismo hindú. Todo ello revuelto pero sabiamente amenizado entre desmadre y descontrol con temas cantados que van desde la balada FM americana años 80 al pop-rock vía new wave estilo Lowe. Si uno asimila con buen humor su intrascendencia, su propuesta de recorta y pega, comparado con aquella broma que fue su opera prima, «Mark's Keyboard Repair», este disco marca un gran paso al frente, aunque estoy seguro de que ni él mismo sabe hacia donde (ni lo pretende).

● Eloy R&B

ELEPHANT BAND

★ «FOR COLD DAYS»

Animal

La Coruña es un núcleo receptivo para transmigraciones sónicas llegadas desde ilustres y pasadas décadas de producción imaginativa. Hendrix, Brian Jones, Fred Smith, Kim Salmon, Robert Fripp recorren purulentamente los locales de ensayo gallegos. Lo demuestran las creaciones alucinadas de Eskizos, Kozmic Muffin, Triceratops, etc. Y ahora Elephant Band. Con ellos se une a la ceremonia un nuevo espíritu: Steve Marnot, un nuevo relicario de reverberaciones sintomáticas: pop-art, west coast, northern soul, múltiples emanaciones de The

Who, Pretty Things y Arthur Lee que los coruñeses manejan con soltura y evidente flexibilidad emocional. En funcionamiento desde verano del 97 y con dos componentes de los fallecidos Covers en su seno, la Banda del Elefante cuenta con un importantísimo aliciente, que no es otro que el de poseer canciones. Canciones embriagadas que levitan a través de una atmósfera pseudo-hippie, alimentada a golpe de Rickenbaker y Hammond. Y prestando atención a determinadas gesticulaciones en el repertorio expuesto, no es difícil imaginar que hubiera ocurrido si Small Faces se hubiesen criado en California compartiendo rituales de

CBGB's, mucha melodía electrificada y riffs de martillo pilón. Como el que sostiene esa minimalista oda a la marihuana que han titulado «Burnin'». No se van por las ramas en las letras, no pretenden iluminar tu intelecto sino apuntalar tus biorritmos, pero describen con gracia su obtusa visión del mundo en pepinazos como «Bad day», «Strp» o «Go again», materia inflamable cualquier sábado noche en tu ganto favorito. Los quinientos empecinados que desde la ibérica península mantienen vivos a los infatigables Dictators y otros fósiles proto-punk seguro compran.

los grupos originales, Sonic's Rendezvous Band recogió lo mejor de cada uno, resumiendo en una banda las mejores virtudes de cada uno de los cuatro grupos, con preponderancia, obviamente, de los de MC5 y Stooges. Con tan sólo un single oficial editado durante su existencia, el mítico «City slang», SRVB han sido pasto de ediciones piratas de sus directos de mayor o menor calidad, pero, afortunadamente, Patti Smith, viuda de Fred Sonic, ha decidido sacar del armario los archivos de la, quizás, banda definitiva de Detroit. Ha comenza



■ Hombres elefante coruñeses

marihuana con Grace Slick y Jerry García. Enamorados del soul, por momentos frescos y alcanzando la particularidad cuando se pisan a fondo los distorsionadores y la pegada percusiva se acentúa en intensidad. Ocho temas son los que conforman el prometedor debut del cuarteto. Lo único reprochable, la camisa de cuadros que luce el batería en la portada; si se la ve John Fogerty, se la quita.

● José Carlos Sisto

LOS GUSANOS

★ «LOS GUSANOS»

Mayhem-Mastertrax

Representan el salvavidas de C.J. Ward —el hombre que se atrevió a sustituir a Dee Dee Ramone en los idem, que aquí canta y toca la guitarra— tras la muerte por envejecimiento prematuro de los brudars neoyorquinos. Y lo que ofrecen no es otra cosa que lo que ya puedes imaginarte a poco que te rulen las neuronas. Rock'n'roll por la brava, himnos punk modelo

Se van a relamer de gusto al subir el volumen, separar las piemas con chulería y rascar esa imaginaria guitarra a la altura de las rodillas. Porque aunque hayan versionado a Ten Years After y Ozzy Osbourne —y aunque a veces les puedan los ramalazos power-pop— en el fondo son matraca rocanrolera básica. Sólo una advertencia: no les midas con D-Generation. Ni esperes otro «Rocket To Russia».

● Dr. Rawk

SONIC'S RENDEZVOUS BAND

★ «SWEET NOTHING»

Mack Aborn

Por fin se ha editado de manera legal un directo del temonuclear combo puesto en pie por el difunto Fred Sonic Smith tras el final de MC5. Acompañado de Scott Asheton (ex Stooges) en la batería, Gary Rasmussen (ex Upl) en el bajo y Scott Morgan (ex Rationals) en la segunda guitarra y voz, Fred Sonic epitomizó el metal-punk detroitiano. Tras la defeción de

do con estas tomas en directo, de un sonido realmente bueno, perfecta muestra de los que era la banda sobre un escenario. Son diez temas, nueve propios más una fastuosa versión del «Heart of stone» de Jagger & Richards, que dejan patidifuso en cada escucha, con momentos álgidos en títulos como «Asteroid B-612», o la extensa y atómica versión de su «City slang» con la que cierran el disco, todo un tour de force de guitarras, lo que a los Hellcopters les gustaría hacer y que sólo a veces consiguen. Por estos lares, con la adición de Scott Thurston (ex Stooges) en los teclados, se pasearon como banda de Iggy en la gira del 78; sé de alguno que todavía tiene marcado al rojo vivo los riffs de Sonic, sobre todo en «TV eye». «Sweet Nothing» es mi disco del año, sin ninguna duda, imprescindible para todo buen amante del sonido Detroit. Y date una vuelta por su página web: www.sonicsrendezvous.com.

● Kike Turmix

SINGLES

* LUNA: «Everybody's Talking» (Sub Pop)

Hartos de versionear a los de siempre, los lunáticos finalizaban sus conciertos del año pasado con una adaptación del original de Fred Neil que, en la voz de Nilsson, inmortalizó la película «Midnight Cowboy». Una versión insospechadamente competente y fidedigna que, grabada en estudio, únicamente puede localizarse en esta edición del Club del Single subpopero. Al reverso han planchado una demo de «Fuzzy wuzzy», corte de su último álbum, que serpentea larga y gustosamente, empujando a la más gozosa pérdida de gravedad.

* THE MYSTICS: «Lucy's Factory» (Rotator-Mastertrax)

Merece la pena insistir en la valía de este cuarteto de Oxford que parece navegar las turbias aguas donde Suecia se enfrentarían a la psicodelia clásica. Dos versiones de uno de los temas estrella de su segundo álbum homónimo, una editada para radio, la otra remezclada, y dos cortes extra, el empozoñado inédito «Not higher» y la flotante «Star 98» (con curiosa polución vinílica como ruido de fondo), recreación de uno de los más lísergicos fragmentos de ese larga duración que muy posiblemente buscarás si llegas a escuchar este aperitivo.

* TORTOISE: «D's Winter Crazy Dub» (City Slang-Caroline)

Junto a los video-clips, las remezclas son la peor lacra que nos legaron los ahora rememorados años 80. Por cada extensión, variación o alteración a manos de un remezclador famosillo que funciona y ofrece perfiles inéditos de la pieza original, hemos de tragar con nueve peñazos de mucho cuidado. Los Spyro Gyra de los 90, como dice Thurston Moore, prometieron no dejar que jugaran con su funcional álbum «TNT», pero han sucumbido a la tentación, como evidencian estas ¿bailables?, ¿necesarias? versiones a cargo de Derrick Carter. En vinilo de 12", para que lo pinchen en las discos a la última.

* ANATHEMA: «Alternative Future EP» (Peaceville-Mastertrax)

A pesar del estúpido nombrecito, estos anglicanos nada tienen que ver con los riffs mazacote y las voces endemoniadamente guturales. Anathema son un grupo modelado en los más épicos sonidos de los 80 y, en estos tres temas que les sirven de presentación por aquí, barajan intros folclóricas, pasajes siniestros, guitarras tajantes, decorados atmosféricos, AOR travestido y un vocalista que se toma demasiado en serio la película y canta sobre ángeles y holocaustos. Apestan a naftalina retro, pero conectarán con todos aquellos que todavía buscan los discos de The Sound.

● Ignacio Julià

* ATOM RHUMBA: «Soho Affaire» (Mun-ster)

Ante el paupérrimo panorama que, si hablamos de bandas de fuste, nos toca vivir en Bilbao, uno siempre tiende a mostrarse muy escéptico ante cada nueva sensación bochera. Esa era mi postura ante la ruma atómica, pero esta vez no había motivos. Premiados como mejor grupo vasco en el último Villa de Bilbao, probablemente no sean, al menos de momento, para tanto como la gente cuenta, pero está claro que se encuentran en la

pista correcta. Este segundo single supone una reveladora muestra de lo que es su sonido, una ponzoñosa y muy rítmica receta basada en lo más ruterero del underground yankee (Spencer, Make Up), el óxido australiano y elementos absolutamente free

* MALCONSEJO: «Siempre Duermes» (No Tomorrow)

Nada mejor para digerir la desagradable noticia de la separación de esta formidable banda de Castellón que dedicarles un merecido homenaje disfrutando de este su último single. Un precioso medio tiempo de Santi Campos y un arrebatado rockero infectado del pedigrí de Vicente Ordoñez para componer su mejor single. Dos canciones ya conocidas por todos quienes se han mantenido próximos al cuarteto —se trata de composiciones grabadas anteriormente en demos domésticas—, que ganan muchos enteros al recibir el tratamiento complejo, dos canciones, decía, para despedir a un grupo personal y pasional, al que echaremos en falta.

* SEÑORNO: «Está Bien» (No Tomorrow). «Living in My Own Nightmares» (Bang!)

Aún reconociendo ser más huncha del Catecismo, Mr. No deben contarme entre su parroquia, cosa lógica visto el nivel de su producción. El de No Tomorrow es un single imprescindible, dos temas de intenso rock donde abren el abanico y nos muestran nuevas facetas de su sonido. Lo mejor que han publicado hasta el momento. Igualmente recomendable, aunque menos imprescindible, el grabado para el nuevo sello Bang! ofrece dos competentes lecturas de clásicos ajenos: «Living in my own nightmare» de Graham Day, en su etapa con los Prime Movers, y el «Hollywood confidential» de Kim Fowley, aquí con Gorka Secta a los trinos.

● Eduardo Ranedo

* LOSBRUJOS: «Soy Transparente» (Rock Indiana)

Me han hablado de un brujo que vive al este de la Tierra Media. Funciona sin pocimas y lleva muchos muchos años construyendo bellas canciones, bajo la estela del mejor pop perdido. Como los mejores druidas, Miguel Ángel Villanueva ha conseguido ser transparente, y una sensación de desasosiego —el vacío de la

comunicación— es descrita con una de las melodías más alegres nunca conjuradas por él. El riff de Juan Ferrari suena sublime, pues nuestro hechicero castellonense consiguió reunir una gran banda cuando recabó por Madrid. Me dicen que en breve el brujo tendrá elepé en condiciones. Esto es un adelanto con dos enseñanzas de Don Juan por siempre inéditas: su sentida recreación de «I'll be back» de los Beatles y una brumosa y de preciada instrumentación «Indios urbanos».

* ASTEROID B-612: «September Crush» (Au Go Go)

Están los que hacen rock de alta energía porque les sale del alma y están los que además entregan el alma como si su meta fuera salvar el rock & roll, como los Asteroid. Y eso que son de la tercera generación de la antípoda, con seis años en candelero. Son de los que acaparan la parte delantera del escenario y manejan las rítmicas como solo los australianos saben hacerlo, como si de los nuevos Celibate se tratara. Los punteos escasean pero cortan el aire cuando llegan. Menos crudos y más puramente rock que hasta la fecha, rematan con chucuelina con versión en bandeja del «Primo segundo» de los Flamin'.

● Domingo Zango



THE BEVIS FROND

★ «NORTH CIRCULAR»

Woronzow

Es el de Saloman un talento maldito. Un genio clandestino arropado por el silencio que produce al atravesar su propia época sin más consideraciones que las que un artista marginal y reducido al culto minoritario puede llegar a conocer. Así, el último y extenso trabajo del psicodélico Shamán, triple elepé o doble CD, nos ofrece la oportunidad de reafirmar nuevamente nuestro argumento. Quizá sea este el conjunto de composiciones más cristalinas de Nick, ya que parece que Bevis Frond se haya sumergi-

do en un lago magnético de aterciopelada corriente dominada por deslizamientos electroacústicos. Abundan los medios tiempos magistralmente armonizados y ese arrebatado cargado de sensualidad que Saloman engendra como nadie. Sólo en «The pips» el hechicero se transforma en almaña para la interpretación del tema más angustioso que jamás haya grabado. Y completando el enorme tamaño de la obra, por si no fuera suficiente, inmensos graffitis de electricidad psicodélica, arcorris acústicos, punteos estratosféricos, y sobre todo ello, maravillosas canciones pop por las que más de

un artifice vendería gustoso su alma al diablo. Impresionante.

● José Carlos Sisto

BURNING

★ «SIN MIEDO A PERDER»

Surco

A pesar de su leyenda cañí, Burning siempre me parecieron un grupo tan sobrevalorado por algunos como injustamente ignorado por otros. Ejercieron de puente entre el rock peludo y la movida, pero su total adhesión a un estilo más clásico que los pantalones a rayas les condenaba a la segunda división comercial mientras alumnos interesados, como los listos Loquillo o

Ramoncín, hacían su agosto. Nunca evolucionaron más allá de «Johnny B. Goode» y esto les convirtió en una suerte de vetusta ceremonia rocanrolera para consumidores de rock en castellano. La triste desaparición de uno de sus pilares, José Casas Toledo, alias Pepe Risi, ha sobredimensionado aún más ese mito urbano que siempre representaron los de La Elipa. Este álbum póstumo recoge grabaciones de vanas sesiones distintas cuya única excusa es su carácter de irrepetibles, pues suenan a maquetas —muchas de ellas fueron grabadas en directo en estudio, quizás como patrón para

posteriores producciones—, en especial en lo referente a la voz, muy floja a lo largo de todo el minutaje. No es pues el lugar idóneo para descubrir a Burning, sino una edición para fans que anhelan completar su discografía. Aquí encontrarán temas como «Jack Gasolina», «Al otro lado» (presentado en dos versiones, country y rock) o el clásico «Miéntelas», interpretados por un grupo cuyo futuro ya estaba pendiente de un hilo a finales de 1996, cuando se realizaron estas tomas. ¿Realmente merecían ver la luz? Es una pregunta que no me atrevo a responder, y menos desde esta revista.

● Pimpinelo Escarlato

SURDO

★ «ALVEOLA KING»

AZ

Curiosa historia la de estos australianos traspasados a la barcelonesa población de La Floresta. Allí han vivido los últimos meses los tres componentes del grupo de Melbourne en espera de que una discográfica local promocione a fondo su debut, apanada colección de temas after-grunge de obvias posibilidades comerciales en la actual coyuntura (ya ni te cuento si consiguen un spot televisivo a lo Undrop). Surdo lo forman Raymon Varela (guitarra, cantante y letrista) y los hermanos Steve y Nick Lolatgis (bajista y batería respectivamente; el primero fan de Kiss y Motley Crue, el segundo reputado DJ y amigo de Beastie Boys y Chemical Brothers). Basta con escuchar el primer corte, «Sniffin' glue», para reconocer una línea estilística que bebe de Soundgarden, Bad Religion, Pumpkins y demás ejemplos más o menos contemporáneos. Instrumentación contundente y conjuntada, riffs pesados alternados con pasajes más ligeros, voces en su punto, gusto por la melodía y temas tan certeros como «Mellow», primer single extraído de «Alveola King», o «Bonafide confusion». Y no les intimidan los largos recorridos, como así lo demuestran el tema que da título al álbum y ese bonus track final, «Killing amnesiacs», de más de doce minutos. No inventan la rueda, está claro, pero facturan un razonable placebo. Antes de regresar a las antípodas para grabar su segundo disco, nos han dejado un adelanto en forma de single, con el tema «NNA» y dos inéditos, auspiciando futuras mejoras. Que vuelvan pronto por aquí.

● Manolo Torres

BRYAN MACLEAN

★ «IFYOUBELIEVEIN»

Sundazed

El pasado año Sundazed, sello especializado en la arqueología de los 60, lanzaba esta colección inédita de demos y grabaciones

domésticas interpretadas en solitario por el guitarrista y co-vocalista de Love, Bryan MacLean, en el binomio 1966-67. Cintas que, hasta el momento, habían estado criando polvo en el garage familiar y que se complementan con otras cinco tomas provenientes de un proyecto abortado para Rhino Records en 1982. En total se trata de 16 bocetos acústicos de lo que llegarían a ser algunas de las más memorables composiciones del cuarteto angelino liderado por el orfebre Arthur Lee y del cual MacLean fue una suerte de genio en la sombra. Composiciones aún embrionarias, reducidas a un esqueleto escueto pero elocuente y que ahora adquieren una nueva textura expresiva.

Precoces e intimistas autobiografías sentimentales facturadas con urgencia adolescente por un chico de dieciséis años sin ningún tipo de formación musical. Al margen de las dos versiones incluidas de clásicos como «Alone again or» y «Orange skies», el CD también encadena canciones de gran calibre que pese a su formato desnudo exudan un abrumador pop melodramático —con los aflamencados efluvios jazzy, marca de la casa— y revelan a su autor como un compositor dotado, en sintonía con los mejores cantautores de su tiempo e inmerso en su más fecunda etapa creativa. Tras su conversión religiosa y a la espera de un anunciado álbum de música electrónica, este es un inesperado reencuentro con la cara oculta del genio.

● Carles Ribó

THE AMAZING ROYAL CROWNS

★ «THE AMAZING ROYAL CROWNS»

Velvet-BMG Ariola

Por favor, que los niños americanos dejen el ska en manos de sus dueños, los rude boys y los skinheads. Afortunadamente, y no sé muy bien por qué, entre toda esa morralla saltarina se están colando auténticas maravillas dedicadas al rockabilly o al swing. Parece raro a estas alturas, pero quizá tenga su explicación: creces siendo un punk con Social Distortion, Black Flag y los Sex Pistols como ídolos, detestando profundamente esa basura de Zappa o Zeppelin que escuchan tus viejos, y de pronto descubres que Gene Vincent y el Elvis de la Sun son lo tuyo. Entonces, sin dejar de ser un punk, te montas una banda como Amazing Royal Crowns. Quizás a algunos les suene conocida esta historia: Cramps, X, los Clash, las hordas psychobillias y, en los 90, el reverendo Horton Heat. Pero el primer trabajo de este combo de Rhode Island llega al alma. La guitarra de The Colonel es punzante e hiperclásica, en el

mejor estilo Scotty Moore, Jack Swinger en el contrabajo acústico y Super 8 Nate en la batería aseguran que el ritmo no decaiga, y King Kendall, un viejo y tatuado punk de la zona, es el frontman que toda banda de este estilo necesita, una especie de cruce maniaco entre Mike Ness y Johnny Burnette. «Amazing Royal Crowns» contiene rockabilly frenético e instrumentales con clase, guiños a los Ramones, efusivas secciones de viento, solos cortantes y todo aquello que puede hacer de un disco objeto de deseo de todo rocker de pro.

● Kike Turmix

LIMECELL

★ «LIMECELL»

Safety Pin

Lleva dos años editado en CD por el sello Headache y en las estanterías de los buenos aficionados al imperdible, gracias también a esos fundamentales recopilatorios de la revista Flipside. Porque Limecell son como un imperdible roñoso en el glande de un enfermo de priapismo, como un atorrante aliento a cerveza saliendo de un abdomen que no cabe por la puerta. Uno de esos discos pepinazo que te sorprenden cuando esperabas que nada te iba a sorprender. Por eso era como



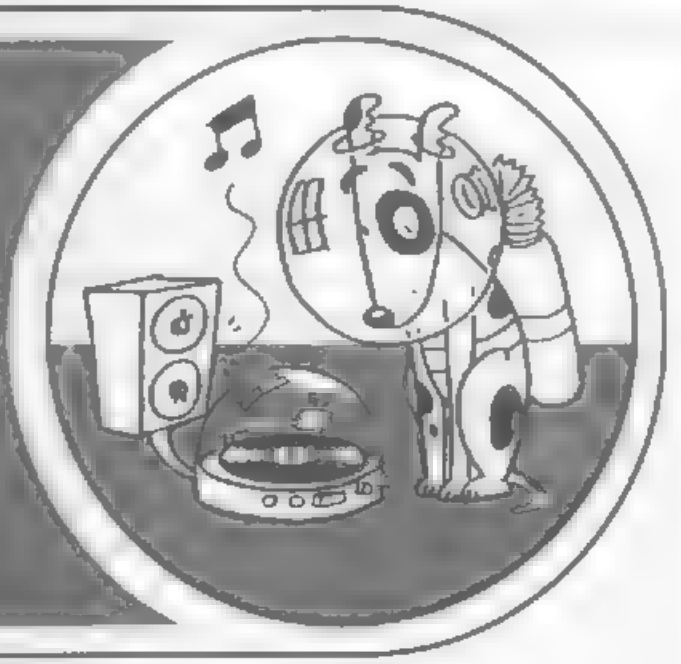
THE REATARDS

★ «TEENAGE HATE»

Goner

✓ Choca que Crypt no los haya cortejado todavía. Los Reatardados son una bisoña, 16-18 años, banda de andar por casa que chamusca neuronas, y enchufes, devolviendo el rock de garage a un estadio cavernícola en el que hasta el hombre de Atapuerca sería un superdotado intelectual. A base de ser machacada, la ecuación frustración+distorsión ha ido perdiendo su significado, de ahí la importancia de bandas como este trío de Memphis que graba en el dormitorio de sus dos guitarras con un infecto cuatro pistas y cubos en lugar de batería, escupiendo al mundo desde su habitáculo la ira reconcentrada de Jay Reatard («a punto de cumplir los 18, me pregunto si todo lo que tengo que ofrecer es odio y negatividad en forma de rock and roll o si todo cambiará mágicamente con los años. Espero que no. El rock and roll es mi salvación»). Como los Oblivians o Cheater Slicks, también prescindan de bajo, pero al contrario que estos saben como manejárselo para que en distancias largas no resulten tan ladrillos de escuchar, cultivando contrastes además de un vértigo que no decae. Lanzados en el 97 por el sello que también cobija a Guitar Wolf y Royal Pendletons, han tardado tres años en pasar a formato grande; oídos los resultados, cabe deducir que la espera ha sido más que productiva. Dentro del maremagnum de productos de esta guisa que asola al aficionado, discos como «Teenage Hate» son de aquellos que marcan la diferencia, por pequeña que esta sea: en el caso de los Reatards, su ferocidad sin colorantes, el hecho verificable de que se comportan como si Hasil Adkins hubiese prendido la mecha del cohete que llevan metido en el coco, la desesperación de su urgencia y la animosidad con que vituperan al oyente sin que este acierte a desalojarlos del estéreo. ¿Vale con eso?

● Elmer Skelter



• IMPORTACIONES SEMANALES DE INGLATERRA, USA, ALEMANIA...

• MÁS DE 6.000 OFERTAS EN STOCK

• MÁS DE 100.000 REFERENCIAS Y 10.000 OFERTAS CATALOGADAS ANUALMENTE, CON TODOS LOS TIPOS DE MÚSICAS

• SERVICIO PERMANENTE DE INFORMACIÓN AL CLIENTE MEDIANTE EL ENVÍO DE CATÁLOGOS BIMESTRALES

Table with 5 columns: REFERENCIA, DESCRIPCION, TITULO, FT, PVP. It lists various music releases from different artists and genres.

MEJUNJE ESTATAL

✱ ANYONES: «IGNORITO» (Imposible)

No deja de ser inusual que chavales de 17-18 años no caminen por las habituales sendas neguorríticas o pennywaisicas. Los Anyones han escogido caminos más tortuosos y comprometidos, los que tienen que ver con rock and roll en su sucursal más garage punk. Y han hecho muy bien en comenzar con un mini-CD de seis temas para no abusar. Dicen que Mike Sobieski les ha dado más de un consejo y su productor es Willy Vijande, ex ilegales ahora en los poderosos Electric Playboys. Con estas credenciales y el telón de fondo de Malasaña, atacan con mucha soltura temas en un inglés algo resentido, cargado de la inmediatez necesaria en estos productos. Canciones llenas de acidez y de conocidas referencias, que no siguen esquemas monocordes. Nada mal para ser el comienzo.

✱ LOS ROSSLIS: «LOS ROSSLIS» (Brutus)

Escalaron altas posiciones en el Villa 98 gracias a que su formato trío se sobra para llenarlo todo. Suenan consolidados y matemáticos como su experiencia indica. No inventan absolutamente nada pues lo que hacen es eliminar el trasfondo a zona residencial de los Nikis e insuflarle más dosis de rock (del consolidado bruto rock navarro) respetando su formato de humor de historieta, que a veces recuerda a Ancha Es Castilla. Pero esa mezcla resulta y su humor —a veces certero, otras insulso— queda en segundo plano ante el vigor de su música galáctico-playera. Lo más sorprendente es que a sus brutas manos llegara aquel gran disco de tecno-pop que fuera el de los donostiarra Family y decidieran versionear una de sus grandes canciones para poner broche a este mini-CD.

✱ KAOS ETILICO: «NO HAY AGUA» (Gor)

Si que hay algo del toque 77 con que Gor nos anunciaba a esta joven banda. Los primeros temas suenan frescos, con fuerza y guitarras metralleta, muy influidos por sus padrinos La Polla, también por Eskorbuto, quizás RIP y Reincidentes. No se les dan mal los estribillos, pero a partir del séptimo corte empiezan a aflorar los punteos de pueblo, el lolailo punk, el inevitable kalmotxo caliente, llegando a un preocupante nivel de simpleza. Concluyo en que son más de lo mismo, pero reconozco evidencias: son entretenidos, dan a la gente con sudadera con choto lo que quiere y son un fiel reflejo de lo que hay. Que el loco soy yo, coño, que dirían los Bravos.

✱ MOTEL: «MOTEL UNO» (Lemonsongs)

Son seis temas autoproducidos para esta pujante formación castellonense, la tierra donde cantar en castellano es tan natural como montar una banda de rock. Produce Juan Carlos Tomás y vienen avalados por su paso por

formaciones que han tenido su hueco aquí como Madnoise o Barreno. Con sus estructuras de pop-rock rama dura, su senda es la de los concursos (cada vez menos mainstream) de Imaginarock, ya que en este terreno es donde más justicia se les ha podido hacer, quedando como quedaron finalistas provinciales este año. Porque sus canciones, de maneras clásicas, están estructuradas con acierto melódico, algún tinte heavy en los punteos, transcurren con agrado y factor sorpresa. No están tan lejos como pudiera parecer de sus paisanos Malconsejo.

✱ T-SHIRTS: «T-SHIRTS» (Punch)

¿Más power-punk en inglés desde la costa este peninsular? La verdad es que T-Shirts tienen bastante en su contra de entrada. Vienen de la ciudad de Castellón, donde este estilo ha sido más revitalizado, un lugar incoloro donde el color viene dado por una cifra considerable de buenos grupos. La autosuperación es causa común para ciertos grupos de allí, pero T-Shirts ya no son la banda inexperta que hace dos años se apuntaba a este carro. Con ese ánimo he metido el disco en el aparato y debo admitir que está bien hecho y suena con una prestancia que espero sepan plasmar en sus directos de ahora. Han escapado del cliché dentro del cliché, suenan duros, las guitarras remachan que da gusto y la bomba estalla con un «Around my mind» a recordar, con ese umán incandescente de la voz de Laura Pardo.

✱ LA HABITACION ROJA: «LA HABITACION ROJA» (Grabaciones En El Mar)

Como sello que funciona a nivel pasional, Grabaciones necesitaba un disco para público menos exigente que entrara por la puerta grande en nuestra radio pública, que superara un poco la marcha de El Niño Gusano. La Habitación Roja parecen idóneos para ello, pues las canciones de Jorge Martí son comerciales desde todo punto de vista. Canciones centradas en una voz —el componente fundamental en ellos y sus coetáneos Cecilia Ann— muy bien modulada y omnipresente, especializada en bonitos requiebros, pero con un sentido de la armonía excesivo, un almíbar que trasvasa peligrosamente un disco demasiado largo hacia los terrenos del pop lastimero. Mi alma no va a negar la lucidez en canciones como «Mentiras» o «James Stewart», pero prefiero tomarme este disco como una fuente de ingresos que permita seguir editando a otras bandas.

✱ LA VIUDA NEGRA: «LA VIUDA NEGRA» (Clan)

Cuatro veteranas de la escena rock navarra al fin con su primer disco bajo el brazo. Chicas duras, con potente imagen y muchos palos dados a sus espaldas, que no saben de poses ni clichés. Rock duro o heavy melódico con orientación comercial, punteos de regusto antiguo y textos de aguerrida reivindicación fememina, como siempre los fabricaron en sus anteriores bandas: Belladona, Matraka, Malos Tratos, etc. Como suele ocurrir en este género de cosas, algunas baladas son demasiado AOR, pero otras,

una deuda pendiente reeditarlo en vinilo, para escarnio de la humanidad y difusión de la Confederacy Of Scum (Confederación de la Escoria) a que Limecell pertenecen junto a otras luminarias como Cocknoose o Antiseen. Sus eructos de orangután son como una encrucijada desmedida entre los mismos Antiseen y Cosmic Psychos, sin desdeñar un puro toque Pistols/Sham 69, al que no son ajenos tampoco otros grupos del sello Intensive Scare que hoy capitanea la boyante escena del punk anti-acnéico internacional. Con tanto humor como clase los de Filadelfia acaban de reinventar el interferón con antorchas como «Get over it» o versiones tan beodas como la que realizan de «Drunk until I die» — ¡¡Jesús!!— de los 7 Seconds.

● Fernando Gegúndez

VV. AA.

★ «MO' MOD JAZZ»

Ace

★ «WITH A TWIST»

Verve

Hace un par de años Ace nos dió una soberana demostración de cómo hacer un buen recopilatorio de jazzailable con el primer

volumen de «Mod Jazz». Ahora llega la segunda entrega, con más rarezas que la primera y dejando el listón muy alto. Nada como tirar de viejos singles de los catálogos de Prestige, Vanguard, Galaxy e incluso Kent y Specialty para que el brebaje resulte irresistible. Anejas rodajas de jazz en modalidad pequeño grupo y orquesta: Mose Allison, Johnny Griffin y Johnny Gillian (este revisando vigorosamente el manoseado tema de «Mission Impossible»). Vigoroso soul con el Hammond como director de fiesta: Freddie Roach, Richard Holmes, Merl Saunders y Booker T. y sus MG's. También se da oportunidad al elegante vibráfono (Freddie McCoy, Johnny Little Trio) y al saxo (Willis Jackson). Cuando el ambiente ya está caldeado, llegan los latigazos latinos para sudar la gota: Pucho, la electrizante «Cholo» de Brown Brothers Of Soul, Joe Jones y el incandescente Mongo Santamaría. Se cuelan también algunos blues rítmicos cantados con voz grave (Lightnin' Hopkins, Billy Hawks). Camuflados con la etiqueta de marras —lounge, exótica, mambo sideral, etc.— nos han masacrado en los dos últimos años con

■ Aneuról 50, ¿víctimas del medicamentazo?



su clásica «Tu muerte», de nuevo con la violación en palestra, gozan de una fuerza melódica que seguro atraerá a los que reivindican con fuerza las actitudes auténticas del rock. Entre fijación y fijación contra la fuerza bruta del macho reivindican a Las Grecas y su versión de «Te estoy amando locamente» actúa a modo de reclamo publicitario del disco.

● Fernando Gegúndez

★ **GIGATRON: «LOS DIOSES HAN LLEGADO»** (Brutus)

Una gracia metálica a cargo de cuatro jalandrones valencianos que hacen trizas los estereotipos del jevi rock con una sorna que se la lleva el diablo. Portada del inefable Mazinger Z empuñando una guitarra hacha y envuelto en una aureola de llamaradas infernales. Por dentro un compulsivo estrepito del heavy metal más asqueroso y recalcitrante que te puedas imaginar entre proclamas a la chabacanería más inmunda... y sexista. Caña para dar y tomar entre odas a Manoguar y Ñu, a ese barco de colegas que lucha acaloradamente contra los pijos, a ese tipo más duro de pelar que nadie y a los rebeldes con cuero que lanzan sus melenas al viento como bestias indomables. Un rito sarcástico que hará las delicias de aquellos que ahora reivindican otra vez a Iron Maiden y Baron Rojo.

★ **THE TEA SERVANTS: «GREATEST HITS VOL. 1»** (Grabaciones En El Mar)

Recopilación de temas en su mayor parte inéditos de unos de los grupos más singulares y menos valorados de la escena nacional. Quince canciones que atraen ciertos aromas de los primeros días de Cherry Red en los ochenta o a grupos como Monochrome Set con la acidez de Captain Beefheart. Un espectro de inspirados sonidos que desbordan ingenio, sutilidad y una surreal discordancia pop. Cualidades más melódicas en los cuatro nuevos cortes preparados para la ocasión. Estimulantes en la recreación de «Let's make the water turn black» de Zappa.

● Javier Gómez

★ **VV. AA.: «POR CARIDAD PRODUCCIONES»** (Por Caridad)

Por Caridad es una forma de música (experimental), un planteamiento coherente, una voluntad clara: crear lo que no existe, difundir lo que por otros medios nunca hubiera visto la luz. Para demostrarlo con el ejemplo sus directores grabaron, bajo diferentes nombres y proyectos, discos que aquí se recuerdan: los tres de Mil Dolores Pequeños, psicodelia tan libre como la imaginación, los dos de Destroy Mercedes, desviación tecno-rock a la vez retro que futurista, el segundo de Vamos A Morir, el disco en solitario de Javier Colis, sulfuroso diario de un agosto dolorido. Además tienen cabida propuestas como Accidents Polipoetics, de los que se recogen tres temas de su único álbum, y dos cortes del disco de Mark Cunningham. Finalmente, abre el CD el último fichaje, el trío de hip hop Alma Vacía, con reciente disco largo. Por sólo 995 pesetas.

● Pablo Gil

recopilaciones de cuño variado y contenidos, la mayoría de las veces, que en lugar de orientar hacían salir huyendo al neófito. Dejando a un lado las colecciones indispensables —«Ultra Lounge», «Space Age Pop», «Cocktail Mix»— algunos sellos han realizado acercamientos dignos que han quedado eclipsados por esos interminables volúmenes. Dentro de la serie Talkin' Verve la mítica marca ha publicado un rara avis que mucho me temo se perderá sin remedio en los cajones de jazz más serio. «With A Twist» incluye versiones desvergonzadas, lecturas irrespetuosas, orquestas desatadas y muchas sobras perdidas en los catálogos Verve, Fontana, Mercury y MGM. Una caja de Pandora donde conviven filmicos covers de Quincy Jones, Art Heatlie, Little Richie Valora y David Carroll revisando a Mancini, Bond, Bernstein o Bacharach, con el Xavier Cugat más groovy. Desmadres orquestales a cargo de Stan Getz y Gary McFarland mezclados con crooners de vieja escuela como Mel Torme y Sammy Davis. No te conformes con lo que yo te cuente, captúralo, además a precio de serie media, y seguro

serás la envidia de tus vecinos de la cocktail nation.

● Eloy R&B

ANEUROL 50

★ **«NEXT TO YOUR DOOR»**

Discos Supersónicos

Segunda referencia del trío formado por Javier Moretón, Ana Garrido y Cristina de la Cruz, y primera del nuevo sello Discos Supersónicos, «Next To Your Door» será inmediatamente encuadrado en la categoría power-pop por los críticos más indolentes. Para prevenir, digamos que el trío madrileño baraja básicamente pop, sin power, pop que casi siempre se nutre del beat británico de los 60, aunque eso no excluya intereses en el período nuevaolero marca Stiff y deudas varias con los de Liverpool. De modo que su dilema (comercial) es el haberse plantado en un punto equidistante entre el academicismo flequillero de, pongamos, la escudería Animal y la militancia melódico-guitarrera de los abonados a la serie «Yellow Pills». Lo cual, tal como yo lo veo, es una ventaja con la que deben jugar, evitando en lo posible esa propensión a la ingenuidad que a veces puede hacer pensar en los



LOS CARDIACOS

★ **«SUS MEJORES LATIDOS»**

Dro-East West

✓ Se lo podías perdonar todo: su temible pronunciación del Inglés —contrarrestada, eso sí, por la didáctica letra de «Dilo en español»—, esas baterías de sonido hueco tan propias de las producciones de los 80 e incluso la endeblez de algunas letras en un contexto donde estas casi siempre brillaban por su inteligencia. Los Cardiacos eran grandes. Una banda de León que rompió tabues demostrando que desde provincias se podía hacer música de calidad superior, lúcida —recordemos que su primera referencia fue una cassette independiente, len 1979!, titulada «Las Discográficas No Dan La Felicidad»—, propietaria de una enorme cultura, multidisciplinar y tan negroide como en este país no se oía desde que Teddy Bautista bramaba al frente de los Canarios. La alegría que supuso reencontrar a Toño en las filas de los protéicos Buffalo se ha visto ensombrecida por la reciente desaparición de Macario, batería original del grupo, a quien no se podía ofrecer mejor despedida que «Sus Mejores Latidos», título facilón para un compendio de canciones que destacan por sus elaborados arreglos y metódica construcción. Recopilatorio sin desperdicio, contiene 18 extractos de su vasta pero poco divulgada producción, mayormente acontecida entre los años de la transición y la canonización de la movida. Ya entonces se desmarcaban celebrando los 60 —psicodelia, R&B, pop, soul, ska— sin perder el contacto con la realidad que les circundaba, urdiendo sintonías rebosantes de nervio y gusto, hechas con pasión por una gente que nunca recibió lo que merecía.

● Jaime Gonzalo

fraudulentos Fresones Rebeldes y potenciando en lo posible el desmelenado optimismo de sus incursiones beat, sin duda abrigadas por un trabajado juego de voces y la límpida producción de Fernando Pardo, al que sólo se le puede reprochar que no haya introducido más arreglos como ese ¿clavicordio? que se oye en «Move around». A Aneuro! 50 les honra un espíritu amateur que esperamos no pierdan en beneficio del desenfado con que se mueven por las canciones, pero no estaría de más que la próxima vez estas no fueran tan lineales y se abriesen hacia otros territorios. A la espera de la reválida del tercer elepé, un bien tirando a notable.

● Daniel Miralles

CHARIOT

★ **«I AM BEN-HUR»**

Munster

Mi problema con un disco como este es el habitual. ¿Para qué escucharles a ellos haciendo «Black is black» y «Him or me», aún disfrazados de actores de spaghetti-western en paro, cuando su adaptación de los geniales originales de Bravos y Raiders palidece en comparación? La banda formada por Stringfellow y Young (Posies) junto a Escovedo (Zeros) y Fear (White Flag) nació como pasatiempo y su disco — como sus actuaciones españolas— se resiente de ello: las composiciones propias no siempre están a la altura de las abundantes versiones. Dicho esto, y salvando las distancias con los



NEW POWER GENERATION

★ «NEW POWER SOUL»

RCA-BMG

✓ Por mucho que se empeñe el pollo en ponérselo arduo a los disléxicos, el rostro hermafrodita y esa pistola acabando en fállico micrófono que esgrime en portada no dejan lugar a dudas sobre su identidad. Es el pigmeo de Minneapolis, el Mozart del nouveau-funk, el sátiro al que disgusta ser llamado «príncipe». Alguien que durante años supo cabalgar brillantemente por la cresta de la ola y en la actualidad parece superado por el inexorable curso de la historia. Esta nueva propuesta, más enfocada y directa que grabaciones anteriores como «Emancipation», un triple álbum, o el doble «Crystal Ball», propone un claro reencuentro con el gran público, aquel que nunca comprará música inédita a través de internet. Posiblemente sea ya tarde para esa reconciliación, y la verdad es que «New Power Soul» tampoco oferta novedades reseñables, ni siquiera buenos ganchos radiofónicos. Solo otra ración de funk cibemético, soul-pop sintético, jazz liofilizado, y su voz pasando del castrati sobreexcitado al chuloputas del ghetto, sosteniendo las acostumbradas canciones de amor y sexo (mucho de lo último, a todas horas del día, es su monótona y ya repetitiva receta). Vale como lustroso telón de fondo, no lo niego, pero está a años luz del clásico «Purple Rain» o el esencial «Sign O' The Times». Por lo menos significa el retorno de un Prince menos críptico, más humano, que sigue abriendo las puertas de su palacete Paisley Park a artistas empáticos, el caso de Chaka Khan o Larry Graham (Sly & The Family Stone, Graham Central Station). Como antes sus maestros Miles Davis y James Brown, parece estar viviendo un período dubitativo y frustrante. Espero que pronto encuentre el camino de regreso a casa.

● Ignacio Juliá

mejores logros de cada uno de los implicados en sus anteriores vidas, añadamos que «Yo Soy Ben-Hur» puede suponer un razonable guateque para todos aquellos que hayan seguido de cerca la trayectoria de alguno de estos personajes del pop y el punk de la costa oeste. La grabación les captura jugando en casa —los estudios Egg, Seattle— y disfrutando de una libertad que permite la mezcla de sus respectivas aptitudes en temas que nos traen ecos del mejor pop clásico en su más crudo formato. Es precisamente en esos pasajes, canciones ajenas como «I'd rather you leave me» o el inédito de Big Star «You're so fine», donde más me gustan Charlot, sin por ello desmerecer totalmente sus

acentos garageros... ni sus baladas acústicas. Curiosamente, la única conexión vaquera la trae un título de Merle Haggard. Batiburrillo.

● Dr. Rawk

VV. AA.

★ «UNLOVED AGAIN-TRIBUTE TO FOREVER CHANGES»

Grabaciones En El Mar

Recuerdo que «Forever Changes» fue elegido disco del siglo por el periódico Disco Expres en unas votaciones populares que seguro no lo fueron tanto. Love era plato de elegidos en aquella España donde los Doors fueron mucho más promocionados. Por fortuna el legado fue transmitido y «Forever Changes» ha hecho feliz también a

la más populosa y receptiva generación de los 90. Entre otros el patrón y obrero de Grabaciones, que ha superado el reto de tributario a base de bandas básicamente españolas y francesas. Reto superado por la gran amplitud de visiones y por la casi general aversión al calco insípido, un poco en la línea del sello Hall Of Fame con los tributos a Zappa. El elenco de invitados da para todo: para desconcertarte con el reposo que imprime Da Capo a «Alone again or», para seguir azorado con lo que La Buena Vida ha hecho con «Old man», una adaptación electrónica casi instrumental de ritmo parafunkista. Citar a esa promesa del Prat psicodélico llamada Carrota es de obligación por cómo retocan de teclado ululante una fiel pero elegante «The red telephone». Pero el disco tiene al menos tres temas clave. Uno de ellos el de Adrian Bartley, que hace temblar los cimientos de la sensibilidad en «A house is not a motel». Otra versión currada con esmero es la de «The daily planet» a cargo de un Little Fish dueño de la situación. La Habitación Roja, con su broche de ocho minutos, «You set the scene», es un descoloque total para los que hemos sacado defectos a su disco, el perfecto reencuentro con el formato canción que el disco necesitaba, fiel al original pero haciéndose con ella sin cortarse nada en sus momentos más líricos. El resto del disco (Dream Lovers, Biscuit, Tea Servants, Married Monk y Kerkhoff) pule con brillo más que suficiente este sentido homenaje.

● Fernando Gegúndez

HOLE

★ «CELEBRITY SKIN»

Geffen-Universal

¡Ya te vale, tía! Aberras cuanto te viene en gana y exhibes tus michelines por medio mundo promocionado uno de los mejores discos de los 90, el acojonante «Live Thru This», y después vas y te arrepientes. Hollywood llama a tu puerta y caes en manos de un gurú dietético: ahora eres toda una estrella de cine, que hay que ver lo guapa que estás, y lanzas al mercado un disco que diluye la punzante actitud de tus canciones como se han diluido tu sobrepeso... ¿y tu mala baba? Por si fuera poco te juntas con el cocoliso Corgan, que últimamente huele a finolis que tira de espaldas, para componer cinco de estas canciones y apuntar hacia ese mainstream que antes te ignoró. No duraría mucho el espíritu de colaboración con el calabazo mayor, a juzgar por las recriminaciones que este ha ventilado. Tienes fama de aprovechada y mala gente, claro, aunque eso poco nos importaba a tus admiradoras, las mismas que discutíamos ferozmente contra quien te

inculpaba por las miserias de Kurt y ahora, ¡ay!, vemos con disgusto como te has dejado hacer la manicura en tus garras de arpía. ¿Qué lejos quedan los exabruptos de «Pretty On The Inside» y las tetas al aire? «Celebrity Skin» suena a pop ligeramente acerado, arpegiado, adornado y, encima, redimensionado por un productor (Michael Beinhorn) con oído de FM Cortes como «Awful», «Dying», «Malibu» o el single homónimo, aquí promocionado como «Piel de famosa» (¿será el título del próximo Almodóvar?), transforman tu leyenda negra en producto de consumo para todos los públicos. Ya no eres carne de páginas de sucesos, sino pura crónica rosa, claro que mientras no te pillen para anunciar compresas por televisión... Por fin lo has logrado: ¡eres la Stevie Nicks del grunge!

● Teresa Stern

NEAL CASAL

★ «THE SUN RISES HERE»

Glitterhouse

Las bonitas canciones de este arquetípico cantautor norteamericano quedan a un paso de James Taylor y a dos de Gram Parsons, con lo que, afortunadamente para él, no se le puede añadir a la ingente lista de quejicas del country alternativo que últimamente nos asolan. «The Sun Rises Here», su tercer álbum hasta la fecha, podría haber sido grabado en 1970 y, la verdad, no creo que nadie notara la diferencia. Pero fue registrado, en un estudio de Burbank, California, a principios del verano de 1997, con el eficiente, y en muchos momentos brillante, acompañamiento de un quinteto tan presto a la balada de honky-tonk («The new Jenny Jenkins», «Best to Bonnie») como al trote saltarín («Today I'm gonna», «Dandelion wine»). No faltan pedal steel ni mandolina, tampoco la habitual chica dulce para las armonías, y el pianista hasta se atreve con un Hammond. Como autor, Neal Casal parece atrapado entre la familiaridad de un estilo clásico y una idiosincrasia personal que solo resplandece tímidamente, lo suficiente cuando uno anhela dejarse llevar por plácidas corrientes, olvidar por unas horas el ruido de ahí fuera. Como tradicionalista confeso, merece un notable: su disco es una pequeña delicia para los fans del género. Ellos muy probablemente vean salir el sol al escucharlo.

● Manolo Torres

VICTORIA WILLIAMS

★ «MUSINGS OF A CREEKDIPPER»

Sunny Hours-Atlantic

Este es un disco inspirado, rural, sincero y categóricamente humilde. No forma parte del circo ni del negocio, con él no se pretende acceder a las listas de

■ Courtney, Melissa, Eric Hole descafeinados



populandad ni de ventas. No abundan este tipo de trabajos. Otra obra de culto de una artista sureña, angular, muy especial, de la que Lou Reed ha contado maravillas. Debe de ser el cuarto o quinto disco suyo, cuya voz podrá recordarnos a la de la también muy especial Ricky Lee Jones, así como a la de la gran dama de Broadway, Carol Channing. De Victoria se

suele mentar su (incierto) fragilidad y, en extensión, la esclerosis que sufre: contaba ella que en pleno registro se le inmovilizaron las manos, viéndose obligada a dejar la guitarra. Victoria practica una indefinible conducta musical, simbiosis de pop, folk, rock, tonos minimalistas e identidad única. Cuenta a su manera, con evocadora intimidad, historias de

perros, árboles, hacedores de lluvia, maizales, pájaros, ríos y trenes. En los créditos del disco, grabado en un pequeño estudio de Joshua Tree y en un viejo teatro de Oxnard, California, aparecen dos de las antiguas acompañantes de Prince, Wendy Melvoin y Lisa Coleman, pero también músicos tan notables como el baterista de jazz Brian Blade, el vibrafonista John Convertino y por supuesto su mando Mark Olson, que fuera guitarra de los Jayhawks, y que precisamente ahora acaba de editar el disco «The Original Harmony Ridge Creek Dippers». Si lo que valen son las canciones sumamente brillantes y recordables, probablemente este no sea el mejor disco de Victoria. Pero si se valoran algunos de los adjetivos al principio vertidos, entonces esta sí que es una obra musical, literaria y existencial de mérito. Impregnaciones de vida.

● Ramón Robert

PULMON ★ «MERMELADA Y CINTA AISLANTE»

Grabaciones En El Mar

Normalmente un fuerte cambio en un grupo viene motivado por algún cambio de componentes, pero lo de Pulmón es caso único. Hay cambio de idioma, su música toma con ello otro cariz no total pero sí distinto a su anterior etapa. Y, siendo los mismos que cuando empezaron, castellanizan también su nombre fruto de un mantra mediterráneo. Así los mismísimos

Smutmen pasan a llamarse Pulmón. Smutmen, de jugoso y escaso legado, no llegaron a sobresalir del panorama sixties hispano. Pulmón cantando en la lengua más común en Zaragoza, con un CD bajo el brazo y —lo mejor— con un estilo propio del que carecían. Un disco grabado en Maesmaje, Bilbao, el pasado invierno, para el que tuvieron que vencer día a día el frío que debieron pasar en la casa que les prestaron en el campo. Quizás por eso pueda dejar frío, o más bien sorprender por el cambio de rumbo, en una primera escucha. Pero en la segunda y a partir de ella, puertas y puertas se van abriendo y algunas de estas canciones de apariencia frágil se van quedando en el subconsciente, como la portada, las letras y, factor determinante, la producción y la mezcla, muy al estilo Little Fish. Una ingeniería tenue pero pura, como un pulmón insuflado de aire limpio, que es justo la que piden las canciones, algunas arrastradas desde la etapa Smutmen. ¿Nuevas referencias? Pocas y tangenciales, pues la personalidad del grupo está situada de frente. Quizás los Negativos y Love estén presentes, quizás haya aromas del mismo Niño Gusano, pero, en esencia, Pulmón se ha transformado en una personal banda cuyas canciones están cargadas de detalles para hacer de este un delicado disco, altamente disfrutable.

● Fernando Gegúndez

POST... CANTAUTORES

✓ **ELLIOTT SMITH** era un cantautor indie de 28 años, residente en Brooklyn, cuando su nominación al Oscar —por una canción incluida en la banda sonora de «El Indomable Will Hunting»— le juntó a la intolerable Celine Dion ante los televidentes del planeta entero. Había publicado dos álbumes, «Roman Candle» y «Elliott Smith» (originalmente en el sello Kill Rock Stars, recientemente reeditados por Domino), de guitarra rasgada, voz a palo seco y contradictorias emociones. Se presentaba como el cronista de las pequeñas miserias cotidianas de su confusa generación, rol adoptado espontáneamente al abandonar su anterior grupo, los ruidosos Heatmiser. Su tercer álbum cambia de tercio: «Either/Or» (Domino-Caroline) contempla el florecimiento de un talento pop que, un poco como Ron Sexsmith, se proyecta en Big Star y Paul Simon. Una grabación emocionante recordándonos que el factor humano sigue siendo lo más importante en estos casos. Localízala y descubre joyas como «Ballad of big nothing» o «Cupid's trick» antes de que le contaminen, pues acaba de publicar su debut en una multi, «OX» (Dreamworks).

Más convencionalmente depresivo resulta **STEVE WESTFIELD**. En «Underwhelmed» (Glitterhouse), el de Massachusetts insiste en esas arrastradas letanías recordando a «Tonight's The Night», por ejemplo en «Happy birthday world» o la terminal «A friend», cuando no deja escapar un aparatoso rebuzno de guitarra eléctrica, como en «Life is too long». No difiere mucho esta nueva entrega de aquel «Reject Me... First», co-escrito con su amigo Lou Barlow, que tan buena crítica recibió en estas páginas, si acaso resulta más melancólico. Además, su banda de acompañamiento gasta nombre apropiado, la Slow Band, y utiliza con propiedad una abollada, marciana sección de viento. Serán lentos, pero intenta atraparles en su descenso al permafrost sentimental.

Conozco solo uno de sus tres discos anteriores, por lo que el nuevo **CATPOWER**, «Moon Pix» (Matador-Caroline), me ha tomado por sorpresa. Tras el felino alias se esconde Chan Marshall, una chica modosita, y en apariencia triste, que deambuló por el sur de Estados Unidos en su adolescencia y acabó debutando en el CBGB's. A esta cantautora de folk oscuro y pesimista le gusta viajar y, aprovechando unas vacaciones en Australia, acabó grabando este, dicen que su más emocionante álbum hasta la fecha, junto a dos componentes de los nunca bien ponderados Dirty Three, Mick Turner y Jim White. Entre los tres, con dos guitarras y batería, se bastan y sobran para comunicar inéditas sensaciones y colorear mínimamente los pasajes más melancólicos. Crudo.

Todos aquellos que hayan escuchado alguna vez a Walkabouts saben quien son **CHRIS & CARLA**. Su último disco como pareja de hecho, «Swinger 500» (Glitterhouse), adopta el nombre de un órgano que han utilizado en la grabación junto a guitarras, sintetizadores, loops y un piano Wurlitzer. Toda esta maquinaria se traduce en un sonido sombrío y contemporáneo, más próximo al de sus amigos ingleses Tindersticks que al de sus orígenes roots a finales de los 80. Diez nuevos temas en su atmosférico estilo de siempre, y una sobresaliente versión del incommensurable «Funny how time slips away» de Willie Nelson.

Un detallito simpático para cerrar. La seductora voz de DC Berman no deja lugar a dudas: los **SILVER JEWS** han vuelto y con ellos Esteban Malkmus, el flacucho vocalista de Pavement. ¿Quien les hará caso esta vez? Pues los fans acérrimos de los mentados y todos aquellos que gusten de las guitarras graves y limpias, las melodías adormecidas pero amables, dibujadas en un insinuante tono nasal. El álbum responde por «American Water» (Domino-Caroline) y parece alimento apropiado para indies esotéricos y amantes de la música captada en su estrato más natural. Escucha «Random rules», el primer corte, y sentirás el arrullo de estos Everly Brothers underground. Surrealista y adictivo.

● Manolo Torres

✓ Hoy la cosa vuelve a ir de monográfico. todas las bandas aquí reseñadas cantan en el idioma en el que hablan, una tendencia en alza por la lógica de las cosas. Comenzamos con un caso preclaro, el de NICOTINA (94-6725055-Oskar) ya que no conozco otro ejemplo de grunge guitarrero en castellano tan bien hecho. Es una pena que los cientos de grupos en esta línea que parafrasean en inglés no lo pudieran tener como guía demostrativa. No voy a estas alturas a recomendar este estilo a un rutero de base, pero si levantar la fiebre con ellos, por lo bien que han trabajado buenas canciones, lo bien que se han dejado producir por Iñigo «Drellas» Otaola y las posibilidades de funcionar a lo grande que poseen. Aún en la esfera de los maqueteros con razón están AEROFLOT (925-82.66.31, Tode) que, desde Talavera, envían demo de buen comienzo, sonando tal como Luna lo haría en español. Según transcurre, y aunque los punteos incisos a lo Verlaine/Wareham continúan, la demo baja enteros y gana en tópicos y aproximación a generos caducados. Poco se corresponde la música de MAL CIELO (953-55.28.97, Alvaro) con el estereotipo jornalero de la plena zona olivarera de la que proceden. Seguro que por ese motivo no han entrado por la puerta correcta y llevan más de seis años salpicando sus maquetas allá donde ven atisbos de un mayor reconocimiento. El aire de profundidad de sus temas lo merece, pues no parece ficticio; «Mi cabeza nuclear» haría las delicias de

Acuarela o Jabalina con su efecto acuífero, sin dejar de rendir tributo a otras bandas sureñas, constante que se suele repetir bajo Despeñaperros. También sufridores, pero en el terreno más tétrico y con letras sci-fi, están TERRICOLA TRUK (91-509.06.74, Javier), que suenan, cuando menos, curiosos, trabajadores y ricos en efectos, no aptos para escuchar en lugares idílicos de veraneo, pero si en el mirador de una gran ciudad cubierta de bruma. La voz, algo a lo Benavente, los vulgariza un tanto, por lo que lo mejor son los instrumentales. Seguimos con insanos. Las deflagraciones y el estado policial llevan a la enajenación a jóvenes bilbainos como RESERVADOS (94-447.53.77) cuyo rock demencial acoge influencias del hardcore y punk, pero con un órgano solista que contribuye mucho al toque majarón. Lo mejor su extravagancia, lo peor su manera de casar las letras en la música. No os librais de la sesión de rock urbano, porque hay que ver la buena voluntad que albergan siempre grupos como el de esta cinta compartida a cargo de Huracán Records de Tarragona. Por un lado MOTOR PERKINS (977-54.49.99, Edu) del barrio de Torreforta. Bastante inadmisibles su ramplonería desde el punto de vista crítico. Algo más trabajados y vistosos, dentro de similar vena, están los del otro lado, MANOLO TRUENO (977-21.42.99, Oscar) que al menos se salpican un poco los aires de su barrio para sonar más universalmente rocarroleros e incluso afortunados. De la manera más natural los cordobeses LAS PERRAS (967-27.50.07, Miguel Angel) hacen música de los años en que nacieron,

PJ HARVEY ★ «IS THIS DESIRE?» Island-Polygram

En un mundo cada vez más volcado hacia la uniformidad de criterios y pendiente de las innovaciones superficiales, una personalidad como la de Polly Jean Harvey debe ser mimada con cariño. Esta inglesita Introversa y rarita posee una voz que es propia, un aliento inconfundible, algo de incalculable valor cuando imperan los lugares comunes y la sequía creativa. Por ello este nuevo trabajo —su tercer álbum oficial, aunque la biografía promocional lo anuncie como el quinto contando el disco de maquetas y su colaboración con Jon Parish— me ha seducido desde la primera escucha. «Is This Desire?» no resulta tan comercialmente viable

como el redondo «To Bring You My Love», pero desde su austera productividad transporta hasta los sentidos del oyente una valiosa carga, la de los sentimientos verdaderos y la expresividad intransigente con su entorno, algo ya evidente en la nada luminosa presentación de este material en Benicàssim. Musicalmente heterogéneo, pues va de los arreglos etéreos —como en el precioso primer corte, «Angelene», o en las líricas «The garden» y «The river»— a los paisajes abigarradamente atmosféricos —ese amago trip-hop que es «The wind», con sus sampleados a la b.s.o. de «Planet Of The Apes»— y las descargas electrizantes —«The sky lit up», el single «A perfect day Elise»—, el nuevo PJ Harvey nos planta ante una artista que,

recogiéndose en su propia e intransferible esencia, se niega a mirar atrás. La acompañan el habitual equipo formado por Flood y Head —en una producción que comparten con la protagonista— y los instrumentistas Jon Parish, Joe Gore, Mick Harvey, Rob Ellis y Eric Drew Feldman, todos ellos devorados por el cansino de la musa imperturbable, ensimismados en la creación de un sonido grave, fascinante, oscuro, distorsionado, líquido. Ella es así y, mientras insista en facturar obras tan intrigantes y hermosas como esta —un álbum repleto de nombres de mujer—, tiene mi permiso para aparecer en películas de Hal Hartley, hacérselo con el brujo Tricky o exhibir sus esculturas en galerías de arte.

● Ignacio Julià

MINERAL WATER ★ «UN MILLON PARA EL MEJOR» Sonic

Sabrás que el debut de Mineralwater no iba a ser moco de pavo, pero no puedo por menos que quedarme pillado con el sonido que han conseguido con la ayuda de Pablo Ochando. Y desde que me llegó el adelanto llevo quemado con la realidad de este país. Un disco de power-pop mayúsculo, que puede competir con cualquiera de los importados, no tiene el apoyo merecido donde tú y yo sabemos porque su discográfica tiene la sede en el monte de la profunda Mallorca o su distribuidora no le hace demasiado caso. O quizá solo porque Cecilia Ann y La Habitación Roja son productos masticables de

OTRAS NOVEDADES

★ RINGO STARR: «VERTICAL MAN» (Mercury-Polygram)

Con una pequeña ayuda de sus amiguetes (Paul y George, Steven Tyler y Brian Wilson, Joe Walsh y Ozzy Osbourne, entre otros) el bonachón Ringo vuelve a la actividad discográfica tras ocho años sin álbum. Las giras con su banda de All-Stars le han inspirado a facturar quizás su mejor disco desde «Goodbye Vienna», una colección de obvias resonancias beatles (versión de «Love me do» incluida) cuyas buenas intenciones en cierto modo salvan lo prosaico de su naturaleza. Para cuarentones.

★ POLVO: «SHAPES» (Touch And Go-BOA)

Último trabajo hasta la fecha del grupo de Chapel Hill cuyo nombre propicia raras asociaciones. Producido por Bob Weston y planteado como un intrincado laberinto aural, «Shapes» nos propone un extraño viaje por lo mundano y lo etéreo que no todos los oyentes apreciarán. Mucho cuelgue, poca definición en sus oxidadas guitarras y enredadas mentes. Incluye el singular himno «Rock post rock».

★ PAUL GILBERT: «KING OF CLUBS» (Mayhem-Mastertrax)

Debut en solitario del guitarrista de los estadounidenses Mr. Big, un tipo inquieto que ama a Beatles y Led Zep, venera a Robin Trower y Eddie Van Halen. El resultado es power-pop acorazado, con tantos puntos de contacto en los 60 como en los 70. Gustoso e inspirado, como en «Girlfriend's birthday».

★ HEFNER: «BREAKING GOD'S HEART» (Everlasting-Caroline)

Billy Bragg, Jonathan Richman, Gordon Gano. Son algunos de los nombres que vienen a la mente al escuchar las canciones de este trío londinense. Cosas como «Love will destroy us in the end» o «Another better friend», frágiles viñetas desprovistas de toda pretensión, directamente lanzadas al corazón del oyente empático. Indicado para quienes alternan a Beach Boys con Pavement.

★ BLONDE REDHEAD: «IN AN EXPRESSION...» (Touch And Go-BOA)

Trio formado por dos gemelos italianos, Simone y Amadeo Pace, y la japonesa Kazu Makino, bautizado con el título de una canción de DNA. Su cuarto álbum alberga razones suficientes para llamar la atención de los amantes de las guitarras entrecortadas, los ritmos alucinados, las voces sumergidas en la mezcla y el aroma arty del Village neoyorquino, area por donde se mueven. Título completo: «En Una Expresión De Lo Inexpresable». Notable.

★ FEAR FACTORY: «OBSOLETE» (Roadrunner-Mastertrax)

Tercer larga duración de una banda clave para ilustrar el maridaje entre agresividad rock y maquinaciones tecnológicas. Fieles a su abrupto sonido, el guitarra Dino Cazares y los suyos levantan totems de electricidad y melodía sobre un dinámico soporte de riffs cortantes y matraca cibernética. A los perros viejos esta encarnación contemporánea del espíritu de Black Sabbath y Killing Joke les resultará esperpéntica, pero los imberbes mondo-sonoros fijo fliparán.

★ HIS NAME IS ALIVE: «FORT LAKE» (4AD-Caroline)

Curioso disco de un curioso proyecto liderado por un tal Warren Defever, individuo que lleva diez años plasmando sus obsesiones R&B y pop en raras grabaciones. Para su debut internacional se rodea de almas gemelas como la vocalista gospel Lovetta Pippin o el productor Steven King (Funkadelic), logrando un esplendoroso mejunje que va de Booker T. & The MGs al synth-pop con inusitada originalidad. Clásico y avanzado a un tiempo.

★ RONNIE LANE: «TIN & TAMBOURINE» (NMC-K Industria)

Colección de grabaciones inéditas, tomas alternativas, maquetas, ensayos y temas en vivo fechados entre 1971 y 1980. Retrato fragmentario de un artista de talento, desaparecido prematuramente, y entrañable souvenir para admiradores de Faces. «Give me a penny» y «Only you» suenan a pura nostalgia, «Richmond» y «Nobody's listening» recuerdan que fue un músico naturalmente carismático. ¿Alguien ha hecho sonar más cachondo a tío Chuck que Ronnie en «You never can tell»?

los primeros 70, y titulan su tercera maqueta de la manera más manuda posible: «Contracorriente», algo que no se consigue ni versionando a John Mayall en plena era espacial. Pero suenan sueltos y casi hacen buenas canciones, aunque están aún en lista de espera para competir con sus maestros, de fuera las letras grandes de la enciclopedia rock, de aquí cosas como Maraños, Roeves, a veces Ejecutores, y a su altura Los Montarbo. Los que han mejorado notablemente son los burgaleses LA SOGA (919-41.97.10) tanto en concepto como en claridad e ideas. Van por el lado trallero de la vida, pero se han despegado del toque rural. Como si se hubieran empollado a base de anfetaminas la discografía de Cerebros Exprimidos, aunque con mayor dosis combativa. Y, ¡cómo no!, topamos con la factoría castellanense. El conocido productor, ex Morcillo y Romeos, Juan Carlos Tomás mantiene dos caras en su propio grupo LOS CARACONOS (964-20.13.74, Raul), la instrumental con uno de los mejores singles del año, y la pop, con una chica llamada María al frente, que canta en tono pastel con una categoría muy superior a la media hispana. Convencido quedo de la polivalencia de los Caraconos y de sus bonitas, aunque algo largas, canciones que son sandía madura en comparación a los Fresones esos del carajo.

● Fernando Gegúndez

AVISO: Las maquetas deberán ser remitidas, ¡sin especificar en el sobre RUTA 66!, a F. Gegúndez, 10087 Bilbao 48080.

pop en la frontera de lo blando, pero en Mineralwater son las guitarras lo primero que habla, presentes en infinito entramado incluso cuando las canciones son más flácidas, marcando con gordo trazo la diferencia entre power-pop y canciones cantadas con tímido acompañamiento. La reencarnación de La Granja han hecho pleno con su radical paso al castellano, y yo pediría a esos niños y niñas aún víctimas del remilgo idiomático que, en caso de duda, intenten imaginarse esto mismo en inglés o que se hagan con las demos anteriores del grupo, en las que podrán encontrar la misma combustión pero disipada en el marasmo de otras bandas. ¡Y eso que aun deben perfeccionar su prosa! Pero a mí se me hace la boca agua oyendo-

les contar como veían videos de Radio Futura los sábados por la mañana, la ambigüedad de «Vinilos del 73» cuyo tejido guitarrero es puro macramé, el eterno problema parejil en la rabiosa «Todo lo hago mal» o los sueños en estéreo del hit «Al final». Y cuando llega «Boulevard» yo apago mi monitor y me levanto del asiento, incapaz de seguir escribiendo. Los cabrones han tocado mi fibra. Lo peor que tienen es el nombre.

● Fernando Gegúndez

BRIAN WILSON ★ «IMAGINATION

Giant

Han pasado diez años desde su primer trabajo en solitario, «Brian Wilson». Tanto tiempo da para mucho. Llegaron temporales de playa y, entre pleito y pleito con

sus compañeros y familia, una autobiografía realizada aún bajo los auspicios de su psiquiatra. Tuvo tiempo para grabar un elepé entero, «Sweet Insanity» (92-93), segundo en solitario, que musicalmente era mejor que el anterior pero cuyas letras parecían producto del psicoanálisis, según manifestó la discográfica para cancelar el proyecto. Mi inglés no me permite opinar, pero las canciones eran y son la bomba, no así la producción que no dejaba de ser una demo. Pasada la tempestad encontramos coros aquí y allá (Ringo Starr, Belinda Carlisle), canciones en recopilatorios, un espléndido «Orange Crate Art» con Van Dyke Parks, un documental acompañado de una sensacional banda sonora repasando oscuros y bellos temas de los BB's, «I Just Wasn't Made For These Times», e incluso un álbum con sus compañeros de playa haciendo duos con artistas country, que él mismo coprodujo junto a Joe Thomas, su actual coproductor. Sin olvidar el reinicio de su relación con sus hijas mayores, The Wilsons, con las que aparece cantando cuatro temas en el primer álbum de estas tras su etapa como Wilson Philips. Todo ello fabuloso presagio para este «Imagination». Lo primero que resalta es que nos encontramos ante un Brian Wilson que, vocalmente, se halla en su mejor momento; no había cantado tan bien desde mediados de los 60, y le da veinte patadas a su voz en su primer disco solo. En cuanto a

los temas, podemos dividirlos en tres grupos: los relacionados con su pasado (la comparación con los originales corre de tu cuenta), y los temas alegres y optimistas (disfrutamos ante un Brian sano, activo, que se volvió a casar e incluso ha adoptado dos niñas). Entre estos últimos, el single «Your imagination», donde llegó a grabar nueve voces cantando la misma nota, la caribeña «South America», una colaboración con Jimmy Buffet, y baladas de las que se quedan como «Dream angel». Lo mejor se encuentra en la tercera categoría de temas, piezas lentas que resultan lo más personal del lote. Destaca sobre todas ellas «Cry», un tema en la tradición de «Caroline no», aunque tampoco desmerece «Where love has been», co-escrita con Andy Paley. Mención aparte para el último corte, «Happy days», una de las dos canciones que escribe a solas, rememoración autobiográfica. Se nota que ha sido grabado digitalmente —en el estudio construido en su nueva casa de las afueras de Chicago, con 64 pistas—, con lo que el sonido es demasiado perfecto, de ahí que los instrumentos acústicos suenen como salidos de un teclado, y algunos arreglos, sobre todo las introducciones instrumentales, parezcan demasiado enfocados a unas listas de música adulta que Wilson nunca debería visitar. En fin, una obra documentando los días felices de los que ahora disfruta. Que duren.

● Josep Barberá

✱ GERALD BAIR: «WE ALL FALL DOWN» (Mayhem-Mastertrax)

Correcto pero previsible debut de este cantautor rock, de Long Island, que ha grabado con músicos de Austin por aquello de la apropiada localización geográfica. Una voz curtida y agradable que despunta en temas como «Hangin' out with Elvis» o «Bleeker Street». Nada que no hayas oído antes.

✱ NO MEANS NO: «DANCE OF THE HEADLESS BOURGEOISIE» (Alternative Tentacles-Surco)

Quince elepés llevan ya editados estos tres gañanes canadienses sin que descienda el nivel cualitativo de ese punk combativo en lo social y humorístico en sus planteamientos. Con temas como «I'm an asshole» o «The rape» no sorprenderán a nadie, pero sí pueden lograrlo con «The world wasn't build in a day», diez minutitos de siniestra cháchara, ¿su flirteo con el odiado rock progresivo? Bufones o activistas, que ni ellos mismos se aclaran.

✱ THE HANGOVERS: «SLOW DIRTY TEARS» (Smoke-Caroline)

Sorprendente el debut del nuevo grupo de Gina Birch, vocalista de las influyentes Raincoats, all girl band inglesa de la era punk sin cuya existencia ni Kim Gordon ni Kurt Cobain hubieran sido los mismos. La rodean miembros de la nueva generación en esta asombrosa serie de tonadas donde su voz alcanza inéditos niveles de expresividad, entre Marianne Faithfull y Victoria Williams, para entendernos. Maternal excelente, originalmente arreglado e interpretado, bastante más aseQUIBLE que su pasado como raincoatee.

✱ GILBY CLARKE: «RUBBER» (SPV-Mastertrax)

Tercer trabajo en solitario del sustituto del infravalorado Izzy Stradlin en Guns 'N' Roses. Aunque recuerda con cariño aquella etapa «con los chicos», Gilby apuesta por el rock melódico de corte clásico inspirado, según dice, en las bandas que le marcaron durante su adolescencia: Stones, Mott, Beatles, Led Zep. Sin embargo, estas once canciones propias, y una pobre adaptación del «Mercedes Benz» jopliniano, no superan lo anecdótico. Lo mismo sus tópicos solos de guitarra.

✱ LEE PERRY: «PRODUCED AND DIRECTED BY THE UPSETTER» (Pressure Sounds-K Industria)

Diez éxitos reggae firmados por Heptones, King Burnett, Silvertones, Junior Murvin y otros, grabados por el gran Lee Perry para su sello Black Ark y acompañados de sus correspondientes versiones dub. Como su antecesor «Voodooism», este recopilatorio con denominación de origen recoge grabaciones de los 70, tomas caracterizadas por los ritmos ondulantes y la carga melódica, recordándonos a una de las figuras clave de la música jamaicana, precursora de tantas de las últimas tendencias.

✱ JACKIE & THE CEDRICS: «GREAT 9 STOMPS SET» (1+2-Surco)

Si han basado su progreso en la copia y comercialización de inventos ajenos, ¿por qué no iban los japoneses a reproducir el fifties rock 'n' roll con veleidoso conocimiento de causa? Jackie & The Cedrics han comprimido en esta rodaja once clásicos con poca letra, pues incluso el «Brown eyed handsome man» lo hacen instrumental. «Scorpion stroll», «Banza! diamond head» y una adaptación cantada de «You're sixteen» digna de una película de David Lynch, se llevan la palma. ¡Produced by Enomoto Fender!

✱ SPORTS GUITAR: «HAPPY ALREADY» (Matador-Caroline)

Indie-guitar-pop bonifacio producido en Suiza, por un duo que rehúsa las entrevistas, y publicado por sello neoyorquino con credibilidad en el sector. Su tercer álbum, como los anteriores cantado en inglés, se beneficia de sustrato dinámico, letras oportunamente naïf y mucha espontaneidad. Sebadoh recubiertos por una fina capa de chocolate.

✱ BLUESEED: «SPECIAL CARE AND SPARE CHANGE» (Ultimate-Mastertrax)

Los Who más aparatosos, el Lennon del white album, el Syd Barrett que perdía la chaveta y otros fundamentos brit-pop crudamente expuestos por este trío inglés. Blueseed tendrán un prometedor futuro si saben explotar la gozosa materia prima con que han elaborado los siete variados cortes de este mini-álbum donde destacan títulos como «Queen Glycerine» o el orquestal «Easy love».

● Dr. Rawk's Hangover Patrol

EL CINE DE LOS BEATLES (3)

delirios de grandeza al otro lado de la cámara

RESUMEN DE LO PUBLICADO:
LOS FAB FOUR RUEDAN «¡QUÉ NOCHE LA DE
AQUEL DÍA!», «HELP!» Y «MAGICAL MYSTERY
TOUR». EN 1968 SE ESTRENA «YELLOW
SUBMARINE», UNA FANTASÍA EN DIBUJOS
ANIMADOS. EN EL CREPÚSCULO DEL GRUPO,
SE FILMA EL DOCUMENTAL «LET IT BE».
GEORGE LANZA SU «CONCERT FOR BANGLA
DESH» Y RINGO INICIA SU CARRERA COMO
ACTOR, AL TIEMPO QUE JOHN Y YOKO
REALIZAN PELÍCULAS EXPERIMENTALES.
MIENTRAS, PAUL RETORNA A BROAD STREET.
ULTIMA ENTREGA DE LA SERIE.

RINGO PRODUTOR

Defraudado por la bajísima calidad del spaghetti-western de Ferdinando Baldi, «Blindman», y por la nula repercusión que obtiene ese mismo 1971 la película de Frank Zappa y Tony Palmer «200 Motels», Ringo Starr, actor en ambos largometrajes, determina llevar a cabo sus propios proyectos para el cine, que lanzará a través de Apple Films. Ringo planeará y financiará videos promocionales, algunos cortos de escasa distribución y dos singulares películas: el seudodocumental «Born To Boogie» (1972), centrado en la figura de Marc Bolan; y la anunciada «The First Rock-and-roll Dracula Movie», de título «Son Of Dracula», con su amigo Harry Nilsson de protagonista. Para el

primero de los títulos, el ex Beatle asume la producción y la realización, además de redactar en propia mano las líneas generales del guión (quizá tendríamos que decir planificación y breve argumento), y de aparecer, aún brevemente, en pantalla. Ringo llamó a Marc Bolan a su piso de Kensington y pocas semanas después, el día 18 de marzo de 1972, él y un muy reducido equipo de técnicos se encontraban filmando el concierto que Bolan y T. Rex ofrecieron en el Empire Pool de Wembley.

Producto intermedio entre la convencional recreación filmica de un concierto de rock y la comedia bufa menos previsible (o sea, una serie de viñetas más o menos divertidas de Ringo y Bolan en la verde campiña británica), la propuesta cinematográfica de Ringo Starr no desprecia ni la autoparodia ni algunos apuntes ligeramente críticos, si bien un sector de los comentaristas observaron igualmente un exceso de praxis narcisista y complacencia. Dedicada al prematuramente traspasado Eddie Cochran, al que los dos protagonistas afirman admirar, «Born To Boogie» es una de las más deliciosas y alocadas películas rock de los años 70. El filme también recoge imágenes rodadas en los estudios Apple, donde se juntaron Bolan, Ringo y Elton John al piano, interpretando juntos el clásico «Tutti frutti» y el éxito bolaniano de aquel 1972, «Children of the revolution». Otras secuencias fueron rodadas en la finca que John Lennon poseía en Berkshire, pero la mayor porción del metraje recoge la actuación musical en el escenario de Wembley. Allí, Bolan y sus músicos (sólo es reconocible Mickey Finn) ofrecen un concierto altamente electrificado y frenético, interpretando ante más de diez mil personas algunos de sus temas estelares. Así concluye la película en la que Ringo Starr hizo su debut como realizador. No lo hizo nada mal. Se trata, se dice, del más brillante legado audiovisual que se conserva de aquel muy especial artista pop-rock llamado Marc Bolan, quien falleció cinco años más tarde.

La segunda de las películas de largometraje que Ringo produjo a través de Apple surgió de



■ Ringo Starr en
finales de los
'60: don't worry,
be happy

IMAGINACIONES

«Imagine: John Lennon», escrita, producida y realizada por Andrew Solt en 1988, aparece como una mirada inteligente y emotiva que profundiza en el universo público y privado de uno de los más célebres y admirados músicos del siglo XX. Explicó el responsable de esta notable crónica documental: «Durante mi participación en la producción de más de 400 documentales, nunca me encontré anteriormente con un proyecto para el cual la vida de una personalidad pública estuviera tan documentada con registros sonoros e imágenes». Gracias a esta ingente y valiosa cantidad de material audiovisual, Solt ofrece la oportunidad de observar, comprender (Lennon no siempre se guió por la lógica ni por la coherencia) o quizás descubrir como un hombre con el talento artístico de Lennon piensa y vive, de compartir incluso alguno de sus sacros momentos de intimidad, de «observarle mientras explora públicamente sus propios límites artísticos y humanos» (Andrew Solt). En este documento sobre John Lennon («Yo sólo soy un tipo que escribe canciones y, como todo el mundo, también caga», le dice John a un pobre iluminado por la rutilante estrella de su mesías, quien se cuela furtivamente en la mansión de Tittenhurst), su vida es contada, narrada por él mismo. Solt y el coproductor David Wolper seleccionaron entre 200 horas de registros sonoros y visuales, eligiendo las secuencias que creyeron más interesantes. El Lennon compositor, músico, activista, amigo, pendenciero, esposo, padre, ídolo, superstar y gurú expresa sus sentimientos, sus ideas y muchos recuerdos. La película también permite que Lennon descubra sus angustias y a la vez insista en su complejidad y contradicciones como persona. Tal vez, más que nadie, los hombres dotados con un talento fuera de serie sean por naturaleza contradictorios y enormemente complejos. Quizás.

Para la realización de «Imagine», Solt desarrolló una primera fase de trabajo en la que las doscientas horas de material disponible fueron reducidas a sólo veinte, incluyendo imágenes prácticamente inéditas de la primera época de Beatles. Por ejemplo, las manifestaciones públicas organizadas por el Ku Klux Klan para sabotear una actuación de los Beatles en Memphis después de que Lennon comentara que su grupo era más famoso que Cristo. Otros momentos críticos recogidos en este filme de montaje corresponden al ya referido episodio del fan que busca a su ídolo para exigirle respuestas válidas, presentándose en los alrededores de su mansión; Lennon le explicará a éste que él no es un profeta, sino únicamente un hombre corriente. También se incluyen los incidentes acontecidos durante el bed-in de John y Yoko en un hotel de Amsterdam, en 1969. Antes de que este film-reportaje viera la luz, sólo se conocían imágenes de buen rolo, amor universal y canciones de paz cantadas por el matrimonio Lennon durante aquella célebre encamada pública. Pero aquí aparece la secuencia íntegra de la visita del feroz dibujante Alan Capp, quien se presenta en el hotel autoproclamándose «fascista antediluviano» y atacando cínicamente los esfuerzos de aquellos en pro de la paz. En estos planos cedidos por Yoko, Capp reprocha a los Lennon su inmoralidad por fotografiarse desnudos para la portada del álbum «Two Virgins». Asimismo, les echa en cara su hipocresía al llamarse a sí mismos pacifistas, cuando él cree que no son nadie más que Barrabás y Madame Nu personificados y reunidos. La magnífica película de Solt recupera igualmente escenas familiares de los Lennon, especialmente de su plácida vida doméstica en Nueva York, paseando por Central Park con su hijo Sean, a finales de los años 80. Esta es quizás la parte más complaciente de este interesante documental, que llegó a estrenarse en los cines de todo el mundo.

No es una película crítica con el personaje de Lennon, pero tampoco es lo que podríamos llamar una biografía blanca. Algunos de sus episodios son relativamente reprobadores con el personaje: Julian no oculta la negligencia paterna, Cynthia descubre algunas de las crueldades de Lennon como persona. Eso sí, Solt, aconsejado por Ono, pasa con cautela o apenas presta atención al Lennon atrapado por las drogas adictivas, al Lennon colérico, degradado, al Lennon más inseguro de sí mismo y continuamente angustiado que eslabonaría una biografía más auténtica y realista sobre el personaje. Ni siquiera el Lennon más rebelde y radical parece interesar demasiado al director. La película arranca con la cámara de Nestor Almendros sobrevolando la espléndida propiedad de Tittenhurst, una finca de ensueño situada en Ascot, Inglaterra. Vemos planos del estudio adosado a la lujosa mansión, donde en 1971 John registró el disco «Imagine». Entonces la narración da un gran salto hacia atrás en el tiempo, flashback que nos permite asistir al momento mágico en el que John, acompañado por Phil Spector, Yoko y George Harrison registra una de sus obras maestras, «How» («¿cómo puedo avanzar hacia algo de lo que no estoy seguro?»). Estas imágenes fueron extraídas por Solt de la película de 1971 «Imagine: The Film», realizada por el matrimonio. Y esa memorable canción forma parte de la banda sonora del documental de Solt, junto a otras muchas, algunas compuestas por Lennon en colaboración con Paul McCartney. Aunque sólo fuera por esas canciones, esta notable, inteligente y medianamente realista película sobre John Lennon ya merecería ser vista.

la gran amistad que éste tenía con Harry Nilsson, el espléndido cantante norteamericano. Para la ocasión Ringo prefirió hacerse cargo de las labores de productor y de supervisor general (puso el dinero, que no fue poco), aunque prefirió contratar a un profesional para la realización. El elegido fue Freddie Francis, quien había destacado en sus trabajos en Hammer Films, donde invariablemente tenía de actores a su servicio a los veteranos Christopher Lee y Peter Cushing. Años más tarde, Francis descollaría como director de fotografía, de primer orden, en filmes de David Lynch.

En la película, Nilsson incorpora el improbable hijo del transilvánico conde Drácula, quien viaja a Inglaterra para librarse de la maldición que ha venido soportando su familia desde tiempos inmemoriales. En esta poco conocida película de Freddie Francis, el segundo papel en importancia es para el propio Ringo Starr, apenas reconocible tras una pobladísima barba blanca y ensacado en una túnica enorme. En

la película también intervienen actores de oficio, profesionales ingleses, pero del casting se encargaron Ringo y Nilsson. Deseosos de continuar con la ininterrumpida fiesta que les hermanaba, llamaron a algunos colegas músicos para que asomaran en pantalla. De esta manera, tienen papel o cameo en «Son Of Dracula» (1974): Jim Price, Peter Frampton, Klaus Voorman, Ricky Farr, Bobby Keys, John Bonham y el batería Keith Moon, que no se perdía ni una. Todos ellos forman parte de la banda rocanroleante de Drácula Junior (Nilsson con afilados colmillos de plástico y capa prestada por Christopher Lee). De desarrollo desigual, esta curiosidad pop de ámbitos góticos (los magníficos decorados posiblemente alquilados a la productora Hammer) se beneficia de una cuidada dirección artística, del buen oficio de Freddie Francis y de una saludable irreverencia hacia el género del horror.

A lo largo y ancho de la década setentera, Ringo seguiría ofreciendo sus servicios de ac-

tor. Unas veces se le llamaba por disponerse de un papel a su medida, otras simplemente para aprovechar el innegable tirón comercial de su nombre. Ambos argumentos podrían justificar el que Ken Russell, el más extravagante, pretencioso y desmesurado de los cineastas británicos, le llamara para uno de los papeles secundarios de su adaptación al cine de «Tommy», la que pasa por ser la primera opera rock de la historia. Pero Ringo no pudo atender a la llamada, puesto que en aquel momento se hallaba enzarzado en la elaboración de un disco. Poco tiempo después, Russell volvió a requerirle, y en esta segunda ocasión, Ringo pudo decir que sí, y además añadir que Russell era uno de sus cineastas favoritos. Ahora se trataba de personificar al papa Urbano IV, como parte de una insolente y enormemente histriónica aproximación biográfica al mayor de los compositores húngaros, Franz Liszt. Rodada en 1975, «Lizstomanía» fue otra de las delirantes y denigrantes falografías musicales que Russell despachó en los años 70. Un espectáculo de mal gusto y excesos de toda índole en el que el epatante cineasta británico vió a Liszt (Roger Daltrey) como a una especie de pianista de la revolución, aunque algunos también creyeron ver, nada descabelladamente y como alarmante premonición, a un Daltrey imitando a Elton John en concierto y ante un público de quinceañeras histéricas. En aquel comic strip ultrajante, apayasado y supuestamente barroco, Ringo no desentonó, bendiciendo a aristócratas europeos y excomulgando a Richard Wagner (Paul Nicholas), el señalado creador de un Sigfrido pre-hitleriano.

Otra intervención cinematográfica de Ringo en aquella época fue «Sextette», una comedia realizada por Ken Hughes en 1978, que significó el retorno a la pantalla de la mítica Mae West (e igualmente su despedida, pues falleció sin pisar de nuevo unos estudios) y en la que también aparecían Tony Curtis, George Raft, Keith Moon (también fue la última película del batería de The Who) y Alice Cooper. La reina del glamour más sexualizado estuvo espléndidamente mientras que Ringo, interpretando al temporalmente cineasta europeo László Károlyi, no supo estar a la altura de las circunstancias ni de la West, que en una de las secuencias se esfuerza en seducirle, sin demasiado éxito. La comedia, a pesar de la mítica y eléctrica presencia de la americana, es sumamente mediocre.

Mucho más interesante resulta ser «That'll Be The Day» (1973), un notable, brillante retrato dramático en torno a las peripecias existenciales de un joven obrero de Somerset (David Essex) que se esfuerza en labrarse un futuro en el mundo de la música, pretendiendo convertirse en una estrella rock. Essex hizo una composición admirable del protagonista de la historia, pero Ringo Starr, personificando a un teddy boy llamado Mike Menarry, no le fue a la zaga. Siguiendo la línea de Marlon Brando en «De Aquí A La Eternidad», Ringo se esforzó en dar una verdadera profundidad dramática a su personaje, un analfabeto amante de los pájaros y de la música con el que confirmó su capacidad como actor. De hecho, este sería su trabajo más brillante para el cine, como lo fue también para el debutante David Essex. Ambos se beneficiaron de una cuidada dirección de actores impuesta por el cineasta Claude Watham, pero especialmente de un sobresaliente guión de Ray Conolly, quien pretendiendo hacer una evocación de la Inglaterra provinciana de los últimos 50, se sirvió de algunas ideas argumentales que le proporcionarían el mismo Ringo.

En el año 1980, tras aparecer como invitado en «The Kids Are Alright», 1978) o protagonista («Ringo», 1979) en distintas películas y programas televisivos, Starr intervendrá como actor en la que seguramente es la más célebre, aunque no mejor, de sus películas. Ringo fue

Family Way», 1966), película que se estrenaría en Londres el 18 de diciembre de aquel mismo año. «Las bandas sonoras de películas son una diversión interesante. Recibí una oferta de los hermanos Boulting para componer la música de su película y me lo pasó muy bien. Incluso nos dieron un premio a la mejor canción por uno de los temas que compuse», contó Paul tiempo después. Aquella banda sonora, producida por George Martin, se comercializó en coincidencia con el lanzamiento del filme. Fue editada por London/Decca y justo treinta años después, en 1997, Phillips la reeditaría. Pero tanto la sarcástica comedia cinematográfica como la música compuesta para ella fueron juzgadas entonces con severidad. En alguna medida, los varapalos recibidos (riesgo artístico desconocido hasta entonces por el Beatle) debieron detener las inquietudes de Paul como músico de cine, faceta a la que no ha retornado. Pero no habría de pasar ni tan siquiera un año antes de que McCartney volviera a verse relacionado con un nuevo proyecto cinematográfico: «Magical Mystery Tour» (1967), del que fue impulsor y máximo responsable. Esta vez las críticas fueron aún más virulentas, provocan-

que se estrena el apayasado Roger Moore. Paul rechaza componer la banda sonora, en beneficio de George Martin, pero la única canción que aporta, «Live and let die» (como el título original de la película), tampoco es nada del otro jueves. Eso sí, la melodía que Paul canta con los Wings se mantiene en la línea atmosférica bondiana y además funciona en las listas de éxitos. Eso le anima a ceder temas para el filme de Allan Arkush citado y para «Consul Honorario», una intriga rodada por John McKenzie en 1984.

Olvidados sus tropiezos como cineasta o como compositor para cine, Paul McCartney da por concluida en 1984 su prudencial alejamiento del medio, que le sigue interesando y fascinando. Contando con la mediación de la discográfica EMI y aportando conjuntamente con el productor greco-chipriota Andros Epaminondas una oferta de financiación cercana a los 10 millones de dólares, Paul logra comprometer a la 20th Century Fox en el que será el más ambicioso de sus proyectos cinematográficos: «Recuerdos A Broad Street» («Give My Regards To Broad Street», 1984), película escrita, coproducida, interpretada en su principal papel y con banda sonora de canciones compuestas e interpretadas por Paul McCartney. «Se trata de una fantasía sobre mi vida, en la que yo tengo el papel de Paul, un personaje al que me parezco mucho, pero con el que juego en la película. Simplemente es un musical para pasar una velada agradable, sin pretensiones intelectuales ni nada por el estilo», justificó el ex-Beatle cuando la película se estrenó en Inglaterra.

Pretendiendo contar con un guión sólido, Paul contrató los servicios de un afamado autor teatral de Liverpool, Willy Russell, quien antes había escrito la obra «John, Paul, George, Ringo y Bert». Pero a Paul no le agradó nada el borrador del guión de Russell, así que decidió redactar el mismo la base literaria para su película. Más tarde, para convertir en cine su guión, y en tanto que el coste mayoritario de la producción corría a su cuenta —capricho posible para alguien que en 1984 poseía una fortuna estimada en más de 150 millones de libras

«Ringo fue elegido por el cineasta Carl Gottlieb al creer este que "Ringo es un actor de la misma categoría de Dustin Hofmann, Dudley Moore y Robin Williams". La película lleva el título de "Caveman" y se trata de una comedia de ambiente jurásico»

do en Paul, a partir de entonces, una enorme reticencia hacia todo lo relacionado con el cine.

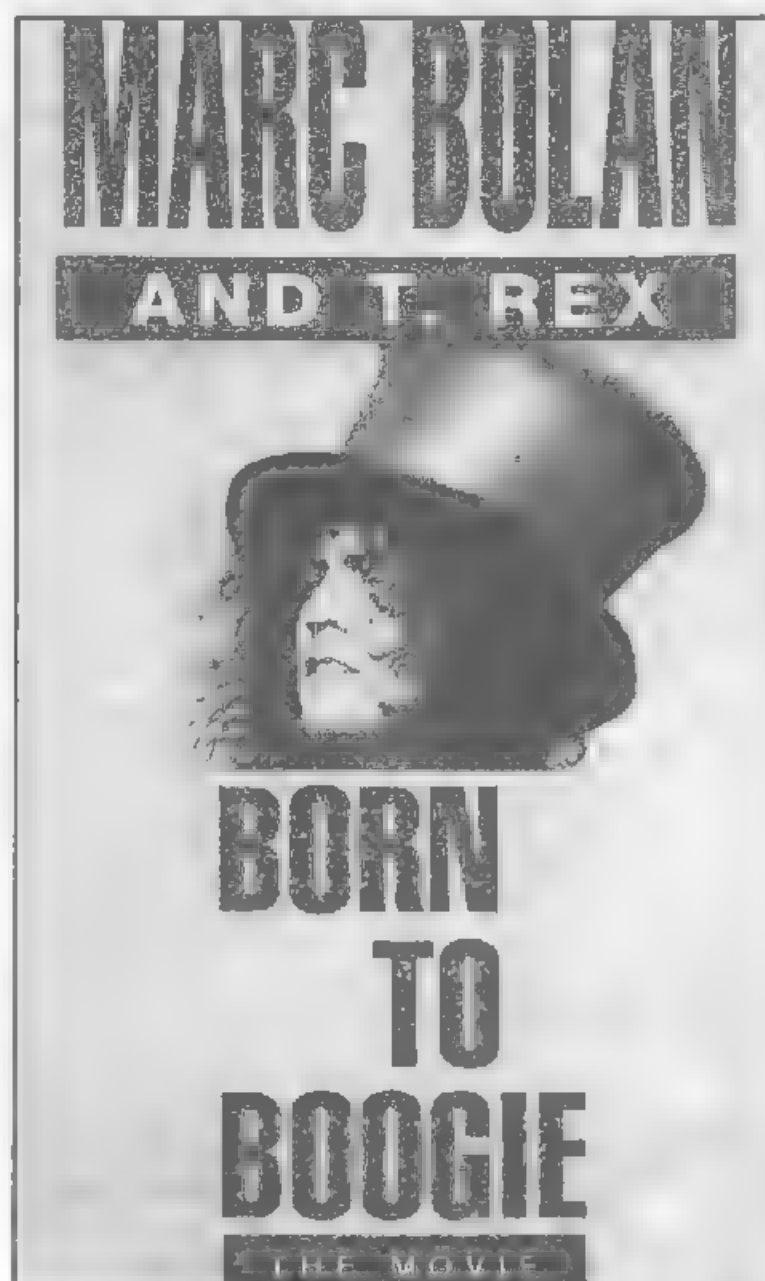
En el largo periodo de tiempo que separa «Magical Mystery Tour» (1967) de «Recuerdos A Broad Street» (1984), los trabajos de McCartney para cine son prácticamente inexistentes. Cede algún tema para cortometrajes poco difundidos, caso de «Empty Hand» (David Linchfield, 1976) o para una comedia de tercera fila en honor de Ramones de título «Rock And Roll High School» (Allan Arkush, 1979), en la que suena el tema inédito de Paul y Wings «Did we meet somewhere before». A todas luces, el único empeño de cierta trascendencia de Paul en esa época es la canción por encargo que compone para el Bond de turno, «Vide Y Deja Morir» (Guy Hamilton, 1973), personaje para el

elegido por el cineasta Carl Gottlieb al creer este que «Ringo es un actor de la misma categoría de Dustin Hofmann, Dudley Moore y Robin Williams». La película lleva el título de «Caveman» («Cavernícola» en su distribución española) y se trata de una comedia de ambiente jurásico rodada a partir de febrero de 1980 en una sierra cercana a Durango, en el norte de México. Rodeado de hambrientos y gigantescos animales prehistóricos y de hembras semidesnudas y salvajes, Atouk (Ringo) descubre accidentalmente el fuego y el ritmo de la... música. Paródica e inofensiva, esta versión cómica de «Hace Un Millón De Años» logró importantes ingresos en taquilla, pero está lejos de ser una película medianamente estimable.

Ringo, ataviado con zamarra de pieles blancas y sin abandonar la mirada melancólica, recorre la totalidad del metraje cazando dinosaurios (el cazador puede resultar cazado), robando huevos gigantes y guerreando con tribus rivales. Una de las secuencias más aplaudidas en las proyecciones es aquella en la que Ringo/Atouk monta encima de un encolerizado brontosaurio y, aprovechando los fuertes coletazos del animal, vence a unos cavernícolas enemigos. En el rodaje de «Caveman» (1981), en el que también participaron Dennis Quaid, Shelley Long y Jack Gilford, Ringo conoció a la que acabaría siendo su esposa, Barbara Bach, modelo y actriz de serie B cuyas máximas cimas artísticas habían sido unas fotos publicadas en Play Boy y ser una de las chicas Bond en «La Espía Que Me Amó» (1977). Ringo y Barbara se casaron el mismo año que se estrenó la película y pensaron que juntos podrían hacer una maravillosa carrera cinematográfica. Su primer proyecto sería un remake de una vieja película interpretada por Bing Crosby y Dorothy Lamour. Pero ni esta, que fue anunciada como «Camino A Australia», ni ninguna otra película hasta la fecha, ha vuelto a reunir al matrimonio en la pantalla grande. En televisión sí que se les ha visto, destacando ambos en el culebrón en dos capítulos «Princess Daisy», realizado por Waris Hussein en 1983.

BROAD STREET SOON ENIRS

A principios de septiembre de 1966, concluida la que sería la última gira de los Beatles, George regresó a la India, John viajó a Almería para rodar «Cómo Gané La Guerra» y Paul se encerró en su magnífica finca para componer la música de «Luna De Miel En Familia» («The



esterlinas—. Paul McCartney quiso protegerse las espaldas y determinó contratar a algunos de los mejores y más reputados profesionales del cine inglés. Para la dirección de fotografía contó con el prestigioso Ian McMillan, del vestuario se encargaría Milena Canonero («Carros De Fuego», «Memorias De Africa») y para la dirección artística, Paul llamó a Anthony Pratt, de reconocido oficio desde su trabajo en «Excalibur». Paul incluso pudo convencer al octogenario Sir Ralph Richardson para que encarnara al viejo Jim, amante de la poesía y de los simios. Fue la última vez que el gran actor apareció en pantalla. Donde Paul y sus colaboradores fracasaron con estrépito fue en la contratación de un director de talento que no se amedrentara ante el caprichoso proyecto macarniano. Richard Lester, el que fuera director de las dos películas de ficción de los Beatles, desestimó la oferta. Tampoco Riddley Scott quiso verse comprometido con el proyecto de Paul, pero sugirió el nombre de Peter Webb, un aplicado realizador de spots publicitarios que también había sido su ayudante. Paul no encontró a nadie mejor y Webb aceptó rápidamente cargar con la realización de «Recuerdos A Broad Street». A buen seguro, desde el principio Webb ya debió de entender cual sería su cometido en la película: acatar las ideas y las órdenes de Paul McCartney.

Este caro juguete presenta un buen acabado técnico y un puñado de bonitas canciones de Paul, pero cualquier atisbo de imaginación cinematográfica o verdadero sentido de la fantasía parece brillar por su ausencia. Paul quiso hacer una película personal, y de paso lanzar nuevas canciones, pero es poco más que un pueril y egocéntrico autotributo. Únicamente en algunos determinados pasajes (¿acaso deberíamos decir video-clips?) la película alcanza un cierto grado de sensibilidad artística. Sirvan de ejemplo aquellas escenas que se corresponden con el tema «Eleanor Rigby», o en las que Anthony Pratt da cuenta de su profesionalidad al obtener notables escenografías de carácter victoriano en las que tampoco se desprecia la evocación hacia el característico universo de Charles Dickens.

FILMES HECHOS A MANO

Realizada por el ingenioso Terry Jones y con secuencias animadas (los fragmentos espaciales) diseñadas por Terry Gilliam, que con el tiempo se convertirá en unos de los cineastas con mayor inventiva visual, «La Vida De Brian» («Monty Python's Life Of Brian», 1979) fue la primera de las películas producidas con el anagrama Handmade, compañía creada y dirigida por George Harrison y Dennis O'Brien, quienes en los créditos figuran como productores ejecutivos. Se ha contado que Terry Jones, Terry Gilliam y Eric Idle, miembros de los Monty Python y amigos de George desde principios de los años 70, convencieron al ex-Beatle para que financiara parte de la producción. George participó con tres millones de libras, pero al encarecerse los costes del rodaje en Túnez, aportaría un millón suplementario. Cargada de gags, algunos bastante buenos, y de excéntricos golpes de efecto, «La Vida De Brian» (en origen titulada «Jesus Christ: Lust Of Glory») obtuvo éxito de crítica y público en las pantallas internacionales. Sin embargo, sus parodias y evocaciones cómicas de conocidos pasajes bíblicos, hicieron que en algunos sectores públicos y religiosos la película fuera calificada de irreverente.

Además de los Monty Python al completo (Eric Idle compondría para la ocasión el célebre tema musical «Always look on the bright side of life»), aparecen en la película Neil Innes (en un papel en principio pensado para Keith Moon, quien falleció poco antes de iniciarse el rodaje) y el mismo Harrison, este en un breve

«Fue entonces cuando el propio George Harrison intentó recomponer la paz perdida, pero incluso él mismo se vió alterado por el comportamiento caprichoso de la estrella pop (Madonna), quien definió al ex-Beatle como "un poco bobo, pero buen chico"»

y casi indetectable cameo. El éxito de la película —en EEUU recaudó 11 millones de dólares— permitió consolidar Handmade, que desde aquel momento se convirtió en una de las empresas cinematográficas independientes más activas de la Gran Bretaña.

Domiciliando su cuartel general en Cadogan Square, King's Road, Londres, la compañía Handmade consiguió su primer activo con la explotación del célebre título de los Python. La segunda producción de la empresa de Harrison y Dennis O'Brien fue, sin embargo, muy distinta. Se trata de «El Largo Viernes Santo», un muy estimable drama policial realizado por John MacKenzie en 1980, con Bob Hoskins y Helen Mirren de protagonistas. A esta siguieron otros títulos de producción financiera media, contando con una serie de actores, directores y técnicos que se convertirían en habituales de la casa.

Además de las dos ya comentadas, vale la pena detenerse en algunas de las mejores o más significativas producciones Handmade. En 1981 se estrenó la muy notable «Los Héroes Del Tiempo» («Time Bandits»), primera pelícu-

la de Terry Gilliam, luego autor de las increíbles «Brazil», «Las Aventuras Del Barón Munchausen» y «El Rey Pescador». Esta fantasía multidimensional y asombrosa, costó únicamente cinco millones de libras, recaudando solo en America 18 millones de dólares. El filme contiene frases tan explícitas como la de que «el universo está en manos de un lunático», mientras que George aparece como productor ejecutivo y como autor de la canción «Only a dream away». Tres de los Monty Python tuvieron cometidos de importancia en la película: Gilliam, Cleese y Palin. Un año más tarde, Handmade lanzó tres títulos. «The Missionary» es una modesta y agrídice comedia que destaca por sus principales actores: Michael Palin (también guionista y coproductor), Maggie Smith, Denholm Elliot y Trevor Howard. La realizó Richard Loncraine. «Scrubbers» es, en cambio, un discreto drama estudiantil interpretado por Christie Cotterill y Amanda York. Realizado por la sueca Mai Zetterling, incluye sadismo, lesbianismo y suicidios, lo que ayudó a que fuera un absoluto fracaso en taquilla. Muchísimo mejor fue recibida «Privates On Parade», también de 1982, otro drama, pero este cargado de intención, de sarcasmo e incluso con algunos números musicales, supervisados por George.

A esta siguió «Función Privada» («A Private Function», 1984), la mejor película Handmade desde «Los Héroes Del Tiempo». Opera prima de Malcolm Mowbray, recupera con dignidad y sentido cinematográfico el humor y el humanismo de las comedias de los estudios Ealing, a los que George Harrison siempre se ha sentido cercano. La acción transcurre en la posguerra, 1947, en una pequeña localidad británica. Allí se prepara el banquete de boda de la princesa Isabel con Felipe de Edimburgo. Con la intención de ascender socialmente, un tímido callista (Michael Palin) y su esposa Joyce (Maggie Smith) se las apañarán para ser invitados al banquete. Un cerdo clandestino e ilegal ayudará al matrimonio en su propósito. De humor más bien sombrío y cargada de sarcasmo social, «Función Privada» es una de las más afortunadas producciones Handmade. Mucho menos satisfactoria resultaría ser «Loca Juerga Tropical» («Water», 1985), que tiene por escenario la isla caribeña de Casaca, que va a ser convertida en basurero nuclear. En un lfo pretendidamente cómico en el que convergen

petromagnates tejanos, sires y lores británicos, mercenarios franceses y marines en acción de desembarco, la película de Dick Clement naufraga estrpitosamente, salvándose solo de la catástrofe el elegante Michael Caine. En esta estúpida comedia tienen un breve papel Ringo Starr, Eric Clapton y George Harrison, de quien se puede escuchar su pobre composición «Freedom».

Si «Loca Juerga Tropical» es un fiasco de proporciones medianas, «Mona Lisa» vale como obra maestra: una fascinante película escrita y realizada por el irlandés Neil Jordan, futuro autor de las también estimables «Juego De Lágrimas» y «El Amor Es Extraño». Fue una de las máximas sorpresas de Cannes 1986 y documenta con ironía y ternura por igual



■ Fenn, Madonna y Harrison: «Khangai Miasster»

George Harrison en su etapa más lípica



bordo, Handmade sufre un revés económico del que ya nunca conseguirá recuperarse. Pero el hundimiento será lento.

Handmade compró los derechos de la novela de Tony Kennick «Faraway's Flowers», en la que se relatan las peripecias asiáticas de una joven misionera de oscuro pasado. Esta deja los Estados Unidos en 1937, llegando a la peligrosa ciudad de Shangai, ahora ocupada por los japoneses. La misionera va a la búsqueda de emociones fuertes y de ideales por los que luchar. Los encuentra al lado de un aventurero. Juntos se interfieren en el camino de unos peligrosos traficantes de opio, cuyo cargamento podría servir para abastecer los hospitales en los que se amontonan miles de soldados heridos. Con ele-

la difícil relación afectiva que une a un ex-presidiario metido a chófer (espléndido Bob Hoskins) y una call-girl (Cathy Tyson) obsesionada en encontrar a su antiguo amante. El filme, en el que también aparece Michael Caine, se desarrolla en un Londres gélido y fantasmagórico, escenario en el que el infeliz chófer consumará su irrefrenable descenso a los infiernos. «Mona Lisa» es una película excepcional, quizás con «Los Héroes Del Tiempo» y «La Solitaria Pasión De Judith Hearne», que comentaré a continuación, lo mejor de Handmade Films.

En 1986 se estrena «Withnail Y Yo» («Withnail And I»), película con guión y dirección de Bruce Robinson. Ambientada en el Londres de 1969, narra las aventuras y desventuras de un joven actor sin trabajo (Richard F. Grant) que comparte un decadente apartamento con otro colega desempleado, el amoral Withnail (Paul McGann). Sobrevivientes en la miseria de Candel Town, estos dos actores (falsamente homosexuales) relajan su desocupación a base de alcohol, drogas baratas y salidas al campo. Película sobre la amistad y la existencia vanilocuente, muchos creyeron ver en este filme sobre actores bohemios un reflejo de la pareja formada por Leslie Haliwell y Joe Orton, el guionista de una película de los Beatles que nunca llegó a rodarse. Esto es difícilmente confirmable, pero lo que sí es evidente a todas luces es que en el soundtrack del filme suena una de las más gloriosas canciones de George Harrison (también productor ejecutivo), la magnífica «While my guitar gently weeps». Parece ser que en la producción del filme también intervino, aún sin acreditar, uno de los viejos y más queridos amigos de George, Ringo.

Estamos en 1986. «Mona Lisa» es ensalzada por los críticos y la ve abundante público. «Withnail Y Yo» menos, pero se trata de un producto de coste bajo así que la inversión al efecto es pronto recuperada. Sin embargo, 1986 será el peor de los años para Handmade, la fecha negra que determine su futuro. Es el año en que Harrison y O'Brien cometen el desatino de embarcarse en el que habrá de ser el proyecto más arriesgado de la modesta productora londinense. La película, que exige un importante dispendio financiero, lleva el título de «Shangai Surprise» y en su cubierta viaja la más famosa de las estrellas pop de la década de los 80, Madonna Louise Ciccone. Con ella a

mentos de aventura exótica y de romance contenido, la novela dió pie a la película, una producción de John Kohn para Handmade, para la que George Harrison escribió parte de la música, junto a Michael Kamen, y las canciones. Rodada en Macao, Hong Kong y los estudios Shepperton, en Middlesex, por el poco avezado realizador Jim Goddar, «Shangai Surprise» (1986), pretendía ser un romántico retorno al clásico cine de aventuras y de pasiones del viejo Hollywood. Pero nada fue como se pensó. Ya desde el principio el proyecto fue un desastre. Al director, que solo tenía experiencia televisiva, le sobrepasó el carácter grandilocuente y la complejidad técnica del rodaje. Pronto perdió el control de la situación, y Madonna tampoco le puso las cosas nada fáciles.

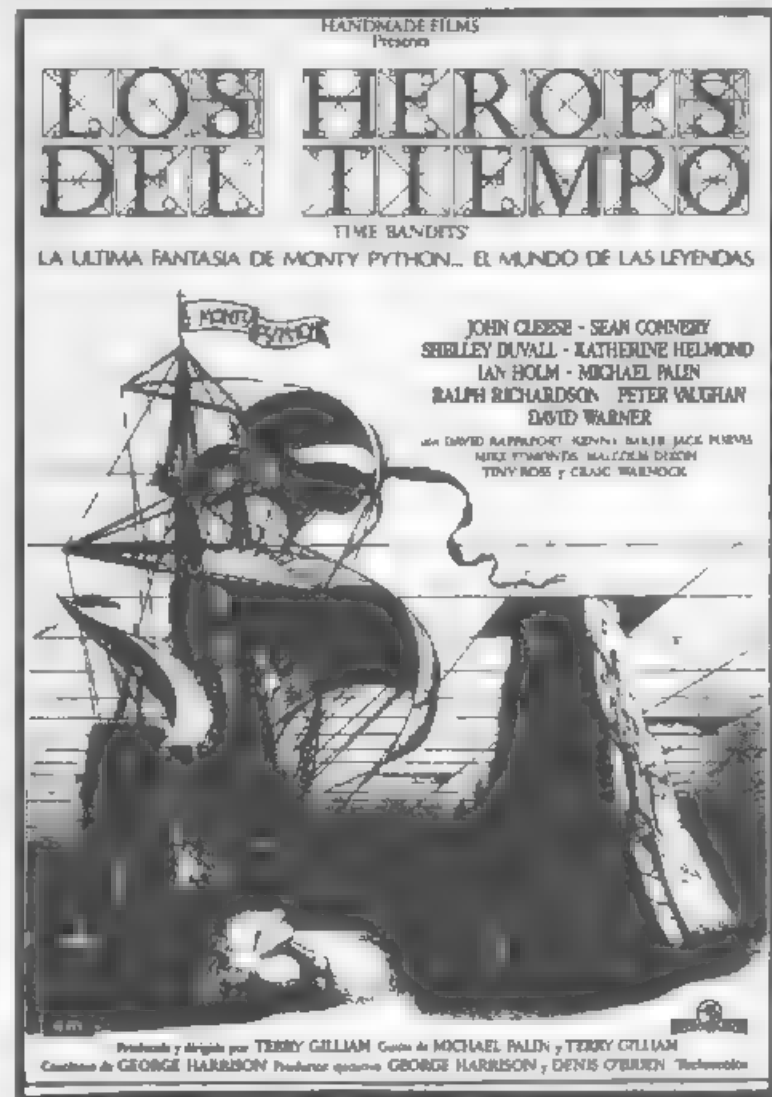
Continuamente asediados por los paparazzi, Madonna y Sean Penn empezaron a perder los nervios. El pegaría a un fotógrafo y ella fue incapaz de escapar de un creciente histerismo, agravado por la crisis de relación que atravesaba la pareja, que condujo a su divorcio dos años más tarde. Madonna se quejó de la hostilidad de los periodistas, ingleses la mayoría, y su histeria pronto se tradujo en incomparecencias a los plató de rodaje y en enfados con todo el mundo, pero sobre todo con Goddar y Penn. Petulante y falta de profesionalidad, Madonna entorpeció el rodaje y así encareció su producción, que pronto traspasó los diez millones de libras en origen calculados. Incapaz de poner orden, el director buscó auxilio en los productores del filme. Fue entonces cuando el propio George Harrison —aparece cantando en un sórdido tugurio chino— intentó recomponer la paz perdida, pero incluso él mismo se vió alterado por el comportamiento caprichoso de la estrella pop, quien definió al ex-Beatle como «un poco bobo, pero buen chico».

Poco antes de iniciarse el rodaje de «Shangai Surprise», Harrison tuvo el valor para predecir que «esta película será un gran éxito de taquilla». Pero no lo fue. Sería un desastre. En Inglaterra, los Estados Unidos y el resto planetario donde se proyectó. Y es que no contiene ni la magia anunciada ni ofrece el exotismo ni el glorioso carácter aventurero que se pretendía. No es más que una vulgar adaptación de la novela y una muy discreta producción, un verdadero cuento chino, en el peor sentido de la expresión. Comentaría Madonna poco des-

pués del estreno, seguramente queriendo lavarse las manos: «La película se editó como si fuera de aventuras y cortaron todos los fragmentos que hubieran podido salvarla. Redujeron a la nada mis escenas más importantes, y eso hizo que yo diera la impresión de ser una chica vacía».

El altísimo coste y el estrepitoso fracaso comercial de la película fue determinante en la posterior evolución empresarial de Handmade. Se retornó a la producción de filmes de presupuesto bajo y de carácter más intimista, como la espléndida «La Solitaria Pasión De Judith Hearne» («The Lonely Passion Of Judith Hearne», 1987), un áspero pero sobrecogedor drama ambientado en el Dublín de los años 50. Fue la última película del gran realizador Jack Clayton, y tuvo a George Harrison y Dennis O'Brien de productores ejecutivos. Lamentablemente, no tuvo más éxito que el de los festivales de cine, lo que siguió agravando la situación económica en Handmade, que a mediados de la década había abierto una delegación en Los Angeles. Desde los Estados Unidos se gestionaría el proyecto «Cinco Esquinas» («Five Corners», 1987), una sensible comedia dramática escrita por John Patrick Shanley y realizada por Tony Bill. Por esa misma época, Handmade permitió a uno de sus actores habituales, Bob Hoskins, que desarrollara un proyecto propio, «El Enigma Del Hechicero» («The Raggedy Rawney», 1988). Dirigida e interpretada en su principal rol por Hoskins, es ésta una singular, arriesgada y acaso un tanto extraña película rodada íntegramente en escenarios naturales checoslovacos. El guión, en el que también participó el actor británico, se inspiró en una vieja leyenda gitana y su ámbito es una zona indeterminada de Europa, tras una guerra que ha traído miseria y hambre. Es esta una honesta e interesante película. Lamentablemente tuvo escasa repercusión.

Hacia 1989, los proyectos se amontonaron encima de los escritorios de George Harrison y Dennis O'Brien. Las películas de Jack Clayton, Tony Bill y Bob Hoskins no tuvieron el éxito esperado y la financiación de un proyecto era cada vez más costoso. El fracaso del filme con Madonna seguía pesando negativamente, y ni siquiera la edición videográfica del producto ayudó a restituir las fuertes pérdidas. De esta forma, ese año sólo se llevaron adelante dos



BEATLES SCREEN

* Tres son las películas de carácter biográfico argumentadas en torno a Beatles. Se trata de «Birth Of The Beatles» (Richard Marquand, 1979), «Hard Days, Hard Nights» (Horst Königstein, 1990) y «Backbeat» (Ian Softley, 1994), títulos en los que existe una coincidencia cronológica y ambiental absoluta, al situarse su radio de acción en las ciudades de Liverpool y Hamburgo en el periodo comprendido entre 1958 y 1962, la llamada prehistoria de los Beatles.

* Para la película biopic «Backbeat», Softley determinó reunir una superbanda creada para aquella ocasión especial, un grupo capaz de guardar fidelidad al primigenio sonido de Beatles, pero también identificable con la energía musical sonora de los años 90. Aquel grupo perecedero estuvo integrado por Don Fleming (guitarrista de Gumball), Thurston Moore (guitarra de Sonic Youth), Dave Grohl (batería de Nirvana), Mike Mills (bajo con REM) y los cantantes Greg Dulli y Dave Pirner, de las bandas Afghan Whigs y Soul Asylum.

* En la portada del elepé «Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band», editado el día 1 de junio de 1967, se puede ver un montaje fotográfico en el que aparecen, entre otras, personas directamente relacionadas con el mundo del cine, caso de Tom Mix, Mae West, W.C. Fields, Fred Astaire, Marilyn Monroe, Stan Laurel, Oliver Hardy, Diana Dors, Marlene Dietrich, Shirley Temple y Johnny Weissmuller.

* Ringo Starr siempre ha sido un gran seguidor del cine de ciencia-ficción. Para la portada de su disco de 1974 «Goodnight Vienna», emuló al extraterrestre Klaatu (Michael Rennie) descendiendo de su nave galáctica en el filme de 1951 «The Day The Earth Stood Still», de Robert Wise, que aquí vimos como «Ultimatum A La Tierra».

* Los autores del libro «The Book Of Rock Lists» consideraron el «Sgt. Pepper's» de Michael Schultz como el peor filme de toda la historia del cine rock, superando incluso a títulos tan denigrantes como «Renaldo Y Clara» (Bob Dylan), «The Song Remains The Same» (Led Zeppelin), «Johanna Demetrakas» (Joan Baez, Joni Mitchell, John Sebastian y Crosby Stills Nash y Young), «Xanadu» (Olivia Newton John y la ELO), «Can't Stop The Music» (Village People) o «Roadie», el petardo que Alan Rudolph rodó en 1980 con Blondie, Alice Cooper y el grasiento Meat Loaf.

* Según relatan algunos libros, la serie televisiva favorita de los Beatles fue «Los Vengadores» («The Avengers»), mezcla de intriga criminal, aventuras, humor y fantaciencia de gran éxito en los años 60 y 70. En aquella excelente serie aparecía la que también fue su heroína predilecta, Emma Peel, siempre y cuando estuviera caracterizada por la inolvidable Diana Rigg, luego revelada como gran dama del teatro clásico inglés.

* En el guión de la película española «El Amor Perjudica Seriamente La Salud» (Manuel Gomez Pereira, 1996) se comete un error de bulto. En la película se argumenta que John Lennon, en su estancia en Madrid en julio de 1965, se mete en la cama con una fan española llamada Rita. John le promete a la chica que compondrá una canción con su nombre. Los guionistas pasaron por alto que no fue John Lennon quien escribió «Lovely Rita», sino McCartney.

* Nunca nadie ha imitado mejor a los Beatles, parodiándoles con inteligencia, calidad musical y buen humor, que The Rutles, en cuya formación destacaron Neil Innes y Eric Idle, este último también miembro de Monty Python. The Rutles registraron algunos discos y realizaron

especiales para la televisión británica. En uno de estos programas apareció George Harrison en el rol de entrevistador de los falsos Beatles.

* John Lennon también está presente en la historia cinematográfica del buen tonto de Alabama, «Forrest Gump», de 1994. Es Gump quien le da la idea de escribir la canción «Imagine», al comentarle en un plató televisivo que en la China no existen posesiones ni religión. En una posterior secuencia, Forrest Gump (Tom Hanks) explica que «unos años después, ese inglés tan simpático iba hacia su casa a ver a su hijo pequeño, se paró a firmar unos autógrafos y, sin ningún motivo, alguien le mató».

* En 1976, Susan Wislow realizó el montaje documental «Todo Esto Y La Segunda Guerra Mundial» («All This And World War II»), con imágenes de archivo de la gran contienda internacional. La banda sonora presentaba una selección de temas de los Beatles, pero versionados por Tina Turner, Bryan Ferry, Bee Gees, Roy Wood, Leo Sayer, Ambrosia, Richard Cocciante y Rod Stewart, entre otros.

* El actor británico Victor Spinetti apareció en tres películas de los Beatles: «A Hard Day's Night», «Help!» y «Magical Mystery Tour». Además, en 1969, adaptó para teatro, con Adrienne Kennedy, dos libros de John Lennon, «In His Own Write» y «A Spaniard In The Works».

* En los primeros días de agosto de 1968, el cineasta italiano Federico Fellini anunció a la prensa de su país que en su siguiente proyecto cinematográfico aparecerían Mae West, Jimmy Durante y Groucho Marx, mientras que la banda sonora de la película estaría compuesta por los Beatles. Nunca más se supo de aquel proyecto y Fellini, por lo que se sabe, ni tan siquiera llegó a contactar con los Fab Four.

* John Lennon fue un gran admirador de la actriz francesa Brigitte Bardot. En enero de 1964, al llegar los Beatles a París, Lennon declaró a los periodistas que quería conocer a la reina del sexo. Pero no fue posible el encuentro, pues la Bardot había viajado a Londres. Lennon tuvo la oportunidad de conocerla en el hotel Mayfair de París algunos años después. Pero ni él ni su acompañante, Derek Taylor, hablaban francés, ni la Bardot inglés, así que el encuentro resultó bastante grotesco.

* El sobrevalorado Phil Collins ha intervenido como actor en algunas películas. Pero en su relación filmográfica suele ignorarse el primero de los títulos en el que apareció: «¡Que Noche La De Aquel Día!» (Richard Lester, 1964). Collins fue uno de los numerosos extras dedicados a perseguir, emulando a los fans, a los Beatles.

* En el verano de 1997 se empezó a gestar en California un álbum tributo a los Beatles en el que las distintas canciones serían interpretadas por algunos famosos actores, hollywoodenses la gran mayoría. Los primeros en grabar fueron Jim Carrey («I am the walrus»), Goldie Hawn («A hard day's night»), Robin Williams con Bobby McFerrin («Come together»), Nigel Hawthorne («For the benefit of Mr. Kite») y Sean Connery recitando a manera de poema «In my life». Producción de George Martin.

* Un jugoso proyecto: en junio de 1997 los periódicos publicaron una noticia de agencia en la que se hacía público el contrato firmado por Yoko Ono con Columbia Pictures, base de un futuro filme biográfico sobre John Lennon. Aún no se conocen los detalles, pero sí que se sabe que Yoko cederá algunas de las canciones de John, y además parece dispuesta a contar a los guionistas de Hollywood algunos de los secretos de su matrimonio.

* Lo último de John pudo verse en 1997. Se trata de un documental sobre la grabación de su digno álbum «Flaming Pie». Editado como video, «In The World Tonight» contiene canciones del disco y muestra el lado íntimo del Beatle, quien utiliza algunas secuencias como anticipada elegía de su esposa Linda, que fallecería pocos meses después del rodaje.

títulos, ambos de presupuesto alarmantemente bajo. La primera fue «Checking out», una discretísima comedia negra —cameo de George, otra vez— realizada por David Leland. Pero a nadie le interesó ver a Jeff Daniels en el papel de obsesionado hipocóndrico. La otra sería «How To Get Ahead», rodada por Bruce Robinson, quien ya había realizado para la misma productora «Withnail Y Yo» tres años antes. Es otra comedia excéntrica, levemente satírica, con Rachel Ward y Richard S. Grant de protagonistas. Las dos películas pincharon en los cines británicos y nadie compró los derechos para estrenarlas fuera de las islas. La situación empeoraba a cada nueva película, pero Handmade aún pudo acometer una última producción, «Monjas A La Carrera» («Nuns On The Run», 1990), una desigual aunque no despreciable comedia escrita y dirigida por Jonathan Lynn. Pero a pesar de tener en su cartel al gracioso Robbie Coltrane y al gran Eric Idle, el antiguo miembro de los Rutles y los Monty Python, apenas se recuperó la inversión efectuada en ella.

Handmade, tras un periodo de inactividad

de tres años, quedó definitivamente disuelta en 1993. De esta forma, el sueño cinematográfico de George Harrison se desvaneció, quizás para siempre. Pero, sin duda, valió la pena soñar.

BEATLE PAUL

Sean clips de tres o cuatro minutos, videopelículas de distinto metraje o especiales con destino a la MTV o la BBC, resulta evidente que la prácticamente única orientación cinematográfica seguida por Paul McCartney a partir del segundo lustro de los años 70 ha sido la de autopromocionar su propia imagen y la de publicitar sus discos. Produciendo directamente, pactando con segundas compañías o bien encubierto por empresas asociadas, Paul ha participado en cerca de 70 películas de carácter promocional, buena parte de las cuales acordadas para estrenarse en las mayores cadenas televisivas de Europa y Estados Unidos.

Posicionando su glorioso pretérito Beatle y conduciendo personalmente una carrera como hombre fundamental de la industria del disco, Paul McCartney parece dar más importancia a

la promoción de los discos (muchos de ellos mediocres, solo unos pocos notables, caso del «Ram» de 1971 o del «Flaming Pie» de 1997)



que al contenido de estos álbumes. Su imagen de endiosado ídolo pop multigeneracional, difundida y continuamente alimentada por los medios, provoca que muchas veces nos olvidemos de que él ha sido, y en cierta manera sigue siendo, uno de los mayores talentos de la música popular de este siglo.

Al igual que Audrey Powell, al que nos referiremos más adelante, Geoff Wonfor es un discreto cineasta británico que desde comienzos de los años 80 está bajo nómina de McCartney. Paul le recomendó en 1994 para que se encargara de la realización de la serie «The Beatles. Anthology», en la que Wonfor se reveló apto para la selección y montaje de imágenes de archivo. Pero este Wonfor ya había dirigido anteriormente para Paul video-clips y varios reportajes con destino televisivo, caso del «Liverpool Oratorio» (1991) rodado en la catedral anglicana de Liverpool. Pero no nos detendremos en aquel oratorio evocador de la infancia de Paul en su ciudad natal, sino en «Put It There» (1989), una producción de Chips (hipperfield para la MPL (McCartney Productions Limited) en la que Wonfor se encaró a dos claros objetivos: preparar la nueva gira americana de Paul y promocionar el álbum de éste, «Flowers In The Dirt». La video-película ofrece, pues, una amplia muestra de canciones de aquel disco, pero calculadamente entremezcladas con clásicos revisitados del periodo Beatle («The long and winding road», «I saw her standing there») y con genuinas piezas de la era dorada del rock'n'roll americano recreadas por Paul, tales como «Lucille», «Ain't that a shame» o «Just because», del repertorio de Elvis Presley. Esas viejas canciones resultan bastante más jugosas que las de nuevo cuño — con las excepciones de la deliciosa «Distractions» o de aquella que da título al álbum —, quedando bien claro que a Paul no le queda otro remedio que el de acudir al pasado si es que quiere ofrecer un producto videográfico de compensada calidad e interés.

Pero Paul también conoce los riesgos de la regresión continuada, así que busca una fórmula de equilibrio con la modernidad, sirviéndose entonces de Elvis Costello, quien colabora en el tema «My brave face». Si con la selección de temas los resultados pueden considerarse satisfactorios, «Put It There» (1989) hace aguas en el momento en que Paul deja de cantar y empieza a hablar, señalando que su trabajo con Costello le recuerda su relación con John Lennon. Aún aceptando la sinceridad de esto, Paul se expresa en un contexto absolutamente inverosímil, sonando a demagógico subterfugio para recién llegados. Acto seguido, Paul insiste sobre su sensibilidad ecologista, que siempre se agradece, pero que tampoco viene a cuento en una película promocional en la que todos y cada uno de sus elementos escénicos y dramáticos se advierten diseñados, preparados y calculados al milímetro. Las preguntas de Tracy McLeod (¿otra empleada de MPL?) y las respuestas que da el ex-Beatle se advierten faltas de convicción y de naturalidad, incluso en aquellas en las que Paul parece querer justificar su actitud empresarial: «No, yo no pienso así. Son los del marketing los que piensan en eso: público, prensa, televisión, formatos, sectores sociales, objetivos y esas cosas. Yo me lío cuando empiezo a pensar en eso, simplemente espero atraer a cualquiera a quien pueda interesar mi disco». Aceptemos esto último como razonable, pero no convincente, y desistamos de entrar en el conflictivo dilema relativo a la pervivencia de Paul como músico creativo en las dos últimas décadas. En cualquier caso, en «Put It There» encontramos a un McCartney realimentándose de canciones de al menos un cuarto de siglo de antigüedad, viejos clásicos del pop que superan en mucho a las nuevas composiciones. Todo mezclado y servido en uno de sus muchos artefactos promocionales,



John Lennon se enfrenta a la prensa

la única forma de cine a la que Paul se ha acercado en las dos últimas décadas

Continuando en su línea de cine promocional, y de paso apuntándose a la moda de los conciertos desenchufados, Paul McCartney lanzó en 1991 un disco y una película-concierto con el nada sorprendente título de «Unplugged». Ambos formatos contenían idéntico repertorio e igual combo de acompañamiento: Linda y Paul Wickens a los teclados, Blair Cunningham a la batería, y los guitarras Robbie McIntosh y Hamish Stuart. La video-película fue rodada en unos estudios de Londres el 21 de enero de 1991 y estrenada pocas semanas después por la MTV. Este «Unplugged» fue realizado por Bruce Gowers, quien se limitó a recoger de forma aséptica el desarrollo de aquel concier-

«Richard Lester, el que fuera director de dos películas de los Beatles, desestimó la oferta. Tampoco Riddley Scott quiso verse comprometido con el proyecto de Paul, pero sugirió el nombre de Peter Webb, un aplicado realizador de spots publicitarios»

to acústico a puerta cerrada. Paul y su grupo interpretan, entre otros, los siguientes temas: «We can work it out», «And I love her», «She's a woman» (Paul la toca por primera vez desde 1966) «Good rockin' tonight» y la preciosista «Blackbird». De nuevo, Paul recurre básicamente a su pasado para ofrecer un trabajo de pervivencia contemporánea, lo que no quiere decir que este no sea un disco y una película altamente gratificante para todos quienes conocen y aman esas canciones.

En 1990, Audrey Powell realizó el mediodiámetro «From Rio To Liverpool» y dos años después «Movin' On». Encantado con los resultados, Paul volvió a requerirle en 1993 para que le acompa-

ñara durante la gira New World Tour, que les llevó a recorrer Australia, Nueva Zelanda, Francia y los Estados Unidos. Del posterior montaje de aquellos conciertos salió el documental de 85 minutos «Paul Is Live In Concert» (1994), una producción de Steven J. Swarz para la MPL. Aquella gira, considerada una de las mejores ofrecidas por Paul a lo largo de su carrera profesional, dió pie a la muy elaborada película documental de Audrey Powell. Se trata, sin duda alguna, de la mejor de los muchos filmes-concierto de McCartney. La cuidada dinámica de las secuencias, la rica diversidad e intención de los encuadres, la notable planificación con uso de gruas y de cámaras aéreas, y el diestro sentido cinematográfico del montaje confieren al documento un carácter espectacular y brillante. La video-película incluye 21 canciones de distinta procedencia, aunque en esencia se sustenta en una selección de éxitos de Paul tales como «Live and let die», «C'mon people» o «Hope of deliverance», y en inolvidables canciones de la era de Paul con los Beatles, desde «Yesterday» hasta «Hey Jude», pasando por «Drive my car», «Let it be», etc.

Paul y sus músicos habituales de los primeros años 90, retornan una vez más al cancionero Beatle: más de la mitad de las canciones. Sobre esto se podrían añadir algunas reflexiones. Una en lo relativo a que en la década de los 90 Paul sigue interesado en mantener la llama Beatle, y nadie mejor que él, fallecido John Lennon, para identificar el sentido de esa continua evocación. Es como si Paul y su público no pudieran prescindir de las canciones de los Beatles. Ningún artista musical sobreviviente del furor de los 60 cumple una condena con el pasado mayor que Paul. Claro que muy pocos de estos sobrevivientes podrán presumir de haber compuesto tantas, buenas y entrañables canciones como las que compuso Paul. ¿Cómo podría Paul superar o igualar su época con los Beatles? Es imposible, me temo. ●

THE HUM



James, William, Mitch & Scott: The Humpers

LOWEN T

HUMPERS

MIENTRAS LAZY COWGIRLS VIVAN, LOS HUMPERS SEGUIRÁN SIENDO LA SEGUNDA MEJOR BANDA DE PUNK AND ROLL ANGELINA, LO CUAL NO LES RESTA MÉRITOS SINO QUE SE LOS MULTIPLICA, MÁXIME TENIENDO EN CUENTA LO PROLÍFICO Y MERITORIO DE SU PRODUCCIÓN Y EL HECHO DE QUE EN ESTA ÉPOCA DE APARIENCIAS NO OCULTAN SU AFICIÓN A EMPINAR EL CODO. BEBEN Y CONDUCEN, SÍ, PERO NUNCA SE LA PEGAN.

Portland, Oregon, 17 de abril de 1997, en un club de buenas proporciones llamado Satyricon, en plena gira americana de los Fuckers. Tras acabar un más que satisfactorio set, solamente precedidos por una resultona banda local, The Weaklings y mientras Nashville Pussy noqueaban a la concurrencia con su impactante presencia y repertorio, el que suscribe compartía conversación, bebida y algo más con Scott y Billy, cantante y guitarra respectivamente de los Humpers. No hubiera arriesgado ni un duro a su favor en una apuesta sobre si podrían subirse al escenario en ese estado y tocar. Craso error. Quince o veinte minutos después todo un huracán de

rock and roll en mayúsculas, de clara actitud punk, también con mayúsculas, arrasaba el local ante las miradas asombradas de todo el público, entre el que se podía ver a boquiabiertos miembros de Dead Moon, Poison Idea, Spider Babies o MDC entre otros. Eran los Humpers encima del escenario

Su paso por nuestra península, en su única gira europea en julio del 96, fue como soltar un elefante en una cacharrería. Traer a semejante manada de borrachos a un país con tanto acceso a la prisa como el nuestro no es ninguna broma. Entre la sed que siempre tienen, el cabreo que llevaban con su tour manager y la poca aconsejable compañía de gente como los Morta, teloneros en Ourense, o los Duckers ídem en Madrid y Marbella, aquello se convirtió en una orgía alcohólica. Total, el show de Madrid se convirtió en un pequeño desastre, mientras que en Marbella acabaron rebozándose en sus propios vómitos. Pero dejemos las borra cheras propias y ajenas y pasemos a hacer un poco de historia

Sal Canzonieri, de sus colegas Electric Frankenstein, tiene claro el papel seminal del humper-combo: «Sus fuertes influencias del mejor garage rock, de los 50 a los 70, ayudaron hace varios años a que comenzara a haber interés por el punk/rock and roll, que es un rock tan cargado de ganchos que resulta demasiado bueno como para ser considerado simple punk y demasiado salvaje como para ser algo de fácil escucha en las radios comerciales»

Corre 1990 y estamos en Long Beach, un suburbio playero de vieja tradición punk-rockera al sur de Los Angeles. Jeff Fieldhouse y Scott Drake, tras la desbandada de su anterior combo, en el cual ejercían de guitarristas, los Suicide Kings, y la muerte por sobredosis de su cantante, deciden comenzar un nuevo proyec-

Por Kike Turmix

LAZYMORTAL

THE HUMPERS

to cuyas intenciones, musicalmente, tampoco se diferenciaba mucho de los Monarcas Suicidas; ni más ni menos que seguir con las enseñanzas de los New York Dolls, en cuanto a sleaze punk-rock se refiere. Reclutan a un batero llamado Jimi Silveroli, y un bajista, Bill Warman. Habían nacido los Humpers. El 7 de mayo de aquel año se encierran en un estudio y en una sola sesión graban los doce temas de su primer elepé, «My Guitar», que por extrañas circunstancias, y la mediación del clawhammer Joe Wahl, sería publicado por un sello croata, el mismo que también editaría un álbum póstumo de los Suicide Kings. Dado lo parco de los medios usados en la producción de este artefacto, quizá adolece de la pegada de posteriores grabaciones, pero exuda energía y R&R. El sonido característico de los Humpers, fruto de la ingestión y buena digestión de lo mejoreito de los 50, 60 y 70, ya se hace patente en este disco.

«HUBO una temporada hace varios años en la que salía todas las noches», ha explicado el veterano Lee Joseph. «Creo que los Humpers tocaban como tres veces a la semana: muy enrollado de su parte, si consideramos que casi todos ellos tenían que currar al día siguiente y debían volver hasta Long Island. Durante aquellos dos años no me perdí ninguno de sus conciertos en Los Angeles. Algunas veces no había mucho más de cinco personas viéndoles, pero siempre daban lo mejor de ellos sin importarles cuanto público hubiera».

Comienzan a girar incansablemente por el área de Los Angeles. Son conciertos rápidos y sudorosos, abundantes en alcohol, ejecutados por músicos propietarios de una presencia y actitud encomiables, que les reportan rápidamente un buen grupo de seguidores, entre los que destacan nombres como Long Gone John (Sympathy), el mentado Lee Joseph (Dyonisus), Clawhammer y todo el staff de la prestigiosa revista angehna Flipside. Serán, precisamente, esos dos sellos y esa revista quienes apoyen y den el empujón necesario a la banda. Diversos singles y dos álbumes, ambos en Sympathy, «Positively Sick On 4th St.» (93) y «Journey To The Center Of Your Wallet» (94), con el apoyo visceral de Flipside, convierten a la banda en la favorita de la escena del sur californiano. Dos auténticas joyas, ambos elepés son paridos en plena efervescencia grunge, pero no se dejan llevar por la marea, ni en estilo ni en forma. A todo esto, Scott abandona la guitarra para centrarse en el micro y sus labores como frontman, reclutándose a principio del 93 un quinto miembro que acabará siendo fundamental para el grupo, un guitarra fanático de los Hanoi Rocks, y de la buena prava, llamado Bill Burks.

Todo ese maremagnum, y el que estén en boca de todos, lleva a Brett Gurewitz de Epitaph, sin duda aconsejado por los entonces artistas de la casa Clawhammer, a ficharlos y así gastarse el mucho dinerín que está juntando gracias a los aburridos Offspring. Mientras, Jeff abandona la banda por razones de salud, trasladándose a vivir a Portland, pero pronto encontrarán sustituto. Tras un concierto en Sioux City, Iowa, donde les telonea un grupo llamado Nuns With Guns, preguntan a su guitarra Mark Lee si quiere unirse a los Humpers, a lo que responde afirmativamente. Tras varios bajistas que entran y salen encuentran en Mitch Cartwright el tipo adecuado. Con esa formación grabarían su primer trabajo para Epitaph, el superclásico «Live Forever Or Die Trying». Producido por Sally Browder, que se convertirá en habitual del grupo, el disco recoge varios temas de su anterior producción regrabados para la ocasión, algunos nuevos, como ese puñetazo al

estómago con que se abre el disco, «Wake up and loose!», y una buena versión de «Protex blue». Se nota que el álbum está hecho con más medios, todo suena más potente y recoge perfectamente la energía emanada por la banda en sus cada vez mejores directos. Editado en 1996, este es el disco que les hará venir a Europa ese mismo año en una gira maleada por la mala planificación y la negligencia de la agencia encargada de organizarla.

1997 será el año de «Plastic Valentine», un nuevo álbum, de nuevo con la Browder en la mesa, disco quizá no tan brillante como el precedente pero todavía bueno, con grandes temas como el que le da título, con un impactante pumpin' piano en la más pura tradición Jerry

«Entre la sed que siempre tienen, el cabreo que llevaban con su tour manager y la poca aconsejable compañía de los Morta o los Duckers, aquello se convirtió en una orgía alcohólica. Total, el show de Madrid se convirtió en un pequeño desastre, mientras que en Marbella acabaron rebozándose en sus propios vómitos»

Lee o Little Richard, o ese tremendo tornado que relata sus giras del año anterior llamado «Mongrel train». Las letras de «Plastic Valentine» muestran cierta amargura, pero cada vez suenan mejor y se perciben más sólidos.

PRUEBA de que la máquina está engrasada es el hecho de que desde que entraron en Epitaph sacan un disco al año, habiendo aparecido este último el definitivo «Euphoria, Confusion, Anger & Remorse». Puede que suene menos punk y más R&R, aunque el indisciplinado espíritu de la banda siga intacto, habiendo evolucionado en la composición hacia nuevas raciones de sexo, cachondeo y bebercio. Si «Plastic Valentine» era un disco amargo, en este los sentimientos son los mismos, aún así Scott Drake tiene oportunidad de mostrar un poco de enrevesado sentido del humor. La canción «Fucking secretaries» es un buen ejemplo: «Trabajo duro cada día y creo que te enseñaría muchas cosas que me gustaría hacerte sobre la capota de tu BMW». Si el título del disco hace referencia a los cuatro estados por los que atraviesa una cogorza, «Ten inches higher» es uno de los más definitivos himnos a la resaca: «Ya ves que he estado bebiendo toda la noche, y ni siquiera sé que he hecho/Ahora son las siete menos cuarto, me arrastro enfermo bajo el sol mañanero».

Esperando que hoy Scott Drake no se encuentre en tan lamentable estado, llamamos a su hígado y preguntamos si había alguien en casa y las siguientes sandeces.

- ¿Es cierto que sois los campeones de la liga de bebedores del R&R? ¿Alguna banda que os supera?

- Los Humpers no están interesados en ningún campeonato pibota. Solo utilizamos el alcohol para fines medicinales y siempre bajo la supervisión de un doctor.

- ¿Cómo te sientes siendo un treinta y tantos, casi en los 40, tocando esa iracunda música adolescente llamada punk-rock? ¿Os sentís próximos a los críos que van a vuestros conciertos?

- Los Humpers son sabios y ancianos profesores enseñando a la ignorante juventud actual.

- Hablemos de los principios de la banda, ¿cuál es el nexo entre Suicide Kings y Humpers?

- Los Suicide Kings eran una gran banda de rock and roll, los dejé porque siempre estaban colocados y eran perezosos. Dentro de poco Sympathy va a sacar un un EP suyo del 87 que Sally Browder y yo hemos remezclado.

- ¿Qué significa Humpers? Yo le veo dos sentidos, uno el de esos mazas que cargan con vuestro equipo y otro sobre estos tipos que, mazas o no, fomican como animales.

- Humpers significa «hombres con un gran deseo de comer bacon». Es una palabra de Islandia.

- ¿Cómo os sentís en Epitaph, por qué firmasteis con ellos?

- Firmamos porque nadie más nos quería.

- Solo habeis venido una vez a Europa, ¿por qué no volveis?

- Perdimos mucho dinero con aquella gira. Sería más barato traer a los públicos europeos hasta Los Angeles en avión.

- Sintetiza tus influencias.

- Me gustan muchas cosas pero lo que más me ha influido ha sido el rock and roll de los 50 y la British Invasion.

- Hablemos del último álbum. ¿Por qué ese acento en el rock en detrimento del punk?

- Es un álbum de rock and roll de una banda de rock and roll.

- Siempre trabajas con Sally Browder, ¿qué método de grabación tenéis?

- Sally tiene mucha paciencia, y eso es muy importante cuando tratas con idiotas paposos.

- ¿Cómo es girar por America para una banda como los Humpers?

- Me gusta salir de gira por Estados Unidos, pero lleva demasiado tiempo. ¿Mi bolo favorito? Uno en un garage de Austin donde se desprendió el techo.

- ¿Crees que la escena punk americana ha revivido últimamente? ¿Ha sido cosa de los media y el punk comercial?

- No tengo interés en pertenecer a ninguna escena. Toco lo que quiero es tocar mi música. Si a la gente le gusta vale, y si no, bueno, pues muy mal. ●

PELOTAZOS,
CHUPITOS Y
COPAZOS

• «MY MACHINE» (Mean Dog-90), • «Baby 89/ St. Jon» (Sympathy-91), • «Hey shadow/Insect liberation» (Dionysus-91), • «POSITIVELY SICK ON 4TH STREET» (Sympathy-92), • «Space station love/This measty dimension» (Bag of Hammers-94), • «JOURNEY TO THE CENTER OF YOUR WALLET» (Sympathy-94), • «Dead last/Super power» (Dionysus-94), • «Fast fucked & furious/For lovers only» (Sympathy-95), • «LIVE FOREVER OR DIE TRYING» (Epitaph-96), • «Mulate with me/Dummy got a hunch» (Junk-96), • «The Dionysus Years» (10" Hell Yeah-96), • «Contractual Obligations» (10" Sympathy-96), • «A Touching Date» (10" Hate-96), • «Mongrel train/California sun» (Safety Pin-97), • «PLASTIQUE VALENTINE» (Epitaph-97), • «Plastic Valentine/Fucking secretaries» (Sympathy-97), • «EUPHORIA, CONFUSION, ANGER, REMORSE» (Epitaph-98).

discos
Supersónicos

presenta

el nuevo CD/LP de

aneuroi 50

aneuroi 50



next to your door

*"Un excelente
cóctel de
beat de los
sesenta y
power pop de
la nueva ola"*

*¡Ya a la
venta!*

*LP en edición
limitada y numerada
con portada doble y
vinilo rojo,
superpesado
y SUPERSÓNICO!!*

discos
Supersónicos

Tel: 91 472 45 40
P.O. Box: 15.106 - 28080 Madrid
e-mail: supersonicos@pannet.es

tiendas.

Caroline
ESPAÑA

presentación del disco en directo:

**MADRID (POSITIVE)
17 DE OCTUBRE**

**BARCELONA (MAGIC)
24 DE OCTUBRE**



■ Brian Young
& Lucifer
Stringfellow
(foto:
Instamatic Kid)



La Jirafa corredora adidos

PROCEDÍAN DE SEATTLE, PERO EN SU SONIDO SE AMALGAMABAN DELICIAS POP CON RUDEZAS GRUNGE. SUS CANCIONES ABUNDABAN EN REFERENCIAS DE BEATLES, BIG STAR, XTC, HÜSKER DÜ Y... ¡TEARS FOR FEARS! ERA 1993 Y PARECÍA QUE SE LO IBAN A COMER TODO, PERO NO FUE ASÍ. DURANTE SU RECIENTE GIRA DE DESPEDIDA NOS CONFESARON QUÉ SUCEDIÓ EXACTAMENTE.

Por Ignacio Julià

Recuerdo con una rara intensidad cada una de las actuaciones de Posies en Barcelona. La primera porque venían como teloneros de Teenage Fanclub y les robaron limpiamente la noche. La segunda porque terminó con el violento sacrificio de una guitarra eléctrica cuyas partes se disputaron algunos de los presentes. La tercera por el mal rollo que se traían fuera de escena Ken Stringfellow y Jon Auer, y porque casi pierdo el conocimiento cuando les acompañé a tomar unas absentas al Marsella, su tugurio favorito de la ciudad. Finalmente, la última, porque su actuación a finales del pasado julio colocó a la altura de sus temas clásicos el material del nuevo álbum, el intoxicante «Success» (reseñado en RUTA 141). También porque remataron la velada con una gozosa adaptación del «Surrender» de Cheap Trick, banda con la que guardan más de una similitud si observamos al personaje que ha creado Ken a lo largo de los años, esa especie de profesor chillado que rasca con furia y escupe al aire, y las vanidades de cara guapa introvertido de Jon.

Puede deducirse de lo hasta aquí relatado

que los Posies son de esa clase de artistas que marcan cada ocasión con un sabor singular, una especial chispa. Supieron ir unos pasos más allá de esa tradición power-pop que tantas bandas actuales toman demasiado literalmente y han ido dejando en el camino algunas canciones con marchamo de clásico pop (citando solo una por disco: «Apology», «Solar sister», «Everybody is a fucking liar», «You're the beautiful one»). En sus álbumes se refleja una banda con muchos registros, tan rica en energía como en sensibilidad, revelándonos una personalidad compleja y esquizoide. Músicos capaces de pasar de la furia de «Hate song» a la dulzura de «Precious moments» sin que se resienta el conjunto, como hicieron en «Amazing Disgrace» —o de hilvanar una epopeya a lo Neil Young, como en «Burn & shine», incluida en su álbum más celebrado, «Frosting On The Beater»—, no están supeditados a la rutina comercial ni los tópicos estilísticos. Sin embargo, lo que en principio es una ventaja puede acabar en handicap. Hay quien se queda con temas sueltos y menosprecia sus elefés; allá ellos si temen los giros bruscos, esos pasajes inesperadamente tensos, la en ocasiones palpable dimensión entre ambas cabezas.

Porque Posies siempre fueron un animal bicéfalo. La única sección rítmica que ha aguantado a Stringfellow y Auer más de un disco, y una gira, es la última, la definitiva: Joe Skyward al bajo y Brian Young a la batería. El primero produjo el último Parkinson DC y tiene a punto disco propio con su nueva banda; el segundo hace doblete en los excelentes Fountains Of Wayne y acompaña a Ken en Chariot. En consecuencia, entrevistar a sólo uno de los líderes me parecía una total pérdida de tiempo, pues significaba indagar en sólo una vertiente de la historia y obviar su otra mitad. Padece un largo soundcheck plagado de problemas técnicos, disfruté de una memorable actuación más espontánea e imperfecta de lo esperable en músicos que se despiden y, al día siguiente, asistí a la interminable grabación de un vídeo para el tema «Start a life», clip promocional cuyo rodaje tuvo lugar en un estudio del barcelonés barrio de Sants.

Entre toma y toma, ambos se brindaron —por riguroso separado— a hablarme sin tapujos sobre su trayectoria musical y su espínosa

relación personal, con una inquina hacia el otro rayana en lo psicótico. De hecho, ambos se mostraban recelosos cada vez que se abría una puerta o aparecía alguien, no fuera a entrar el socio y captara una crítica a su persona, un pasado rencor todavía no archivado. ¿El cronista rock como terapeuta matrimonial? No, tan sólo un observador atónito ante dos amigos del alma, dos hermanos adoptivos separados por el fulgor de un éxito que se anunció, deslumbró y les esquivó (no hay que olvidar que fueron uno de los primeros grupos de Seattle en ser fichados por una multinacional, Geffen, discográfica con la que estuvieron desde 1990 hasta 1996). Tampoco es nada nuevo: Lennon y McCartney, Mick y Keith, Jordan y Loney, Joey y Dee Dee, lo vivieron en sus carnes antes que ellos. Esperemos que puedan por lo menos igualar, en solitario, las proezas de Posies. Escuchando lo que hace Stringfellow en su disco «This Sounds Like Goodbye», y cuando se junta con los gamberros Chariot, aquella herencia debería pervivir en el prometido álbum de Jon Auer. Ya veremos.

KEN STRINGFELLOW

ESPUTOS AL AIRE Y EXCEDENTES NEURONALES

- Leo una crónica de vuestro concierto de despedida, celebrado en el Crocodile Cafe de Seattle, y a continuación veo anunciada una gira española. ¿Cuál es la situación real del grupo?

- Bueno, para empezar, nunca dijimos que el concierto en el Crocodile fuera el último. Fue un rumor que se propagó sin que pudieramos evitarlo, quizás porque nuestro nuevo álbum había sido concebido como el último, aunque también esto es sólo una posibilidad. ¿El último disco? Quizás... Creimos que era elegante plantearlo así, después de diez años y cinco discos, desde «Failure» (fracaso) hasta «Success» (éxito), el paso por una

multinacional y el regreso a Poploma. Nos pareció que se había completado un ciclo, o mejor, una parábola. Sí, fue algo parabólico y diabólico.

- Después de todo este tiempo, ¿qué recuerdas de vuestros orígenes?

- Jon y yo hemos estado juntos, tocando en grupos, desde los 14 años, así que cuando creamos los Posies llevábamos tocando juntos cinco años. Jamás se nos hubiera ocurrido pensar que podías viajar por todo el mundo y publicar tus discos en varios países. Somos de una pequeña población próxima a Seattle Bellingham, con unas cuarenta mil personas, lo único que queríamos era escapar de allí. Cuando al principio del grupo nos mudamos a Seattle, primero yo, luego Jon, nos parecía increíble el hecho de poder conseguir una actuación allí. Nuestras aspiraciones eran muy modestas: estar en el sello Poploma y tocar en el festival anual que, al final del verano, el sello organizaba en Seattle. Aquel era nuestro máximo objetivo. Obviamente hemos llegado bastante más lejos, aunque la verdad es que nunca pensé que llegaría a viajar tanto. Ha sido fantástico.

- Por vuestro primer disco, muy Beatles, muy tecno-pop, nadie hubiera dicho que ibais a convertirlos en una poderosa banda de guitarras.

- «Failure» se grabó en casa de Jon. Su padre es músico y tenía su propio estudio de ocho pistas. Jon había aprendido a utilizarlo y, cuando estábamos en el instituto, íbamos allí a diario, grabábamos nuestras propias cosas. Cuando grabamos el disco ya estábamos en la universidad, habíamos aprendido mucho en el estudio. Lo grabamos como una simple maqueta, no recuerdo que pensáramos en un álbum. Teníamos doce canciones y queríamos que sonaran lo mejor posible, para que otras personas las escucharan y se animaran a montar un grupo con nosotros, pues éramos sólo dos. Originalmente yo tocaba el bajo, pero decidí que era demasiado complicado tocar el bajo y cantar, así que buscábamos un bajista y un batería. Aquella grabación fue hecha con esa intención. Luego la editamos en una casette.

-Vuestras influencias originales podrían resumirse en una mezcla de pop, tecno y punk, algo inédito en aquellos días.

- Ahora es algo muy común. Nos interesaban cosas muy distintas. Del punk nos atraían los grupos que escapaban a la etiqueta. Un grupo como XTC, por ejemplo, fue básico para nosotros. También Elvis Costello hasta cierto punto. Queríamos sonar contundentes, pero no sabíamos como conseguirlo. En ese sentido, «Failure» es un disco muy ligero, pero la intención era llegar a sonar con mucha fuerza. Me gustaban grupos como Black Flag y otros representantes del punk americano de los 70, porque combinaban una energía asombrosa con buenas canciones. Una gran referencia para nosotros eran Hüsker Dü, porque sonaban muy duros pero evolucionaron hacia hermosas canciones pop.

- Por tu comportamiento en escena, el dinamismo casi violento y los escupitajos al aire, ¿sigues siendo un punk?

- Es posible. No lo era cuando estaba en el instituto, quizás por eso lo sea ahora. ¿No resulta divertido? Los grupos acostumbran a empezar con mucha marcha y con el tiempo se reblandecen, pero nosotros hemos hecho lo contrario. Siempre hemos ido al revés, quizás se deba a que somos de una pequeña ciudad. Actualmente hemos llegado a maximizar nuestra eficiencia sobre el escenario, a combinar perfectamente la energía y la música. En el pasado, hubo momentos en que yo iba tan lanzado que me era difícil tocar, estaba totalmente enloquecido. Con la madurez he aprendido a equilibrar ambas cosas, lo que de hecho era nuestra meta original.

SEATTLE SEIS AÑOS DESPUES

Gracias a que hubo en Seattle varias bandas que grabaron discos de éxito, pues no solo pegaron fuerte Nirvana, ahora contamos con estudios realmente buenos en la ciudad. Hay algunos demasiado ostentosos, pero uno en especial me gusta mucho, donde grabamos «Amazing Disgrace», se llama Robert Lang Studios. Los Foo Fighters grabaron allí su primer álbum y los Afghan Wights el último. Las últimas grabaciones de Nirvana, todavía inéditas, también se hicieron allí. Así que el fenómeno grunge tuvo algunos efectos positivos. Hay un par de buenos locales donde actuar, el Crocodile Cafe, por ejemplo.

Pero Seattle sigue siendo una ciudad pequeña, mucho más pequeña que San Francisco, es como Toledo, Ohio, pero a orillas del océano. No obstante, la población de grupos es numerosa y eso hace que haya mucha competencia entre ellos. Pero, repito, no todo se redujo a Nirvana, se ha de recordar a los Presidents y a otros muchos. Es un lugar muy creativo, MTV acaba de realizar una serie de ficción centrada en Seattle. Es una ciudad extraña, simbólica del éxito en la América de los 90. Vas a Detroit, donde estaba la industria del automóvil, y compruebas que se ha desvanecido. Todos esos empleos están ahora en México. Mientras que en Seattle se concentra la alta tecnología: Microsoft, Nintendo, Boeing, también el café Starbucks.

Seattle ha estado aislada desde siempre, lo que la ha convertido en un suerte de refugio para gente extraña. Antes de los años 80 era un chiste como ciudad, parecía un pequeño pueblo de pescadores, era muy poco hip, el lugar de residencia de viejos pescadores de origen sueco o noruego. Al estar tan olvidada fue lugar de peregrinación para los hippies y la gente rara en general, porque había menos policía, menos heroína, por lo menos en aquella época, y se podía vivir en contacto con la naturaleza. Esto ha hecho que la gente en Seattle vea al resto de Estados Unidos con más objetividad, no siempre participan en las tendencias y modas asumidas por el resto del país. Es la razón de que haya tantas mentes creativas en Seattle, no solo en el mundo de la música, sino también en el del cine o el teatro, por ejemplo.

Culturalmente es muy densa, gracias naturalmente a la riqueza que genera la ciudad. En los últimos diez años ha sido una locura. Solo en Microsoft tenemos a dos billonarios y creo que, en cierto momento, hubo 26 millonarios. Además están Nintendo y todas esas otras empresas. Este éxito ha hecho que, en parte, Seattle perdiera su personalidad, ahora se parece más a otras ciudades americanas. Pero sigue siendo un buen lugar donde vivir.

● Ken Stringfellow

■ The Posies, retrato final (foto: Bootsy Holler)



- El equilibrio entre la fuerza de las guitarras y la sección de ritmo con las melodías y las voces, ¿lo sentís como algo natural?

- Sí, totalmente. Esa contradicción ha sido en parte premeditada y en parte producto de nuestra evolución. Aunque hay algunas canciones casi sin armonías vocales, la verdad es que no podríamos vivir sin ellas, es algo que nos gusta hacer, un elemento básico de nuestro sonido.

- Vuestro primer álbum para Geffen, «Dear 23», suena mucho más blando que los siguientes. ¿Cabe hacer responsable de ello al productor británico John Leckie?

- En cierto modo sí, es una producción muy inglesa. Aunque Leckie produjo a grupos de la era punk, como XTC o Magazine, en los 80 se comercializó. Había hecho su aprendizaje en los estudios de Abbey Road, trabajó de ayudante en obras como «All Things Must Pass» de

bándolo a su manera.

- «Froster On The Beater» resulta más compacto y, por motivos estrictamente coyunturales, fue visto casi como grunge-pop.

- El encuentro con Don Fleming, que produjo «Froster...», fue crucial. Comprendió enseguida que nos interesaba sonar fuerte, que teníamos que aprender a extraer un sonido enérgico de las guitarras. Y finalmente logramos sonar como siempre habíamos querido. El nos ayudó a lograrlo, había trabajado con Dinosaur Jr. y Sonic Youth. De hecho, supimos que íbamos en la dirección correcta cuando Thurston Moore se pasó por el estudio, mientras estábamos grabando «Burn & shine», y nos dijo que molaba el sonido de guitarra que estábamos sacando. Si Thurston piensa eso, nos dijimos, ya lo hemos conseguido.

- Es sabido que la relación entre vosotros dos no siempre ha sido fácil a nivel personal, pero no

«Creo que llegó un punto en que la base de nuestra amistad cambió. Es algo parecido a lo que ocurre en las relaciones de pareja, que necesitas ciertas cosas y las necesitas mucho. Quizás sea el deseo de que te comprendan, quizás creas que la persona con la que estás te entiende» (Ken Stringfellow)

George Harrison o «Meddle» y «Dark Side Of The Moon» de Pink Floyd, ese era su entorno. En aquellos años todo era mucho más blando, no existía la tecnología para, ni el deseo de, hacer que las guitarras sonaran tan abrasivas como ocurriría después del punk. Para ser honesto, nosotros en aquel entonces no sabíamos mucho de tecnología, no teníamos acceso a la clase de equipos necesarios para lograr un buen sonido de guitarra como, por ejemplo, el de los discos de Hüsker Dü. No teníamos ni idea de todo aquello, aunque en realidad sea algo muy simple, pues se reduce a un cierto tipo de guitarra y amplificador. Nos hubiera gustado que «Dear 23» sonara más rock, pero no sabíamos cómo y John Leckie acabó gra-

obstante ha resultado esencial para vuestras canciones. Esa especie de amor/odio que os relaciona es toda una tradición pop desde Lennon y McCartney.

- Conozco a Jon desde siempre, hace ya 16 años. Cuando empezamos eramos amigos y nos veíamos literalmente a diario, íbamos a las mismas clases, hacíamos música juntos. Cuando me mudé a Seattle nuestra relación se enfrió, quizás estábamos un poco hartos después de habernos visto cada día durante cuatro años, pero en cierto modo nuestra amistad era algo imborrable, casi como si fuéramos hermanos. Ahora cada uno hace su vida y, a menos que salgamos de gira, prácticamente no nos vemos. Yo trabajo constantemente en

el estudio, con otros grupos y en mis propios proyectos: tenemos novias y esposas, así que ya no es la misma clase de amistad, pero lo divertido es que, cuando subimos a escena, esa antigua relación sigue estando ahí. Creo que llegó un punto en que la base de nuestra amistad cambió. Es algo parecido a lo que ocurre en las relaciones de pareja, que necesitas ciertas cosas y las necesitas mucho. Quizás sea el deseo de que te comprendan, quizás creas que la persona con la que estás te entiende. Pero si eres una de esas personas con algunas neuronas de más puede ser inquietante ver el mundo y comprobar que no abunda la gente inteligente, hace que te sientas como un marciano. En general, la gente que no es tan inteligente es mucho más feliz, se sienten satisfechos con mucho menos.

- ¿Te convierte esto en un bicho raro?

- Yo vivía en aquella pequeña ciudad con mi madre, no tenía hermanos. Sí, era un bicho raro. Había empezado en la escuela antes de tiempo, porque era un niño adelantado, pero eso es algo terrible: en la escuela abusan de ti, te pegan, porque te ven desvalido y enano, y el resto de tu vida eres siempre el pequeño. Mi padre era un hombre de negocios y yo siempre había vivido en grandes ciudades, cerca de Nueva York o de Chicago; cuando en 1978 nos mudamos a esa pequeña población, que entonces estaba agonizante, me fue difícil hacer amigos. Tenía algunos conocidos, pero no estaban interesados en la música, por eso fue maravilloso conocer a Jon. El era el primero con el que podía hablar de esas cosas y, además, le conocí en un momento en que yo estaba desarrollándome musicalmente; por esto nuestra amistad fue tan intensa, ambos nos necesitábamos mutuamente. Cuando finalmente nos mudamos a Seattle, conocimos a otras personas, nos abrimos al mundo, y eso afectó nuestra relación. No es que dejáramos de ser amigos, pero la energía necesaria para mantener nuestra relación se evaporó. Es algo que siempre motiva malos sentimientos. El final de esa versión de nuestra amistad fue doloroso y produjo muchas canciones: «Song # 1», «Please return it», «You're the beautiful one»... Son la misma clase de sentimientos contradictorios, de ansiedad, que uno padece cuando se separa de su pareja.

- ¿Será esta la última gira o podemos esperar reuniones en el futuro?

- Lo importante es que la presión de estar en un grupo va a desaparecer. Cuando salimos de gira para promocionar «Froster...» la presión era insostenible, pues eramos conscientes de que en aquel momento se iba a decidir si dábamos o no el gran salto. Estuvimos en la carretera más de un año y las cosas se hicieron muy difíciles, creo que en ese punto fue cuando la relación entre Jon y yo tocó fondo. No es que nos pasáramos el tiempo diciéndonos cuanto nos odiábamos, sencillamente no hablábamos. Estar en el mismo grupo día tras día resulta agotador, pero ahora esa presión ya no existe. Grabamos el nuevo disco porque nos apetecía hacerlo, y estamos de gira porque nos apetece actuar y visitar todos esos lugares. No hay nadie ante quien responder, no tenemos que ir a dónde no queremos ir, vamos a nuestro ritmo. Perder o ganar es ya algo que solo nos atañe a nosotros.

- ¿Qué hubiera ocurrido de obtener un gran éxito?

- No lo sé, podía haber sucedido cualquier cosa. Tiene su lado malo, por supuesto. La mitad de la gente de éxito que conozco afirman que desearían que nunca hubiera ocurrido, otros dicen que es soportable pero detestan la pérdida de su vida privada, el que todo el mundo quiera algo de ti, el no poder saber si tus amigos lo son realmente o quieren sacarte algo. Incluso al nivel que estamos nosotros hay algunos aspectos confusos, de-

bes conocerte muy bien. He visto a gente en grupos menos conocidos que los Posies con egos más grandes. Se les presta un poco de atención e inmediatamente pierden toda perspectiva. Hubiera estado muy bien pegar fuerte, por el dinero que hubiésemos ganado, las cosas a nivel musical que podríamos haber hecho con este y los lugares que podríamos haber visitado. Pero también hubiera tenido su parte mala, es posible que hubiésemos acabado detestándonos profundamente.

- «Amazing Disgrace», vuestro siguiente álbum, era más variado y al tiempo más directo. ¿Cómo se vendió?

- Menos que «Froster...» en Estados Unidos, pero bastante más en Europa, así que al final vendimos casi lo mismo. El problema fue que Geffen no trabajó el disco lo bastante a nivel promocional, habían decidido no hacer nada por él antes incluso de que fuera publicado. Ni siquiera quisieron hacer un video, así que vimos que trabajar con una multinacional no era lo que más nos convenía y volvimos a nuestro modo de hacer las cosas.

- ¿Hubo durante la grabación de «Success» la sensación de estar escribiendo el último capítulo, de estarse despidiendo?

- Hasta cierto punto así fue, aunque no era consciente de ello todo el tiempo; también es cierto que algunos de los temas eran antiguos, desechados de otros elepés. Lo habíamos hablado, sabíamos que este iba a ser nuestro último disco, pero en realidad aquello motivó una buena situación a nivel creativo. Teníamos todo el tiempo que quisieramos, pues lo grabamos en el estudio de Conrad Uno, que es quien lo ha publicado en su sello Poplrama. Nadie nos decía si debíamos grabar esta canción y olvidarnos de aquella otra. De hecho, nadie nos decía nada. Nosotros eramos los únicos en tomar decisiones, hicimos todo lo que quisimos sin ningún tipo de presión. No había nadie para recordarnos que habían invertido un cuarto de millón de dólares en el

disco y esperaban resultados. Sin ese tipo de presiones la grabación fue agradable y distendida.

- ¿Cómo surgió tu disco en solitario para Munster?

- Inigo Munster me propuso participar en una serie de discos 10" que estaba planeando, me dijo que podía grabar lo que quisiera y él lo editaría. Me lo tomé al pie de la letra y me propuse grabar en casa todo aquello que se me ocurriera. No quería saber de qué iba a tratar la canción o cómo iba a sonar. Iba superponiendo capas de sonido muy rápidamente, en tres o cuatro horas ya tenía una canción conceptualizada y grabada. Cuando tuve diez temas decidí que estaba listo. En los Posies soy muy meticuloso con las canciones, las elaboro a conciencia, las complico, pero quería que este disco fuera lo más espontáneo posible. Lo curioso es que algunos de esos temas son canciones de verdad, así que funcionó como método, lo que me satisface. También me agrada ese aspecto primitivo que tiene. Un amigo me dejó un sampler barato y fue más que suficiente, pues no quería perder el tiempo en los aspectos técnicos. Detesto programar cajas de ritmos, creo que es la cosa más estúpida del mundo.

JONATHAN AUER

UN SILENCIO HERIDO COMO ESCAPATORIA

- ¿De qué forma están conectados el final de los Posies y tu nuevo grupo?

- Mi nueva banda, Lucky Me, es un proyecto que ha requerido mucho más trabajo que los Posies. Ensayamos mucho, cosa que los Posies nunca hicimos. Es un grupo nuevo, con gente nueva, así que hemos pasado un año entero ensayando cuatro días a la semana, cuatro o cinco horas, y actuando casi cada fin de semana. Es otro estilo musical, muy distinto a los Posies, podría decirse que es casi rock gótico. La cantante es una chica, yo básicamente toco la guitarra y hago coros. Se nos ha descrito como un cruce entre Cocteau Twins y Soungarden. Hicimos una gira con Sisters Of Mercy y Marilyn Manson vino a vernos, le atrajo nuestra vocalista, que dicen recuerda un poco a Siouxsie. Mi trabajo a la guitarra es muy atmosférico y extraño, a veces suena como un teclado; es como mezclar las guitarras de Rage Against The Machine con las de Radiohead, muy duras y contundentes pero al tiempo atmosféricas. Para mí es algo muy atractivo después de diez años en los Posies. No me malinterpretes, amo la música pop, pero a nadie le gusta que le etiqueten y estoy seguro de que, aunque quieras ser bueno en una cosa, llega un punto en que deseas probar algo diferente.

- ¿Compones canciones en Lucky Me?

- He ayudado a escribir un par de ellas, pero prefiero ser un miembro más de la banda, quedar en segundo plano, aunque la verdad es que he aportado mucho al grupo, eran muy distintos antes de que yo entrara. Estoy preparando mi disco en solitario, donde habrá canciones en mi línea habitual, así que sigo componiendo todo el tiempo; necesitaba probar otras cosas, distraerme, cambiar un poco de identidad.

- Lo cierto es que no pareces cómodo bajo los focos...

- ¿Eso crees? Ciertamente es así en comparación con Ken. Hubo una época de mi vida, cuando salió «Frosting...», en la que era muy extrovertido. Pero sufrí un accidente en la

gira de «Amazing Disgrace», me disloqué la pierna a la altura de la rodilla. Se suponía que debía andar con muletas, pero por algún tipo de estúpido orgullo no podía hacerlo, y mi pierna sigue resentida desde entonces. Aquel fue el momento en que decidí cambiar. Ken estaba muy frustrado en la época de «Amazing Disgrace», por la falta de atención que se nos dispensó tras «Froster...». Se nos prometió mucho más apoyo del que recibimos por parte de la discográfica, deberían haber lanzado más singles. Un buen día Ken decidió que iba a teñirse el pelo rosa, que escupiría al aire durante las actuaciones y se desmadraría mucho más que antes. Viendo aquella actitud, tras el problema con mi pierna, yo decidí todo lo contrario, quedarme quieto, no me interesaba competir con él. Pero en cuanto a los focos, lo cierto es que me gusta la música, no la fama. Ken disfruta mucho más de la atención que yo. Puede sonar a tópico, pero soy una persona con los pies en el suelo.

- ¿Es Lucky Me un regreso a los 80 y la música que entonces te gustaba?

- Resulta evidente el tipo de música que nos gustaba entonces con solo mirar la foto en la contraportada de «Failure». En el instituto yo era Robert Smith. No iba a clase sin mis cabellos lacados y mi pintalabios, era muy vanidoso en ese aspecto. Ahora me parece ridículo, claro. Sin embargo, cuando grabamos aquel primer disco lo que nos gustaba eran grupos como Squeeze y XTC. Hay tres canciones copiadas de «Rubber Soul», que era nuestro disco favorito. Si escuchas una canción del nuevo álbum como «Start a life» suena casi a OMD. La gente no sabe que Ken y yo pasamos por una fase en la que escuchábamos mucho synth-pop. Ken seguramente se avergonzaría si me oyera decir esto, pero estábamos muy colgados con Tears For Fears. Ambos nos derretíamos escuchando «Songs From The Big Chair», y fuimos a verles en directo. Sé que a Ken no le gusta que diga estas cosas, lo siento. Para mí lo único importante es que sean buenas canciones, de qué forma las vistas ya es otra cosa.

- ¿Cómo recuerdas la etapa en Big Star?

- Es una de las mejores experiencias de mi vida. Fue interesante cómo ocurrió, pues hay cierta controversia al respecto. Conocí a Jody Stephens antes que los demás miembros de Posies, cuando vino a vernos actuar en Memphis. Le di una copia del single que hicimos con versiones de Big Star. Le encantó «I am the cosmos», me dijo que le había emocionado, que la voz le había recordado a la de Chris Bell. Para mí aquello fue el piropo definitivo, por que me gustaban Big Star, pero sobretodo el disco de Chris Bell, que es uno de mis artistas favoritos de todos los tiempos. Unos meses después llego a casa y hay un mensaje en mi contestador de Jody contándome que un tipo de Missouri les ha propuesto un concierto de reunión de Big Star y han pensado en mí para tocar el bajo. En aquel momento se barajaban como guitarrista los nombres de Paul Westerberg, Chris Stamey, Peter Holsapple y Matthew Sweet. Ken Stringfellow no estaba en la lista. Así que le llamé de inmediato y le dije que me habían elegido para la reunión de Big Star. Aquello le sentó como un tiro, pues se pone muy nervioso con estas cosas. Poco tiempo después Ken estaba en Austin, en la convención South By Southwest, persiguiendo a los responsables de la reunión de Big Star. Les comió el coco hasta que le escucharon. La verdad es que la ambición de Ken tenía sentido, y así se lo dije a Jody. Me gusta mucho Paul Westerberg, pero ¿hubiera sido capaz de hacer aquellas armonías vocales? Al final los dos pudimos estar en Big Star, pero al principio hubo bastante movida.

- ¿Siempre habíais sido fans de Big Star?

- Sí, por supuesto, durante años. Cuando

POSIGRAFIAS

- «FAILURE» (LP/CD, Poplrama-88)
 - «DEAR 23» (LP/CD, DGC-90)
 - «Suddenly Mary» (CD-single, DGC-91)
 - «Smash it up» en «ANOTHER DAMNED SEATTLE COMPILATION» (CD, tributo a Damned, Dashboard Hula Girl-91)
 - «This Is Not The Posies» (single, Elefant-92)
 - «I am the cosmos/Feel» (Poplrama-92)
 - «The river song» en «ISLAND OF CIRCLES» (CD, tributo a Donovan, Netzwerk-92)
 - «O-a-oh child» en «20 MORE EXPLOSIVE...» (CD, Pravda-92)
 - «FROSTING ON THE BEATER» (LP/CD, DGC-93)
 - «Dream all day», «Flavor of the month» y «Definite door» (CD-singles, DGC-93/94)
 - «Grow» en «ASK THE SKY» (CD, Rail-93)
 - «Going going gone» en «REALITY BITES» (b.s.o. CD, RCA-94)
 - «Open every window» en «DGC RARITIES VOL. 1» (CD, DGC-94)
 - «Saying sorry to myself» en «YELLOW PILLS VOL. 2» (CD, Big Deal-94)
 - «Leave be me» y «Brief candles» en «THE WORLD OF THE ZOMBIES» (10", tributo a Zombies, Munster-94)
 - «Burn & shine (live)» en «2 METER SESSIES VOL. 5» (CD, Varagram-94)
 - «King Midas in reverse» en «SING HOLLIES IN REVERSE» (CD, tributo a Hollies, Eggbert-94)
 - «Limitless expressions» en «HOME ALIVE: THE ART OF SELF-DEFENSE» (2 CD, Epic-95)
 - «AMAZING DISGRACE» (LP/CD, DGC-96)
 - «Please return it», «Ontario» y «Everybody is a fucking liar» (CD-singles, Geffen-96)
 - «Richie Dagger's crime» en «A SMALL CIRCLE OF FRIENDS» (CD, tributo a Germs, Grass-96)
 - «Christmas» en «JUST SAY NOEL» (CD, DGC-96)
 - «Throwaway (live)» en «HYPE!» (b.s.o. CD, SubPop-97)
 - «What the world needs now is love» en «AUSTIN POWERS» (b.s.o. CD, Hollywood-97)
 - «SUCCESS» (LP/CD, Houston Party-98)
- Nota: Los singles en DGC incluyen caras B exclusivas.

estábamos grabando «Dear 23» ya nos sabíamos de memoria «Radio City». En casa tengo cintas con los dos primeros días de ensayos con Big Star, seis horas increíbles con versiones de Small Faces, Alex tocando la batería, etc. Sólo el hecho de poseer esas cintas ya me parece asombroso. Hay gente que tiene la suerte de ganarse la vida haciendo música, pero yo fui lo bastante afortunado como para tocar en una de mis bandas favoritas. Hicimos algunas actuaciones, nada demasiado complicado. La gira por Japón estuvo muy bien. Tocamos en San Francisco, Chicago, un par de veces en Nueva York, Seattle, Memphis. También actuamos en Inglaterra y Escocia, porque los escoceses adoran a Big Star, como demuestran Teenage Fanclub. En los conciertos se reunían los fans de Big Star con algunos de los Posies y, naturalmente, con todos aquellos que habían conocido a Posies porque sonábamos a Big Star. Siempre fueron un grupo de culto básicamente venerado por críticos y músicos, los Velvet Underground del pop. No vendieron muchos discos pero su influencia es inmensa.

- ¿Qué recuerdas de vuestros orígenes?

- Lo que más recuerdo son las horas que pasábamos en el estudio que mi padre tenía en casa. Mi padre era músico de folk y rock, yo empecé a estudiar violín a los cuatro años. Me llevaba por todo el país a los festivales de folk, organizaba unos talleres de guitarra muy populares. Así que puede decirse que crecí entre guitarras y música. Cuando mi padre dejó la música para dedicarse a enseñarla en la universidad perdió interés por el estudio que había montado en casa, así fue como empecé a encerrarme los fines de semana allí a grabar mis cosas. Esa fue una de las razones de que Ken y yo nos hiciéramos amigos, porque ambos compartíamos un cierto sentido del humor, nos reíamos de los demás a nuestra manera, pero sobretodo nos unía la música.

que se refiere a las canciones y la música todo va al cincuenta por ciento. Lo que ocurrió fue que llegó un punto en que nos hartamos el uno del otro, el motivo pudo ser el haber estado juntos tanto tiempo. La competencia es algo positivo en un grupo, pero hay clases de competencia que pueden resultar muy negativas. Llegó un momento en que yo no quise seguir con aquello, porque es muy difícil competir con alguien como Ken. Es una persona muy metódica en su trabajo, es muy bueno en lo suyo, así que decidí echarme atrás, mantenerme callado en según qué momentos.

- ¿Quién de los dos decidió la separación?

- Yo soy el responsable del final de los Posies. «Frosting...» fue una experiencia extraña para Ken, porque en el disco había más canciones mías que suyas y la discográfica me promocionó más que a él. Era la época del grunge y yo llevaba melena, esa puede ser la razón. Recuerdo que actuamos en un festival de una emisora de Los Angeles y en los carteles habían puesto una enorme foto de mi rostro. Yo intenté ser justo y dije que aquello estaba mal. A mi madre le encantó, claro, pero a Ken le sentó fatal. En «Amazing Disgrace», en cambio, le promocionaron a él más que a mí. Había decidido teñirse el pelo de color



Jon Banderas retoca su maquiillaje (foto: Instamatic Kid)

mismo. Y él hizo justo lo opuesto, salió hacia afuera mientras yo me encerraba. Siempre se había dado esa diferencia básica, aunque en menor medida. Su padre es un vendedor, el mío profesor; él es extrovertido, yo introvertido. Vivir en un grupo de esa manera no es saludable, te descompones, como me ocurrió a mí. No se puede vivir así siempre.

- Parece que en esta gira las cosas van mejor entre vosotros. ¿Se debe a que sabéis que supone un cierto final?

- Hay muy pocas cosas ciertas en la vida. Dentro de dos semanas o dos meses, ¿quién sabe lo que pensaremos? Lo que tengo claro es que quiero hacer algunas cosas antes de que volvamos a juntarnos, si alguna vez lo hacemos. Estamos los dos más relajados, nos respetamos más, sabemos mejor hacia donde nos conducen nuestras vidas: antes era distinto, no nos respetábamos, yo pasaba de todo, él desaparecía si veía que me entrevistaban, el recelo era continuo. Así fueron las cosas durante un tiempo, hasta que decidí que podía hacer mis propios discos sin tener que competir con él ni pasar por toda esa mierda. Los Posies siempre serán algo muy especial para mí, pero hay muchas otras cosas que ahora voy a poder explorar.

- ¿Queda material inédito que publicar?

- Estoy recopilando maquetas para un proyecto que tengo. Algunas de esas maquetas son muy buenas y las reuniré en un disco pensado para los fans, con mucho material y notas interiores interesantes. «Success» es de hecho una especie de recopilación. «Farewell typewriter» es una canción antigua, «Start a life» apareció como cara B de un single y quisimos grabar una mejor versión.

- ¿Cuál es en tu opinión la mejor canción de Posies?

- No te lo podría decir, la verdad. Depende de donde estés, si te gusta más el pop melódico, la energía en bruto o las cosas más atmosféricas. Hay gente que se quedó colgada con un tema como «Burn & shine». Fíjate en un álbum como «Amazing Disgrace», cada persona tiene una canción favorita distinta de ese disco. Es un poco como «Parklife», de Blur, un disco con muchos estilos distintos. Mi teoría es que no tuvimos más éxito por esa misma variedad. Un grupo como Green Day, por ejemplo, parece que siempre estén haciendo la misma canción: los Posies, en cambio, siempre fuimos un poco esquizofrénicos. Quizás esa sea la razón. ●

«La gente no sabe que Ken y yo pasamos por una fase en la que escuchábamos mucho synth-pop. Ken seguramente se avergonzaría si me oyera decir esto, pero estábamos muy colgados con Tears For Fears. Ambos nos derretíamos escuchando "Songs From The Big Chair", y fuimos a verles en directo» (Jon Auer)

Experimentábamos mucho en el estudio y pasamos por distintas fases hasta que Ken se marchó a la universidad. Era un año mayor y yo todavía estaba en el instituto. Entonces fue cuando nos planteamos qué queríamos hacer realmente, si íbamos a hacer música experimental, heavy, pop, punk, etc. Y decidimos que lo que haríamos sería escribir canciones. Así que él escribió por su cuenta una canción titulada «Blind eyes open» y yo escribí una titulada «Closed eyes open». Cuando descubrimos la semejanza de los títulos flipamos.

- ¿Telepatía?

- Es posible que haya algo de esto. No quiero ponerme místico, pero esto que cuento sucedió realmente. Cuando Ken y yo nos conocimos, por respeto mutuo y por inseguridad, repito, inseguridad, nos parecíamos mucho. Vestíamos parecido, nos gustaban las mismas cosas, éramos los clásicos amigos de adolescencia, estábamos muy unidos, lo que es bueno y malo al mismo tiempo. ¿Cuanta gente se mete con su mejor amigo en una banda? Cuando tienes que trabajar con tu colega de toda la vida resulta difícil separar las cosas. Yo puedo ser más introvertido, él más extrovertido, pero en lo

rosa fosforescente y me dijo algo terrible, algo que seguramente él no recuerda. Me dijo que a la gente le gustan los guitarras solistas y que por eso los fotógrafos venían a mi lado del escenario. Y prosiguió diciéndome que, desde que llevaba el pelo rosa, tenía a los fotógrafos a sus pies. En aquel momento me dí cuenta de que algo fallaba, ¿aquel era mi amigo de tantos años? Empezó a vestir en colores chillones y a utilizar la guitarra más como un artefacto teatral que como instrumento. Cualquier técnico de sonido que trabajara con nosotros en aquella época te dirá que todos los ruidos de guitarra salían de mi amplificador. Se ponía a tope, escupía al aire, tratando de que la gente nos hiciera más caso.

- Esa tensión entre dos polos opuestos está en la base de vuestras canciones, como ocurría con Lennon y McCartney y tantos otros. Lo difícil es encontrar un equilibrio.

- Sí, claro. Pero se ha de encontrar también un equilibrio para ese equilibrio. Si llega un punto en que uno de los dos va demasiado lejos, el otro lo sufre. Es lo que ocurrió en la gira de «Amazing Disgrace», era muy infeliz en aquella situación, así que me encerré en mí

Live

EURO YEYE WEEKEND

Gijón

El Yeyé Weekend —sí, ya sé que la palabra asusta—, es un fin de semana largo (cinco días este año) dedicado a disfrutar de los sonidos de los 60 en vivo y en vinilo. Lo organiza la asociación asturiana Trouble & Tea. Este año se celebró la cuarta edición con un atractivo programa en colaboración con la sociedad mod inglesa The New Untouchables, que en cuestión de eventos de este tipo son los amos en su país (recientemente reunieron a los Action para una de sus fiestas). Este tipo de concentraciones se vienen montando desde mediados de los 80, cada año hay cuatro o cinco de cierta importancia. La diferencia de esta es que el ambiente es menos estirado y más orientado a la juerga, y tanto la música que se pincha como el tipo de grupos que suelen actuar son más variados. Todo hay que decirlo, la escena mod actual es mucho más rica, interesante y divertida que hace unos años. Además, Gijón ofrece ventajas nada desdeñables fuera del programa de actos, como su gastronomía, unos bares de visita obligatoria, sidra y temperatura civilizada en verano.

El primer día abrieron fuego los donostiarras Roadrunners, un joven grupo de R&B con un EP ya en la calle. Tocaron en el club Bola Ocho, y aunque no llegué a verlos, lo que se decía es que habían mejorado muchísimo con respecto a su aparición televisiva de hace un par de años, en un programa de nuevos grupos dirigido por el simpático Lorenzo Santamaría. El jueves la cosa empezó a animarse con la llegada masiva de asistentes de todas partes. Los primeros de la jornada fueron los toledanos Blackbirds, cuya actuación del año pasado fue una verdadera sorpresa (sobre todo para ellos, que sustituyeron a otro grupo en el último minuto). Su directo muestra un progreso evidente y tienen ya un single en Trouble & Tea, el sello de la organización. Siguió los Jeckylls, grupo francés formado a principios de esta década y de sonido a veces deudor de gente como los Prisoners. Dominan perfectamente su sonido, pero flojean un pelín en las composiciones. El viernes ya se pudo ver que, en cuanto a asistencia, el Yeyé de este año era un éxito. Los belgas Before & After fueron el único grupo que desentonó de la, en

general, alta calidad de los grupos de este año. Medio psicodélicos pero sin un sonido definido, con escaso dominio de los instrumentos (y juro que me gustan los Gories) y con una actitud de pena.

Los Allnighters, en cambio, son todo un lujo en el panorama nacional, pero, por desgracia, anunciaron esa misma noche su separación. Desencadenaron un torbellino de rhythm&soul, con un ligu entregado al máximo y el grupo funcionando a la perfección, a pesar de tocar con un batería sustituto. Tocaron muchos temas de su inminente disco, que pronto presentarán en directo en una gira de despedida. Su desaparición es muy triste para los amantes de la música de raíces negras, sobre todo porque se encontraban en un momento especialmente interesante, utilizando nuevas influencias que enriquecían un sonido al que nadie en este país ha sabido acercarse como ellos. Con motivo de una bien prevista mayor asistencia, las actuaciones y la fiesta del sábado se trasladaron a una discoteca ideal para estos saraos, con lugar al aire libre para las actuaciones y bailete en el interior. La muestra de que en la vida se pueden ver las cosas de maneras distintas sin ser contradic-



Downliners Sect, 35 años tarde

torias, la tuvimos esa noche con dos grupos casi opuestos pero perfectamente complementarios. Les Hommes, un trío británico (aunque con miembros de otros países) de mod jazz. Toda una sorpresa, más que nada por lo infrecuente de su sonido en este tipo de movidas. Basados tan sólo en batería, vibráfono y Hammond, lograron recrear el ambiente de los clubs de jazz que a finales de los 50 dieron origen a los mods. Impresionaron y convencieron.

Y después de ellos, por primera vez en España (en 35 años de historia del grupo) los Downliners



Sect, eternos perdedores de la escena británica de R&B de los 60, pioneros, leyendas, punks antes que nadie, colegas de Brian Jones y dioses para Billy Childish. Inasequibles al desaliento, han seguido tocando con varias interrupciones y cambios de formación desde 1963. De la original solo quedan el cantante y guitarrista Don Craine (el hombre del Headcoat) y Keith Grant, pero el bajista Paul Tiller, el armónico y el resto son de una edad similar. Ya sé que los puedes ver por cuatro duros una o dos veces al mes en Londres, pero esta era la primera vez que alguien se atrevía a traerlos a España, y además para un público que sabía apreciarlos. Sin ser un concierto para cambiar la vida a nadie, los cabrones sonaron a veces igualito que sus discos de 1964-65, con un repertorio basado en versiones de R&B y en sus éxitos. Faltaron algunos temas, sobre todo de su época 77, pero fuera del escenario estuvieron muy simpáticos con la gente, hablando, haciéndose fotos y compartiendo cervezas.

Como cierre del mejor Yeyé Weekend al que he asistido, otro lujo, y esta vez gratis. El James Taylor Quartet en la Plaza Mayor. Reconozco que en un par de ocasiones habría evitado ir a verlos, asustado por lo último que por entonces habían sacado, pero sus dos o tres primeros discos siguen siendo magníficos ejemplos del sonido Hammond usado con imaginación. Sus posteriores devaneos con el house o el rap me ponen de muy mal humor, así que iba con cierta prevención. Sin embargo, el concierto fue en su mayoría un repaso a su primera época, sin raperos ni orquestaciones que valgan. Comenzaron como cuarteto pelado y a las pocas canciones se les unió una mínima sección de viento de dos componentes. «Blow up», «Starsky & Hutch» y demás cayeron en el concierto, muy similar, me

dijeron, al que dieron en Barcelona unos meses antes. Otro aliciente de este tipo de «festivales», además de los conciertos, son las fiestas, que por lo general se alargan hasta las tantas y siempre con música excelente y la peña muy del revés. Hubo disc-jockeys de procedencia muy variada, desde lo mejor de la escena nacional hasta gente de Alemania, Italia, Gran Bretaña y Holanda. Gracias a ellos pudimos disfrutar desde Chuck Jackson a los Nazz, o de Ted Taylor a los Outsiders. Que sigan así muchos años.

● Filthy McNasty

PLEASURE FUCKERS

Trilobyte, Madrid

Celebración por todo lo alto en el décimo aniversario de los representantes más cazurros del Malasaña Sound. El excesivo Kike Turmix y los suyos contaron con unos invitados de lujo que no defraudaron en su último concierto como cuarteto. Aerobitch cargaron con su último himno «How many times» y volvieron a demostrar todo su potencial en directo con Rockaway Bitch a lo rock star, empujando al público con su Flying V cargada de tachuelas y chulería. Mientras, Laura Bitch se desgañitaba repasando lo más granado de su repertorio y versiones del «Orgasmatron» de los Motor y de ¡Venom! Poco después arrancaban los Fuckers con el público en el bolsillo de antemano, con un Turmix solemne, dedicando el concierto a «dos de los nuestros: Anton LaVey y Frank Sinatra», y ataviado con su ya clásica faldita escocesa y una camiseta de Turbonegro, en el «día del orgullo gay», muy propio. Desgranaron sin descanso temas de su obra cumbre, «Ripped To The Tits» y olvidaron el material anterior en favor de los temas —algo más flojos, todo hay que decirlo— de su último álbum. Con una Nora siempre efectiva y un Mike salido de madre, demostrando que es en sí mismo una escala pentatónica del R&R, arropados por la solidez de Barnaby al bajo y el baquetear del nuevo batero (y van...). Las versiones clásicas de Dead Boys, Dictators, Rod Stewart, etc., desaparecieron en favor de otras bastante más oscuras de grupos alemanes y nórdicos cuyos nombres no acabo de recordar por culpa del alcohol. Como fin de fiesta, la rifa de un estupendo jamón y una caja de vino. Felicidades.

● J.F. León

VENDO COLECCION DE DISCOS
3.000 LP'S + 4.000 SINGLES

Todo tipo de música desde los años 50
hasta hoy: rock'n'roll, beat, garage,
progresiva, punk, hard-rock, blues,
pop, etc. Muchas rarezas y material
difícil de encontrar. Pide lista.

GIRONES R.
APARTADO 1121
31080 PAMPLONA

LOS ATOMIKOS



DE LA URGENCIA DEL
PUNK A LA VITALIDAD
GUITARRERA DEL
MEJOR POWER-POP.

SALA TRILOBYTE
16 OCTUBRE
MADRID



MUNDO ATOMICO

TEL/FAX: 91 759 51 31
APDO. 48148
28080 MADRID

DISTRIBUIDO POR MASTERTRAX TEL: 91 304 95 17 FAX: 91 304 98 25

RUTA 66
EN LA RED
iHEY,
CIBERNAUTA!
VISITA NUESTRA
PAGINA WEB EN

<http://www.weblandia.com/Ruta66>

listado de números atrasados,
sumario del número en curso,
columna Pillados en la Red,
[contactos, mensajes, etc.](#)

SUBTERRANEO RECORDS

DISTRIBUIDO POR DISTRIMUSIC

FELPUDOTOS

los felpudo

HUEVOS DUROS

grandes éxitos
de la humanidad

REINVENTANDO EL PUNK



Making FUKC music presenta

DISTRIBUCION A TIENDAS
SURCO

RAG CUTTER & The FABULOUS UNLUCKY COMBO

new record - Last Night Skeleton BOMB-SITE!
doble 18" tirada limitada - incluye free poster y textos

●●●●●●●●●●●●●●●●●●●● ONLY FUKC 100% PRODUCCION 1700 plus
contact 1911538 99 21 - 528 35 44 P.O. BOX :71 54 madrid.

!trip show LA MUERTE POR ENTREGAS -WJAE JP!
live sala MONTACARGAS
22.00 h. c/anton 19 m pta. angel
★ bus36/25 Madrid ★

Jueves ■
8/15
22/29
octubre

ATENCION GRUPOS, TIENDAS, SELLOS,
COLECCIONISTAS Y CLUBS.

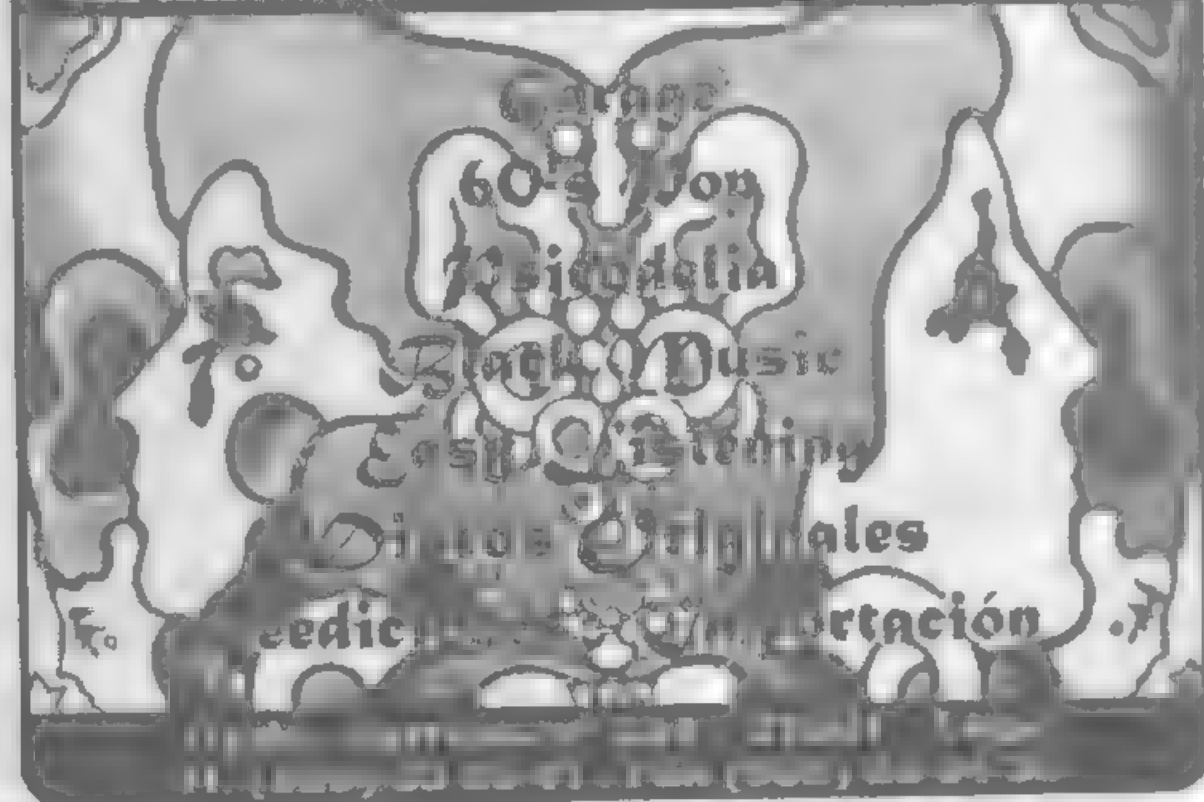
VUESTRO MODULO PUBLICITARIO EN
ESTA PAGINA RUTERA POR SOLO
10.000 PESETAS AL MES.

LLAMANOS AL (93) 414.20.00

O FAXEANOS AL (93) 209.79.27

LA FECHA LIMITE DE RECEPCION DE
FOTOLITOS (MEDIDA: 9'5 ANCHO x 7
ALTO) ES EL DIA 10 DEL MES ANTE-
RIOR A SU PUBLICACION.

Mushroom Pillow Records





PUNCH RECORDS LP/CD

AEROBITCH

time to start kickin' ass



NO TOMORROW LP/CD

DISCIPULOS DE DIONISOS

con peles en la lengua



punk rock de primera. A-C-O-J-O-N-A-N-T-E

AEROBITCH: 25 sept. - albox (almeria) - Wild Fauna Festival // 17 oct. - valencia // 18 oct. - alicante - sala apache // 19 oct. castellon - ricoamor r'n'r club // 19 nov. - pamplona - sala terminal // 26 nov. - madrid - el sol - con turbonegro // 28 nov. - burgos.

DISCIPULOS DE DIONISOS: 6 de nov. - toledo // 8 de nov. - guadalajara. **AEROBITCH + DDD:** 9 oct. - leon // 10 oct. - ponferrada - sala el quijote // 11 oct. - oviedo // 30 oct. - vitoria // 31 oct. - san sebastian - sala mogambo // 7 nov. - madrid - trilobyte // 13 nov. - gerona // 14 nov. - barcelona - sala magic // 20 nov. - irun - con NCC // 21 nov. - bilbao //

OTRAS NOVEDADES - OTRAS NOVEDADES



AEROSMITH / PUNCH RECORDS
"75 STEPS TO HEAVEN"



LOS BONCOS
"IN-ACTION" M-CD



T-SHIRTS
"T-SHIRTS" CD



Pidenos un correo castello de venta pc
pedidos en el correo de la tienda
no se trata de un negocio, se trata de un
no se trata de un negocio, se trata de un

Hellacopters "Goddamn" CD (Punch) 1495 Ptas.
Sons of Anarchy "The Television City" CD (LP) 1400/2150 Ptas.
Turbonegro "Don't Be Dead! Say Motherfucker!" picture CD 175 Ptas.
The Black Keys "Psychopaths Swampland" LP/CD 1450/2150 Ptas.
Electric Blue "Laten Up Baby (Mans Rule)" CD 1495 Ptas.
Hookers "42" (Mans Rule) 1495 Ptas.
Blindfold "The Singles" CD (Mans Rule) 1495 Ptas.
The Black Keys "66" CD (Aupeya) 1795 Ptas.
The Black Keys "The Kids at School" LP/CD - 1.
The Eyesores "Rock & Roll Assault" CD (SFTRI)

Los Boncos "Delirium" CD
Zelus "Kicked in the
Hookers "Swamp"
Gary Miller "Story"
Kwesi Egwu "Beats Here"
Spider Babies "Punks at
Mach V Overdrive" CD

LA M...
FLAME...
LA M...
DE...
L...
L...



PEDIDOS POR TELEFONO: 91-7389293 / 964-237895 (de 5 a 8, resto horas contestador)

PEDIDOS POR FAX: 91-7382714 / 964-237895

PEDIDOS POR CORREO: APDO 1134, 12080 CASTELLON / APDO 60160, 28080 MADRID

PEDIDOS POR E-MAIL: notomom@ctv.es / laura.pardo@telefonos.es



Suscríbete

Aprovecha esta oportunidad única, atrévete a ser un tio listo y miembro honorífico de la secta rutera. Si así lo haces recibirás RUTA 66 en tu buzón durante todo un año (si lo piensas fríamente,

te ahorras verle el careto de pasmao al del kiosko y encima un número te sale gratis). Mándanos 4.700 pesetas con el cupón adjunto a RUTA 66, Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006 Barcelona, y aquí tienes unos amigos para lo que haga falta. Tanto si te suscribes por primera vez como si renuevas tu suscripción, recibirás como obsequio un ejemplar de «WE WILL FALL - THE IGGY POP TRIBUTE», doble CD con 22 versiones a cargo de Joey Ramone, Bush Tetras, Red Hot Chili Peppers, Joan Jett, Jayne County, Misfits, D-Generation, Nada Surf, Lenny Kaye y otros. En caso de que no te interese homenajear al Iguano, puedes optar como alternativa por el elepé (sólo vinilo) de los humeantes garageros tejanos SONS OF HERCULES. ¡Espabila, las existencias son limitadas!

Aviso: Tienen derecho a rebaja quienes suscriban por primera vez y quienes renueven su suscripción. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se responsabiliza de los errores de imprenta.

CUPON DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 4.700 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

- Giro Postal nº
 Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS
 DIRECCION
 POBLACION
 CODIGO POSTAL
 PROVINCIA
 NACION
 TELEFONO

- IGGY POP TRIBUTE SONS OF HERCULES

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¡ATENCIÓN, RUTEROS! ASUNTO: NUMEROS ATRASADOS

A partir de este mes los números atrasados deben pedirse a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, Tel: 93-412.51.31. La veterana tienda de coleccionismo discográfico tiene en exclusiva los números no agotados (comprueba en anteriores números de RUTA 66 los que todavía están disponibles) y los servirá a la mayor brevedad posible. Mándales el cupón adjunto y la pasta. Y no dejes de visitar su página Web en: www.kebradisc.com.

Nota: Rogamos a los afectados por este cambio disculpen los retrasos y descontrolados que puedan haberse producido estos últimos meses. Por favor, escribid o llamad a RUTA 66 con vuestras quejas y agravios: seréis recompensados por vuestra paciencia.

CUPON DE PEDIDO

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupon y envialo a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona. Marca con una X los numeros que desees. Los precios son los actuales de portada: 425 el numero normal y 600 el extra de verano. Los gastos corren de nuestra cuenta. Nota: Ver numeros disponibles en anteriores RUTAs.

El importe lo haré efectivo mediante:

- Giro Postal nº
 Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS
 DIRECCION
 POBLACION
 CODIGO POSTAL
 PROVINCIA
 NACION
 TELEFONO

OFERTAS RUTA 66

★ LIBRO - «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el rock de los 90 no hubiera sido el mismo. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, fotos inéditas, gran formato (33x24) y CD grabado en vivo en 1988 en Barcelona.

★ LIBRO - «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

La historia de una banda esencial contada por uno de sus protagonistas directos: Sterling Morrison. Texto en español, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje

de «Sister Ray» grabada en 1969.

★ CD - «THE RUTA 66 ALBUM»

Grabaciones exclusivas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Honeymoon Killers, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. Últimas copias.

★ CD - COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

EP con cuatro calurosos cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

Nota: La serie de cassettes SPANISH BOMBS está agotada.



CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
 libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
 compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
 compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas.)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante

- giro postal
 por valor de

NOMBRE Y APELLIDOS
 DIRECCION
 POBLACION
 CODIGO POSTAL
 PROVINCIA
 NACION
 TELEFONO

RECORD RUNNER

La tienda pionera en punk rock y garage en su 15 Aniversario
te recomienda los siguientes conciertos para este Otoño

San Bernardo 5 - 28013 - Madrid T. 91542 1583 - F. 91542 6205 - E-mail: runnerma@hispanworld.es

SUBSONICS

Septiembre

29 - Madrid - Trilobyte

30 - TBA

Octubre

1 - Euzcadi - TBA

2 - Ponferrada - Quijote

3 - Madrid - El Sol

GROOVIE GHOULIES

Octubre

10 - Ponferrada - Quijote

11 - Tomelloso - Beat

12 - Madrid - Trilobyte

13 - Madrid - Moby Dick

SQUIRT GUN

Octubre

12 - Madrid - Trilobyte

13 - Madrid - Moby Dick

14 - Ponferrada - Quijote

WOGGLES

Octubre

22 - Orense - Rock Club

23 - Ponferrada - Quijote

24 - Madrid - El Sol

25 - Barcelona - Magi

QUESTION MARK & THE MYSTERIANS

?

Noviembre

2 - Madrid - Moby Dick

3 - Madrid - Moby Dick



EARLY HOURS

Octubre

28 - Madrid - Moby Dick

29 - Salamanca - El Puerto de Ch

30 - Madrid - Trilobyte

31 - Tomelloso - Beat

FORTUNE & MALTESE

Noviembre

5 - Orense - Rock Club

6 - Tomelloso - Beat

7 - Madrid - El Sol

Swingin' Neckbreakers

Noviembre

17 - Madrid - Moby Dick

18 - Ponferrada - Quijote

19 - Orense - Rock Club

20 - Tomelloso - Beat

21 - Madrid - El Sol

Pansy Division

Diciembre

2 - 3 - 4 - 5 - TBA

Southern Culture on the Skids

Diciembre

7 - 8 - 9 - 10 - 11 - 12 - TBA

Consigue tus discos en RECORD RUNNER

Llamanos al#915421583 visitanos en <http://www.recordrunner.com>

Quiero contestar a Yoyes (ver Correo número 140), cuya carta sobre Fermín Muguruza es más propia de una reaccionaria que de una lectora ratera. En el disco de Fermín yo no veo ninguna apología de la violencia, sino todo lo contrario, veo un canto a la solidaridad, a la lucha contra el sistema, a la defensa de la cultura y lengua vascas. En fin Yoyes, que la sarta de mamoadas que sueltas en tu carta sólo denotan un total desconocimiento del tema y sacan a relucir el estúpido prejuicio de que uno, por ser vasco, cantar en euskera y lanzar andanadas contra el sistema ya es un pro-etarra. Yo te recomiendo que revises tu concepto de fascismo, ya que al parecer los No Violentos no tienen ni puta idea de lo que dicen».

(Carlos, Valencia)

Esperábamos más respuestas, la verdad, pero está es la única que ha llegado en defensa del músico vasco. ¿Ya no se estila escribir cartas al Correo con tanto ei-mail y tanta mandanga? Como no cambien las cosas, chapamos la sección. En serio.

Después de oír su disco unas cuantas veces en la radio y saber de su devoción por legendarios buscadores del estribillo perfecto como Beach Boys, Beatles y otras bes gloriosas, me dispuse a torturar mi cogote con los estertores del atroz sol de Benicàssim y ver como abrían Cecilia Ann el escenario grande en el último día del FIB.

«En verdad os digo, hermanos: Ken Stringfellow es un puto genio capaz de meter una banda de grajos en el estudio y grabar trinos de ruiseñor. Aunque daría para un largo debate, me pregunto quien tuvo la maravillosa idea de relegar al ostracismo de la carpa dance (usada de escenario convencional cuando los bakalutis estaban sobando) a gente mucho mejor como Ross, Red House Painters o Tortoise, a quienes abandoné a mitad de concierto por la curiosidad de ver a los chavalines estos que tanto presumen de Big Star y de Teenage Fanclub. Tampoco es que canten del todo mal, pero de música, bastante poquito. Menos mal que sus adorados Norman Blake y Raymond McGuinley habían actuado el día anterior; de buena se libraron.

«Por cierto, ¿qué coño le pasa al Gegúndez con Teenage Fanclub? En el último Festimad se ufano de no haberlos visto, no importa que llevaran un huevo de tiempo sin

tocar aquí y estoy seguro de que a muchos lectores nos habría gustado saber por esta revista que tal estuvieron; pero mandasteis a este tiparraco que sólo habla bien de sus amiguitos. No me extrañó, porque en su crítica de "Songs From Northern Britain" los puso a caldo y a sus jóvenes fans nos despreció diciendo que seguramente si escucháramos alguna vez a los Byrds (vamos, yo por ejemplo en la puta vida; Inos ha jodido el listillo!) seguramente no tragaríamos. En cambio esos copiones escoceses nos la meten doblada, ¿no?

«Pues mira Gegúndez, con todo lo que te jode escribir de Teenage Fanclub, si hubiera unos Cecilia Ann de Bilbao ya estarías glosándolos con gran boato y alguna de tus patéticas metáforas futbolero-nacionalistas comparando sus melodías con los elegantes y certeros remates de Joseba Etxebarria o un precioso y preciso control de Julen Guerrero. Aunque, sobre el terreno de juego, a mi me parecieron torpes como Rios y presuntuosos como Luis —quiero y no puedo— Fernández».

(Manuel Gonzalez Sais, Burgos)

Bueno, bueno... una cosa es el estudio y las buenas intenciones, otra el directo, tema en el que no sólo Cecilia Ann están peces. En cuanto a lo segundo y a pesar de su pertenencia a una honrosa segunda división: ¡Viva Teenage Fanclub!

Saludos desde Cuba: Jorge escribiéndoles con los mejores deseos, no exactamente a máquina, más espero por esa razón no me vayan a echar a un lado. Bien, el hecho es que tengo un ejemplar de su revista y luego de leerla me he entusiasmado a escribir para halagar su trabajo, por la mucha información, amplitud en géneros, etc. También, ¿por qué no?, para pretender que publiquen mi dirección. Me interesa la música rock de extremo a extremo, y pues quisiera me escriban todos sus lectores para intercambiar ideas y tal vez si alguien se atreve hasta

Secret Cinema at Moore College of Art & Design presents

Scopitone Party

Rare musical film clips from the legendary Scopitone film jukebox of the 1960s!



Rock 'N' Roll
Françoise Hardy
Pop Vocals
Cha Cha
Johnny Hallyday
Twist
Sylvie Vartan
Dion
Cheesecake
Nancy Sinatra
French Lunatics

in 16mm FILM on a GIANT SCREEN!

SECRET CINEMA ONLINE: www.voicenet.com/~jchwart
Sign up now for the Secret Cinema class trip to the Syracuse Cinefest (Mar. 4-8)

Friday, Jan. 23 Moore College of Art & Design
8:00 pm 20th St. & the Parkway • 668-4515 ext 1138

podiera enviar algunas ediciones pasadas de la revista. Dejo entonces en sus manos la publicación de esta carta que espero motivara a muchos a contactar conmigo. Gracias por adelantado. Suerte, éxitos y pasen un feliz día».

(Jorge Domenech, Apdo. 25, Santa Clara 1 V.C. 50100 Cuba)

El mundo entero lee RUTA 66. Reconforta saberlo. Mandadle a esta víctima del bloqueo discos, cintas, revistas, fanzines, lo que sea. ¿Ruteará Fidel entre arena y puro?

Hola. ¿Para cuando una sección de jazz? Por favor, montaros un especial Hammond. Por cierto, si bien el fondo es aceptable, la forma de la revista

deja bastante que desear (aunque eso es mucho mejor que vestirse de seda, como lo ha hecho la mona roquera iluminada). Un saludo».

(Dioptrias A Go-Go, Alemania)
Lo que tu llamas la forma suponemos incluye el papel de baja calidad y la impresión vietnamita. Bueno, es lo que hay. No somos un producto de lujo, nunca lo pretendimos.

¿Se puede saber cuando vais a sacar un dossier, en varias entregas, de las películas Blaxploitation? Si del mediocre y sobrevalorado Stanley Kubrick habeis sacado algo, ¿por qué no haceis lo mismo con los Blacks de los años 70? Y, por supuesto, que lo haga Jaime Gonzalo, porque como lo haga otro, ¡plaff!, la cagamos y tendré que releer por enésima vez aquel RUTA número 68 que tan buen sabor de boca me dejó».

(Barón Samedi, Santa Cruz de Tenerife)
Ya vale de dar la brasa con el tema ese del Blaxploitation. ¿O es que tendremos que gastarnos la pasta en betún y pelucas afro para contentar tu monomanía? Todo llegará.

● Max Mix Killers

BUZZ, BUZZ, BUZZ... COCKS

1. «ORGASM ADDICT»
2. «EVER FALLEN IN LOVE»
3. «FAST CARS»
4. «I DON'T MIND»
5. «EVERYBODY'S HAPPY NOWADAYS»
6. «WHAT DO I GET?»
7. «BOREDOM»
8. «NO REPLY»
9. «LOVE BATTERY»
10. «GET ON OUR OWN»

Os envío una selección de temas de los Buzzcocks.
(Ricardo Riveiro Alvarez, Boiro, La Coruña)

Flashback

Londres, 3 de febrero de 1967. Son las nueve de la mañana y, como cada semana, la señora Shelton se dirige al piso superior del 304 de Holloway Road, preparándose mentalmente para enfrentarse al imprevisible temperamento de su extraño inquilino. Joe Meek le abre la puerta del estudio en el que acaba de pasar la noche en blanco intentando descubrir los micrófonos que unos imaginarios espías rusos han instalado en el local para robarle sus secretos. También ha pasado varias horas comunicándose con el fantasma de Buddy Holly, que hace exactamente diez años murió ese mismo día, traumatizándole profundamente (en el transcurso de una sesión de espiritismo, Meek había predicho el día exacto de la desaparición de su ídolo, al que previno durante su última gira británica).

Tras unos minutos de acalorada discusión con su casera a causa del retraso en el pago del alquiler se hace el silencio, luego suena una detonación ensordecedora. Patrick Pink, el asistente del estudio, se precipita hacia el vestíbulo y allí tropieza con el ensangrentado cadáver de la señora Shelton. En lo alto de las escaleras, se recorta la silueta de su jefe con un fusil en las manos. Con la mirada ausente, Joe Meek se apunta a la cabeza y aprieta el gatillo por segunda vez. La muerte de Joe Meek ocupó la portada del Evening Standard a la mañana siguiente a

durismo de la industria musical y sus técnicas de grabación, que privilegiaban la simplicidad y honestidad del sonido, aún hacen rechinar de envidia los dientes de más de un productor actual de renombre. Todavía cuesta aceptar que monumentos de la producción como «Wild wind» o «Johnny remember» sean de hecho el resultado de un demencial bricolaje de sonidos grabados en unos pocos metros cuadrados de dormitorio o de retrete (Joe había bautizado al estudio The Bathroom).

Por otro lado, es ciertamente difícil convencer a los incrédulos teniendo en cuenta que la piradísima personalidad de nuestro héroe impregnaba muchas de sus producciones. Hace falta mucha voluntad para encajar ciertos temas de los TORNADOS, y nunca me he atrevido a oír de un tirón «I Hear A New World», su ópera extraterrestre para clavioline y cañerías. Pero es necesario escuchar la profundidad de sonido y la fuerza de los arreglos en

entretenimiento, sin ningún valor artístico. La aparición de un personaje tan revulsivo como Meek fue extremadamente mal vista. La figura del productor no existía y los técnicos eran individuos sin apreciación por la música que se limitaban a reproducirla clínicamente.

Meek ya había descubierto a Phil Spector y quería llegar más lejos que el futuro ermitaño. Sus obsesiones por el espacio y la electrónica le habían empujado a explorar nuevas tecnologías que no tuvo miedo de utilizar. Su temperamento rebelde y su homosexualidad declarada le granjearon de inmediato las iras de los puritanos de la industria musical, lo que le provocó una actitud cada

admiración por Alistair Crowley no contribuyeron a mejorar su dañada imagen pública. Finalmente, con el advenimiento de Beatles y Dylan, la carrera de Joe Meek quedó vista para sentencia. El público se hartó de cantantes sin personalidad y comenzó a tomarse las pop stars como entidades artísticas. Los Beatles consideraron a Meek como posible productor, pero Brian Epstein no quiso jugársela con un carácter tan arrollador y volátil como el suyo.

Meek empezó trabajando en el campo de la electrónica y durante los 50 se hizo un hueco como ingeniero de sonido. En 1960 debuta como productor para el pequeño sello Triumph, elaborando un sonido propio con técnicas primitivas y muchas horas de experimentación. De su producción para Triumph, pop y rockabilly en su mayoría, destaca un EP con muestras de un álbum concepto de pop espacial inédito hasta el momento. Extrañas, hechizantes, son collages de guitarras siderales, electrónica de baratillo y voces tratadas en los que se desarrolla un concepto sonoro único e inconfundible. Todos los singles de Triumph se graban con formaciones de la casa diseñadas por Meek, las más célebres son los Outlaws (con Ritchie Blackmore) y los TORNADOS, cuyo bajista era el amante del productor. Cada grupo tiene derecho a grabar sus propios discos, y son los TORNADOS los que se harán más populares con «Telstar» (62), uno de los grandes clásicos del rock instrumental. A su cuantiosa discografía en Triumph hay que añadir las figuras de la época a las que produjo, como Tom Jones, dos singles en el 65, Gene Vincent, la b.s.o. de «Live It Up» en el 63, y Honeycombs, con los que graba tres elepés y un montón de soberbios singles. «Gotta be a first time», del 67, de los Riot Squad, cuyo batería es un Mitch Mitchell pre-Experience, es la última producción que aparece en vida de Meek.

Hoy parece que empieza a reconocerse su fascinante trabajo, especialmente gracias a la biografía «The Legendary Joe Meek», obra de John Reppsch. Tipos como Edwyn Collins o Bruce Brand le idolatran. No existe todavía el box-set que Meek merece, pero muchas reediciones digitales incluyen extractos del ingente trabajo de este genio cuya singularidad, según su biógrafo, «proviene de una infancia desgraciada, es duro decirlo, pero sin su complejo de inferioridad y su determinación de resistir la persecución social de que era objeto, no habrían existido sus obras maestras».

■ Philippe Korpar



Joe Meek

DELIRIOS PARAPSICOLÓGICOS

causa de sus sanguinolentas y macabras circunstancias. Nadie pareció reparar en la pérdida que acababa de sufrir el Universo del Rock & Roll, pues Meek, en 1967, era un hombre acabado. Los Stones y los Beatles disfrutaban el cénit de su gloria y hacía tiempo que la gente había olvidado al precursor y visionario pionero del british sound que unos años antes había cambiado sus vidas con una serie de discos en posesión de un sonido revolucionario. En la actualidad Joe Meek es un personaje escandalosamente olvidado por el público y las razones de su ausencia del Panteón del Rock son las mismas que caracterizan su particular genio. Sus radicales tomas de postura frente al estancamiento y conserva-

piezas como «Something I've got to tell you» de Glenda Collins o «Little baby» de los Blue Ronds para descubrir hasta que punto Meek se adelantó a los demás. Para comprender a Meek y el impacto que tuvo sobre el rock inglés es necesario considerar las condiciones de la época en que se desarrolló su carrera, con los gangsters del Soho y el East End controlando el mercado de la música popular, ya infectado por el rock and roll americano y las asépticas versiones locales de Presley y Cochran. La obsoleta industria del disco británica estaba desfasada y no tenía la menor sintonía con los cambios sociales experimentados por la juventud, mientras que los músicos eran considerados meros peones del

vez más paranoica pero también una insaciable voluntad de demostrar el resto del mundo que tenía razón. Fundó RGM, su propia editora, con Geoff Godard, y finalmente se vio recompensado por el éxito planetario de la genial «Telstar» interpretada por The TORNADOS, sin olvidar fantasmagóricos, lo cual no atenua injusticias como la marginación con que los medios trataron sus fantásticas producciones para iluminados como Screaming Lord Sutch o los Mountrekkers, en las que vieron una muestra de mal gusto. Meek también se vio envuelto en un sórdido escándalo de pedofilia y en el crimen de otro homosexual cuyo cadáver fue descuartizado. Su afinidad con las ciencias ocultas y su

¡¡Mis chicos sólo escuchan lo mejor!!

BILBOROCK

C/ Cipriano Larrañaga, 9 - 20302 IRUN (Guipuzkoa)

Tel y Fax 943 614 360

- NEW YORK DOLLS-"TOO MUCH TOO SOON".....LP 1895
- SONIC'S RENDEZVOUS BAND-"SWEET NOTHING".....LP/CD 2795-2995
- UNION CARBIDE PRODUCTIONS-"IN THE AIR TONIGHT".....LP/CD 1695-2795
- UNION CARBIDE PRODUCTIONS-"FINANCIALLY DISSATISFIED...".....LP/CD 1695-2795
- BACKYARD BABIES-"TOTAL 13".....LP/CD 2295-2995
- NASHVILLE PUSSY-"LET THEM EAT PUSSY".....CD 2695
- NASHVILLE PUSSY-"SOCK IT TO ME BABY".....7" 795
- NASHVILLE PUSSY-"KICKED IN THE TEETH".....7" 795
- HELLACOPTERS-"SUPERSHITTY TO THE MAX".....LP/CD 2295-2795
- HELLACOPTERS-"PAYIN' THE DUES".....LP/CD 2295-2795
- GLUECIFER-"LARD ASS HAGAN".....7" 795
- MYRACLE BRAH-"LIFE ON PLANET EARTSNOT".....CD 2795
- BOMBOLAS-"HEAD SHRINKIN' FUN".....LP/CD 1795-2795
- COWSLINGERS-"TRAILER TRASH".....7" 795
- DIRTBOMBS-"HORNDOG FEST".....LP/CD 1795-2695
- VV.AA. (DAVIE ALLAN, SURF TRIO...)-"HOT RODS TO HELL VOL. 2"...LP/CD 1795-2695
- SAINTS-"I' M STRANDED".....CD 2695
- HOKERS-"S/T".....10" 1695
- ELECTRIC FRANKENSTEIN/HOKERS-"SPLIT".....CD 2395
- ONYAS-"Six".....CD 1995
- COYOTE MEN-"CALL OF THE COYOTE MEN".....2 x 7" 1195
- GEARHEAD #8-"MELVINS/COSMIC PSYCHOS".....FANZINE + SPLIT 7" 1295
- FUZZTONES-"ONE GIRL MAN".....7" 795
- MUDHONEY-"TOMORROW HIT TODAY".....LP 1895

"PIDE NUESTRO CATALOGO DE VENTA POR CORREO"

"XI CONCURSO POP ROCK VILLA DE BILBAO"

Todas las bandas interesadas en participar en el "XI Concurso Pop Rock Villa de Bilbao", deberán remitir antes del 31 de Diciembre de 1998 maqueta o CD con al menos 4 temas grabados (de los que sean autores), así como un pequeño historial del grupo, con su dirección, teléfono de contacto y estilo musical al que se presentan, señalando claramente en el sobre "XI Concurso Pop Rock Villa de Bilbao".

Estilos

Pop Rock: Pop, Powerpop, Garaje, Psicodelia, Noise, Electrónico, Rap, Rock, Rock'n'roll, Reggae, Punk...
Metal: Rock Duro, Heavy, Hardcore, Trash Metal, Speed Metal, A.O.R...



AREA DE EDUCACION, JUVENTUD Y DEPORTE
HEZKUNTZA, GAZTERIA ETA KIROL SAILA

IZENEMATE - ORRIA

DOCUMENTO DE INSCRIPCION

Taldearen izena / Nombre de la banda:

MODALIDAD

(Ipini gurutze bat dagokionean / recuadrese el que proceda)

POP-ROCK ROCK DURO-HEAVY

Los firmantes relacionados bajo estas líneas, garantizan que cumplen los requisitos establecidos en el XI CONCURSO POP - ROCK VILLA DE BILBAO, a la vez que se comprometen a aceptar las bases y funcionamiento del mismo.

CONTRATO DISCOGRAFICO

SI

NO

TALDEKIDEAK / COMPONENTES:

Jn./D.	Instr.
Jn./D.	Instr.
Jn./D.	Instr.
Jn./D.	Instr.
Jn./D.	Instr.
Jn./D.	Instr.

SINADURAK / FIRMADO

Información

Tel.: 94 415 13 06
 Fax: 94 415 59 19
 E-mail: bilborock@picmatic.es

El material deberá ser enviado a la siguiente dirección:

Ayuntamiento de Bilbao
 Area de Juventud
 Pl. Ernesto Erkoreka, s/n
 48007 Bilbao (Bizkaia)

OSF Y LA BESTIA
"Mordiendo el micro"
Zeroproducción LP/CD/MC



GURNING
"Sin miedo a perder"
Surco CD/MC



AEROBITCH
"Time to Start Kickin' Ass"
Punch CD

CHARIOT
"I am Ben Hur"
Munster LP/CD



DW3
"Ripped Soul"
Munster LP/CD



IMP
"Drawing the Perfect Line"
NMD CD



ROSS
"Supersonic Spacewalk"
Munster LP/CD



V.V.A.A.
"Tributo a Blondie"
V + V Prod. CD



V.V.A.A.
"Spisnic a 1000 por hora"
Spisnic CD



EN DIRECTO

AEROBITCH Octubre 98

V. 9 - León / S. 10 - Ponferrada - El Quijote
D. 11 - Oviedo / V. 17 - Valencia (por confirmar)
S. 18 - Alicante - Apache / D. 19 - Castellon - Ricoamor / V. 30 - Vitoria (por confirmar)
S. 31 - San Sebastián - Mogambo

GROOVIE GHOULIES Oct.98

S. 10 - Ponferrada - El Quijote
D. 11 - Tomelloso - Beat / L. 12 - Madrid - Trilobite (+ SQUIRTGUN) / M. 13 - Madrid - Moby Dick (+ SQUIRTGUN)

SQUIRTGUN X. 14 - Ponferrada - El Quijote



JON SPENCER BLUES EXPLOSION
"Crypt-Style" Crypt LP/CD



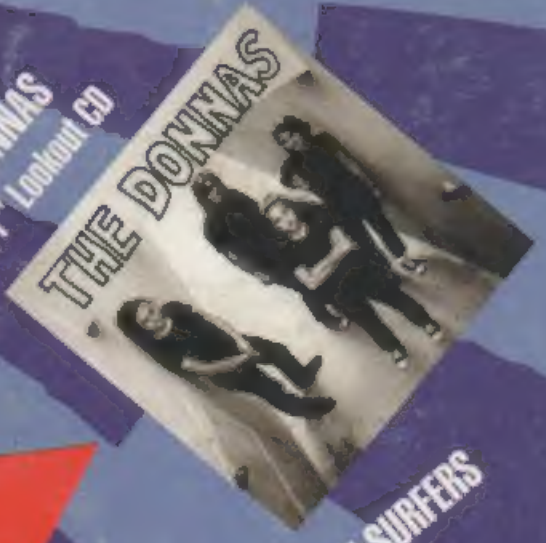
JON SPENCER BLUES EXPL.
"Extra Width" Crypt LP/CD



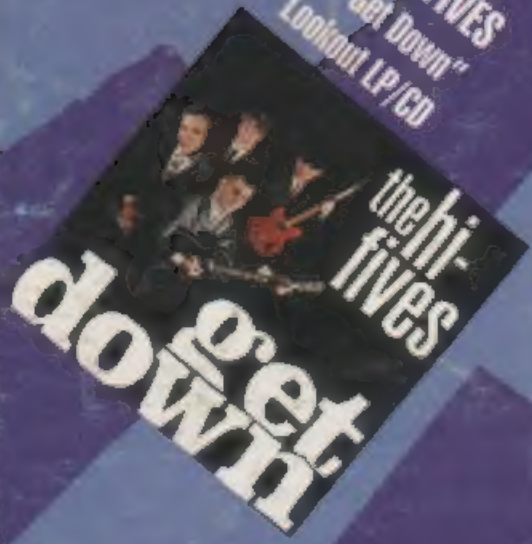
JON SPENCER BLUES EXPL.
"Orange" Crypt LP/CD



THE DONNAS
"S/T" Lookout CD



THE HI-FIVES
"Get Down"
Lookout LP/CD



THE YOUNG PIONEERS
"Free The (Young) Pioneers Now"
Lookout LP/CD



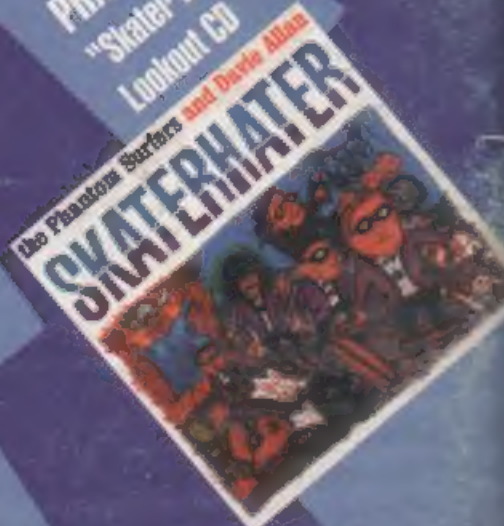
THE SMUGGLERS
"Growing Up Smuggler"
Lookout + Imposible CD



PANSY DIVISION
"Absurd Pop Song Romance"
Lookout CD



PHANTOM SURFERS
"Skater Hater"
Lookout CD



Distribución exclusiva:



Pidenos SURCORAMA, nuestra revista gratuita con todas las novedades.
C/ Valverde, 39 · 28004 Madrid · Tel 91 521 3135 · Fax 91 521 9147